

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**



**PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE
CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIONES MULTIDISCIPLINARIAS
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN**

**MUJERES DE SAN MIGUEL TEOTONGO
DE LA AUTOGESTIÓN A LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA
1972 - 2004**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN ESTUDIOS
POLÍTICOS Y SOCIALES**

P R E S E N T A

TORRES ESCUTIA GUADALUPE MARCELA

TUTORA: DRA. MARÍA LUCERO JIMÉNEZ GUZMÁN



CIUDAD UNIVERSITARIA

MÉXICO, 2007



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

*Quiero dedicar esta tesis a mi madre Ana Escutia Ramírez,
quien es mi ejemplo más cercano de fortaleza para salir
adelante y que en mis primeros años me llevaba a la escuela de la
mano sin tener la certeza de cuánto iba a estudiar o si por lo
menos terminaría una carrera universitaria ...o una maestría.*

*A mi padre Ángel Torres Pérez porque
siempre ha procurado estar para charlar.*

A mi hermano Jorge quien es un ejemplo de prosperidad.

A mi hermano Gonzalo que es un ejemplo de dedicación.

*A mi querido hermano Fernando por su paciencia,
disposición en todo momento y por su peculiar
forma de ver la vida y ser feliz.*

*A Dios, que me ha acompañado
en los momentos más felices
pero también en los más angustiantes
de mi vida y por permitirme disfrutar
y terminar este ciclo
...y por todo lo que tengo y soy.*

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Nacional Autónoma de México por ser la institución que me ha dado las herramientas para ser una persona más completa en todos los ámbitos de mi vida.

Al Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales, al Dr. Alfredo Andrade Carreño y a Jaime Reyes Juayes.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por la beca que me otorgó para la realización de esta investigación.

A Miguel A. Arellano Martínez por su amable paciencia y por el tiempo que le dio al documento en sus ratos de “descanso” y su inmensa confianza en mis fuerzas de flaqueza.

A las personas que confiaron en mí para la realización de este gran proyecto: a la profesora Aurora Tovar y a Gabriel Valenzuela.

A Yolanda Paredes Vilchiz porque juntas iniciamos esta nueva etapa de nuestras vidas.

A Gisela Saavedra por las largas horas de reflexión y caminatas en Ciudad Universitaria.

A Margarita Castellanos Rimbot por compartir su experiencia.

A Cristina Godínez por sus aportaciones.

A Sofía Soriano Porras por su disposición y orientación.

A Margarita Muñoz por ser una compañera muy cálida

A María Guadalupe Rosete Mohedano por estar atenta a mis avances.

A Rosa Nissan por ser mi amiga.

A Marcela Lagarde y de los Ríos porque cada vez que la escucho aprendo más y más.

A María de los Ángeles Hurtado Huerta, a Rosa Reyes Talancón, a Marielena López Domínguez, a Juana Gómez Martínez, a Estela y a Roberto Copado Godinez.

A la Coordinación del Centro de Investigación e Información Digital e Informática de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales: A la Arquitecta Guadalupe Gómez Goujon, a Marco Rocha, a Cristina Medina Vences, a Víctor, Carlos y Polo.

A Esmeralda Alonso Romo por los últimos detalles.

A mis profesores: Luis E. Gómez Sánchez, Lourdes Quintanilla Obregón, Alberto Fernández, Carmen Vázquez Mantecon, Guillermina Baena y Aimee Vega Montiel.

Especialmente a mis sinodales:

Dra. Dolores Muñozcano Skidmore

Dra. Angélica Cuellar Vázquez

Dra. Lucero Jiménez Guzmán

Dra. Olivia Tena Guerrero

Dra. Maribel Ríos Everardo

...por sus atinados comentarios

Gracias también a todas y cada una de las personas que me brindaron su apoyo, afecto y comprensión a lo largo de este proyecto y que por falta de espacio no se encuentran en estas hojas, pero que todas ellas saben quienes son, Gracias, muchas gracias.

ÍNDICE	
INTRODUCCIÓN.....	1
PRIMERA PARTE. UN ACERCAMIENTO TEÓRICO-METODOLÓGICO	15
1. Un Enfoque Cualitativo	15
2. Una Aproximación Teórica.....	19
2.1 La Autogestión y las Autogestoras.....	19
2.2 Participación Política.....	23
a. <i>Formal e Informal</i>	24
b. <i>Las mujeres en México</i>	24
c. <i>Partidos Políticos</i>	28
d. <i>Movimientos Urbanos Populares</i>	32
2.3 Mundo o Realidades.....	34
2.4 Espacios de poder.....	35
2.5 Los Grupos Sociales.....	37
SEGUNDA PARTE. SAN MIGUEL TEOTONGO.	43
1. Antecedentes Históricos (1972-2004).....	43
a. <i>Ubicación</i>	43
b. <i>Los primeros habitantes</i>	46
c. <i>La Unión de Colonos</i>	49
d. <i>Las mujeres se organizan</i>	51
e. <i>Las invasiones</i>	56
2. Los Proyectos de Desarrollo Urbano.....	64
2.1 Los servicios educativos.....	64
a. <i>Guardería y preprimaria</i>	65
b. <i>Primaria</i>	65
2.2 Vivienda.....	66
2.3 Mercados e iglesias.....	67
2.4 Vialidades.....	67
2.5 Servicios de Salud.....	68
2.6 Espacios Culturales.....	68
TERCERA PARTE. ESPACIOS DE PODER	69
1. Construcción Social de las Autogestoras.....	71
a. <i>El impulso: La Unión de Colonos</i>	71
b. <i>La Influencia de otras autogestoras</i>	74
c. <i>La Autogestión y la representación en la sección</i>	74
d. <i>Perfil de un representante</i>	76
e. <i>El liderazgo ¿se hereda?</i>	78
f. <i>El Acercamiento a la autogestión</i>	79
g. <i>Los cargos de representación en la colonia</i>	80
h. <i>Cambios individuales</i>	81
i. <i>Los Vecinos: La Cooperación</i>	82
j. <i>Vínculo entre Vecinos y autogestoras: La necesidad</i>	83
k. <i>Logros de las Autogestoras en San Miguel Teotongo</i>	84
l. <i>Las necesidades de San Miguel Teotongo en la actualidad (2004)</i>	86

2. Las Autogestoras y los Partidos Políticos.....	87
a. <i>La Competencia</i>	89
b. <i>Los Conflictos</i>	90
c. <i>La Cohesión</i>	91
d. <i>La Reciprocidad</i>	91
e. <i>La Propaganda Electoral</i>	96
f. <i>Los Actos de Campaña</i>	97
g. <i>El Proceso Electoral</i>	99
h. <i>Reconociendo a los dirigentes y políticos</i>	101
i. <i>Los candidatos: Las propuestas y la imagen</i>	102
j. <i>El Comité Vecinal</i>	103
k. <i>La Unión de Colonos y los Partidos Políticos</i>	105
l. <i>Los beneficios a San Miguel Teotongo</i>	108
3. La Administración Pública y las Autogestoras.....	109
4. Las Autogestoras y la Familia.....	112
a. <i>La familia</i>	113
b. <i>Conflictos conyugales</i>	114
c. <i>La conyugalidad y el trabajo</i>	120
d. <i>Conflictos filiales</i>	121
e. <i>Cambios: frente a la familia y en sí mismas</i>	122
CONCLUSIONES	125
a. <i>Violencia</i>	126
b. <i>De ser para “otros” al ejercicio del poder</i>	127
c. <i>Reproductoras del poder simbólico</i>	129
d. <i>Estrategias ante la familia</i>	130
e. <i>Relaciones de sometimiento</i>	132
f. <i>Obstáculos para una plena participación política</i>	132
g. <i>Aspectos que estimulan la participación política</i>	134
BIBLIOGRAFÍA	137

INTRODUCCIÓN

Este trabajo lleva por título: *Mujeres de San Miguel Teotongo: de la autogestión a la participación política 1972-2004*. El objetivo principal de este estudio es documentar aspectos relativos a la autogestión de servicios desde la propia mirada de las mujeres que habitan esta colonia, la cual se encuentra ubicada en la Delegación Iztapalapa del Distrito Federal.

Construí mi objeto de estudio limitándolo a la autogestión de servicios, para ello he rescatado los relatos de vida de las actividades que han realizado las autogestoras para solicitar los servicios y resolver las necesidades de la colonia donde viven. Las he nombrado autogestoras porque son las que hacen trámites ante la administración pública para hacer de su colonia un terreno habitable.

Para documentar sus experiencias he procurado resaltar los procesos que han llevado a estas mujeres a ser autogestoras y algunas de sus implicaciones como han sido las diversas relaciones de “conflicto”, de “cooperación”, de “integración” y de “competencia” que construyeron en la Unión de Colonos, en la administración pública y en los partidos políticos, en este último rubro se hace énfasis a las actividades de “militante” como es el hecho de participar en los “actos de campaña”, en la repartición de propaganda y en apoyar el “proceso electoral” durante los tiempos de elección.

Asimismo también documento algunos de los diversos cambios que han experimentado en las relaciones familiares y en ellas mismas.

Por ello el problema que se aborda gira en relación a la pregunta de ¿cuáles han sido los sucesos significativos que ellas han experimentado y qué elementos influyeron para convertirse en autogestoras en su colonia?

En la investigación se plantea también el objetivo de indagar los sucesos significativos que ellas han experimentado y que les permitieron convertirse en “autogestoras”, observar los espacios que ellas mismas han construido y en dónde percibieron cambios.

Específicamente se ha intentado plasmar el papel que tiene la “autogestión” de servicios dentro de la “vida cotidiana”, las expectativas y evaluación que las “autogestoras” realizan, es decir, se trata de recuperar sus experiencias en cuanto a su quehacer de la “autogestión” a lo largo de su historia personal.

En la investigación se planteó como punto de partida, realizar una reconstrucción a través de los relatos de las entrevistadas en cuanto a lo que implicó para ellas el llegar a la zona en los años setentas, pues es la fecha en que se empieza a poblar la colonia y las mujeres entrevistadas empiezan a organizarse para autogestionar los servicios que permitirán construir un lugar habitable.

La investigación consideró algunos elementos como son: la evaluación de sus relaciones con los vecinos, con las otras autogestoras, con los funcionarios de las instituciones públicas, con los representantes de los partidos políticos, con sus propias familias y con todo lo que implica una influencia producto de la autogestión de los servicios.

Otro objetivo consiste en documentar la manera en cómo afrontaron algunas de las entrevistadas los conflictos familiares y cómo la dirigencia de la Unión de Colonos intervenía en la relación conyugal.

La importancia de esta investigación gira en torno a rescatar los aspectos que han sido significativos para estas mujeres al desarrollar esa actividad, porque precisamente la falta de servicios es un problema social que tiene que ver con la administración pública y es importante el tomar en cuenta las percepciones y discursos de los actores sociales.

Las mujeres de San Miguel Teotongo son parte del sector popular de la sociedad mexicana y es interesante constatar que la autogestión de los servicios una vez que se realiza, en la gran mayoría de los casos, se vuelve permanente, de tal forma que a lo largo del tiempo ellas van construyendo espacios en el ámbito

público local y en algunos casos llegan a modificar sus relaciones familiares, muchas sin darse cuenta, y algunas siendo conscientes de ese proceso.

Se han hecho estudios al respecto (Barrera, 2003; Barrera y Massolo 1998b; Muñón, 1997; Fernández, 1995, 1997; Espinosa, 1992; Riquer, 1996)¹ pero considero que en esta investigación se aporta algo nuevo, pues se recuperan los relatos de las autogestoras y a través de la interpretación de los mismos podemos contribuir a dar elementos para avanzar en la comprensión de esa realidad social.

Como plantea Norberto Bobbio: “Al considerar la relación política como una relación específica entre dos sujetos de los cuales uno tiene el derecho de mandar y otro el deber de obedecer, el problema del Estado puede ser tratado fundamentalmente desde el punto de vista del gobernante o desde el punto de vista del gobernado” (Bobbio, 1994:82).

En este caso es importante emprender estas investigaciones que abordan este tipo de temáticas, porque permiten observar con claridad algunos aspectos que no se han considerado en las relaciones que los sujetos entablan con el Estado. En esta investigación se documentan algunas de las relaciones que establecen las mujeres con la administración pública, con los partidos políticos y la Unión de Colonos, lo que arroja importantes hallazgos.

En otras áreas del conocimiento ya se están realizando esfuerzos para documentar estas experiencias, pero considero que desde la sociología se pueden rescatar elementos trascendentales, como son el documentar las interrelaciones que se establecen entre los sujetos en su vida cotidiana, de tal manera que se construya un puente que permita entender algunos aspectos de la actuación de los sujetos en el ámbito local y así establecer los elementos que permiten comprender el actuar en las acciones políticas de la colonia que se estudia.

¹ Entre muchos otros, ver la parte de la bibliografía de esta investigación.

La utilidad que tiene este trabajo es tratar de contribuir con las líneas de investigación que nos permitan fortalecer un área de estudio sobre las diversas realidades de las mujeres.

También este trabajo contribuye a ser parte de un documento histórico que enriquecerá lo que ya existe al respecto.

La originalidad del trabajo se centra en documentar aspectos significativos que propician que algunas mujeres de la colonia San Miguel Teotongo se involucren en sucesos que les permiten transitar de la autogestión a la participación política.

Me he basado en algunos conceptos teóricos que considero permiten explicar esa realidad que estoy documentando y que se encuentra latente en la cotidianidad de un espacio popular de la Ciudad de México. Conceptos elaborados por autores como: Kate Millett (1975), Alfred Schutz (1995), Michael Foucault (1992), William. M. Dobriner (1975) y Marcela Lagarde (2003).

La información se organizó de la siguiente manera:

En el primer capítulo se abordan básicamente dos aspectos: la metodología y el marco teórico. Es importante destacar la metodología que se utilizó en esta investigación pues permite entender el tratamiento que se le ha dado a la información sobre todo en la parte empírica, la cual es cualitativa, toda vez que se utilizó la técnica del *relato de vida*, que consiste en documentar la versión que un individuo da sobre su vida (Pujadas, 1999). De tal forma que he documentado las experiencias y significados que las propias autogestoras refieren, todas ellas entre sí tienen tres puntos de coincidencia como son: primero el haber autogestionado servicios en la colonia donde viven, en segundo lugar el haber sido parte de la Unión de Colonos y en tercer lugar el haber participado en algún partido político.

El comprender, particularizar e interpretar las experiencias de vida, me permitió documentar la diversidad que existe en las autogestoras en diversos ámbitos como son: la edad, la ocupación laboral y las relaciones con cada uno de integrantes de su familia.

También pude documentar los diversos cambios que ellas consideran importantes y que han experimentado frente a sus propias familias y en ellas mismas.

En la parte teórica se resalta el concepto de “autogestora” porque precisamente en relación a ellas gira esta investigación.

Para poder concebir en un solo universo a la Unión de Colonos, a los “partidos políticos”, a la administración pública local y a la “familia” frente a las “autogestoras”, tuve que utilizar el concepto de “mundo” o “realidades” y estos son parte de la “vida cotidiana” que se van construyendo en una relación como “nosotros” al coincidir en los diversos “mundos” en diferentes momentos de la vida; al mismo tiempo, estos “mundos” son “espacios de poder” porque se desarrollan relaciones de poder.

Cabe señalar que el concepto de “status” fue de gran ayuda porque es la unidad menor de los grupos sociales y en este sentido el tratamiento de la información implicó ir por dos vertientes:

Por un lado tuve que tomar en cuenta los elementos claves en los que coinciden los relatos y experiencias de las “autogestoras” y que están relacionados precisamente con la Unión de Colonos, “los partidos políticos” y la “administración pública”.

Para lograr esto, fue necesario establecer teóricamente las características de las relaciones sociales de los grupos “secundarios” que se manifiestan como: “conflicto” cuando no se logran acuerdos, la “cooperación” cuando tienen que unir esfuerzos y realizar en conjunto una actividad en beneficio de la comunidad, la “competencia” que se establece una vez que se involucran en las actividades que son propias de los “partidos políticos”, la “integración a las tareas”, la “adaptación” y la “reciprocidad”.

Por otro lado observé que en los espacios privados hay una gran diversidad de experiencias significativas entre una “autogestora” y otra, en esta medida, tuve que establecer las relaciones que se presentan en los “grupos primarios” y para ello tuve que hacer uso de conceptos teóricos como: la “conyugalidad” que es la unión permanente que es socialmente aceptada o no de un hombre y una mujer y en el caso de la “filiación” o “descendencia” se estableció como la relación consanguínea, la cual establece la relación de progenitura materna y paterna, esto fue, en términos teóricos, importante porque me permitió organizar y analizar los diferentes tipos de relaciones que se establecen en la familia de las autogestoras.

En el segundo capítulo la información está organizada de la siguiente manera: primero se establece en forma gráfica la ubicación de la colonia San Miguel Teotongo; más adelante se narra la llegada de los primeros pobladores, la cual se llevó a cabo en 1970 con campesinos originarios de Oaxaca y en 1972 llegaron unos agremiados de la CCI (Central Campesina Independiente) a invadir el lugar; con esto surgen los fraccionadores y la venta ilegal de predios, así como la inseguridad y enfrentamientos de los agremiados y la policía.

A partir de lo anterior se narra cómo diversos actores impulsaron la creación de la Unión de Colonos en 1975, se documenta la manera de atender los servicios por medio de las Asambleas Generales de Colonos y cómo empiezan a llegar grupos de mujeres de identidad feminista para dar capacitación en nutrición y sexualidad, en esta dinámica se documenta el activismo político de los dirigentes de la Unión de Colonos.

Otro punto que se desarrolla tiene que ver con algunas experiencias que tuvieron las autogestoras en el asunto de las invasiones de predios y los conflictos que se generaron con los dirigentes de la Unión.

Finalmente se hace referencia a los proyectos de infraestructura que se realizaron en San Miguel Teotongo desde 1982 a petición de la Unión de Colonos a la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en donde se trataba de solucionar las deficiencias a corto y mediano plazo de la colonia y en donde la comunidad tuviera un rápido y fácil acceso a cada uno de los servicios que les permitiría vivir mejor. Cabe señalar que a partir

del 2002 las investigaciones que se realizan en la zona están dirigidas a crear espacios de esparcimiento, porque precisamente las condiciones socioeconómicas han cambiado y el nivel de vida de las personas ha mejorado.

En el capítulo tres que lleva por nombre *Los Espacios de Poder*, la información se ha organizado de la siguiente manera:

Primero y con el fin de contar con una idea sobre los “espacios de poder” que experimentan las “autogestoras” se presentan en forma esquemática señalando que las “realidades” o “mundos” de las “autogestoras” son: La Unión de Colonos, “los partidos políticos”, “la administración pública” y “la familia”.

En cada uno de estos espacios de poder las “autogestoras” representan un “papel” y establecen una relación, por ejemplo:

Es en la Unión de Colonos donde las “autogestoras” establecen relaciones con la dirigencia, con otras autogestoras y con sus vecinos.

En el espacio de los “partidos políticos” las “autogestoras” se transforman a “militantes” sin dejar de ser “autogestoras”, porque precisamente este es el elemento que las condiciona para que se involucren en la participación política, en este caso los vecinos se transforman en electores, es aquí donde he documentado cuatro tipos de relaciones: La que establecen como militante “cara a cara” con las personas que se ostentan como representantes de los partidos políticos; otra es la relación que establecen con las y los otros “militantes” de su propio “partido” o de otro; la que establecen con el electorado, y la que construyen con los funcionarios públicos una vez terminado el “proceso electoral”.

En el espacio de la “administración pública” se documentan dos tipos de “interrelaciones”, las que establecen las autogestoras frente a los funcionarios públicos y las que establecen en su “papel” de militantes.

Finalmente en el espacio de la “familia” he observado que la “autogestora” cumple con su papel de madre frente a sus hijos y de esposa frente a su esposo.

Es complejo pero la actividad de autogestión influye en estos espacios

Más adelante se explica el proceso que implicó la construcción social de las “autogestoras” y la influencia que tuvo la dirigencia de la Unión de Colonos convirtiéndose este en uno de los espacios de poder de las autogestoras en donde se desarrollan relaciones con otras “autogestoras” y es precisamente donde las acciones se convierten en parte de la “vida cotidiana”, además es aquí donde aprenden a pedir los servicios en forma violenta porque se dan cuenta que de esta forma es posible conseguirlos, con el paso del tiempo aprenden a negociar.

También se documenta cómo la autogestión se convierte en un elemento para que diversos grupos (los partidos políticos) las ubiquen como representantes de la sección en donde viven y ellas mismas identifican por un lado las actividades que benefician a su colonia y por el otro las actividades como “militantes de un partido”. En esta parte de la investigación también se documentan las reflexiones que las “autogestoras” tienen sobre las características que, desde su punto de vista, debe de tener un buen representante, es aquí donde se observan una serie de expectativas que ellas tienen y que giran en relación a la resolución de los problemas pero también a una actitud en donde existan cualidades positivas como la honestidad y la seriedad, también se documentan las ideas que ellas tienen acerca del tema sobre si se hereda o no el liderazgo que ellas han construido, observándose una diversidad de opiniones al respecto.

Más adelante se describen cuatro formas de cómo fue que las “autogestoras” se involucraron en la autogestión: por medio de una elección vecinal; porque el esposo ya no pudo atender el asunto pues tenía que ir a trabajar; porque ella siempre asiste a las asambleas vecinales y los vecinos la empiezan a identificar como alguien que esta al tanto de los asuntos de la colonia y por que la necesidad de un servicio la hace acercarse a participar para resolverlo.

Se describe el proceso por el cual los cargos de representación se asignan, el cual puede ser mediante la elección en asamblea vecinal o cuando la dirigencia de la Unión de Colonos primero le da el visto bueno al representante y después lo somete a consulta vecinal.

En este contexto se describen los cambios individuales que experimentaron como resultado de la interacción en la autogestión de servicios, los cuales consisten en controlar el carácter, es decir al principio exigían violentamente los servicios y conforme se han ido resolviendo las necesidades ellas han ido suavizando las formas de pedir algún servicio a los funcionarios públicos.

Se documenta la Interrelación con los vecinos haciendo énfasis en las acciones de “cooperación” e “integración” de estos para resolver las necesidades que se tengan y que ha implicado establecer la relación “nosotros” ya que como son parte de la biografía del “otro” y lo que ha implicado envejecer todos juntos, por ello no es extraño que cuando se convoque a una asamblea vecinal el clima sea cordial o tenso cuando en el pasado han existido conflictos, de esta manera se describe cómo la necesidad es un medio para movilizar a los vecinos y activar a las representantes de la sección, documentando cuatro elementos de la “interrelación”: primero, los vecinos le comunican a su representante lo que hace falta; segundo lugar, a partir de ahí se hace una junta o asamblea; tercer lugar, se establece la necesidad y cuarto, se elabora el oficio y se envía a la institución correspondiente; algunas de las autogestoras relatan que por lo regular se convoca a una asamblea para resolver alguna necesidad o se le da seguimiento al asunto acudiendo a la instancia correspondiente con regularidad.

Los testimonios de los logros que las autogestoras han experimentado en San Miguel Teotongo son muy interesantes porque sostienen que ha habido avances con el tiempo, en equipamiento urbano, en construcción de iglesias en comparación con otras colonias, y precisamente en esta parte del documento se señalan algunos datos del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 fortaleciendo las reflexiones de las autogestoras en datos duros; y se concluye esta parte del documento señalando lo que falta por hacer en San Miguel Teotongo, que básicamente es: dar mantenimiento a los servicios, el drenaje, las coladeras, las avenidas, la tubería del agua y los baches; fortalecer la Seguridad en el lugar; dar un uso adecuado a las áreas verdes, a los desayunadores infantiles y la construcción de un hospital.

En el apartado sobre las autogestoras y los Partidos Políticos se hace énfasis sobre las relaciones que se establecen, en donde se observan acciones de “competencia”, “cohesión”, “conflicto” y “reciprocidad”.

Es indispensable señalar que las autogestoras entrevistadas militan en el PRI o en el PRD y sus vecinos son su electorado, este apartado es de suma importancia porque se describen las actividades que las autogestoras han desarrollado como militantes y las actividades que han realizado en las actividades de difusión de algún candidato mediante la propaganda electoral, o con los actos de campaña y el propio proceso electoral.

En relación a lo anterior se describe el “papel” de la autogestión frente al electorado, porque las autogestoras/militantes han logrado un reconocimiento social y los partidos lo saben y las utilizan para convertirlo en votos que beneficien a algún candidato.

En este espacio de poder que son los “partidos políticos” la “competencia” es un elemento que se manifiesta constantemente cuando las autogestoras participan como militantes y que se ven influenciadas por una doble dinámica, hacia afuera se intenta que gane determinado candidato y hacia adentro se trata de lograr las mejores posiciones. Los partidos logran la “cohesión” mediante la manipulación de expectativas sobre resolver alguna necesidad que afecta a la colonia, lo que influye sobre los miembros para mantenerlos en “grupo” y participando en las actividades electorales.

La “reciprocidad” es la expectativa de recibir algo a cambio a partir de las actividades que realizan las autogestoras durante las campañas electorales y en este documento se describen los sentimientos de frustración que se experimentan cuando no es reconocido al cien por ciento el trabajo que realizan, pero también cuando observan que el partido político que han apoyado no está cumpliendo con las promesas de campaña.

Bajo estas apreciaciones que refieren las autogestoras se describe en estas expectativas de “reciprocidad” si ellas o algún familiar ha sido candidato a un cargo de elección, observándose que las actividades que ellas han realizado en los partidos donde militan, no les han abierto espacios, no ha existido esa

“reciprocidad” que ellas esperan, por que entre otras cosas también se observa que no tienen una formación sólida y sabedores los representantes de los partidos de esto, las utilizan como representantes de sus candidatos en casillas federales y distritales o realizando tareas en el comité seccional o comité de base, según el partido donde militen.

Como militantes de sus partidos se ha llegado a experimentar un compromiso muy fuerte frente a sus vecinos

Además se desarrolla un punto que tiene que ver con el comité vecinal, porque todas las autogestoras entrevistadas participaron en esta modalidad administrativa y cómo en algunos casos estuvo permeada la participación con matices partidistas.

Las actividades que realizan las autogestoras vinculadas a la militancia como son los actos de campaña en donde invitan a los vecinos a participar o simplemente debaten para convencerlos por quién votar, en estas actividades ellas reparten la propaganda que consiste en trípticos, bolsas, botes, plumas o gorras para tratar de influenciar la preferencia electoral y en el proceso electoral, como ya se hizo referencia, realizan funciones que corresponden al comité seccional, cuando se trata del PRI o a los comités de base cuando se trata del PRD, porque son parte de esos espacios de tal forma que ellas buscan a los que representarán a sus partidos en las mesas de votación y están al pendiente de los imprevistos que pudieran ocurrir el día de la elección.

Las autogestoras señalan que ellas pueden identificarse en la forma de trabajar con algunos dirigentes de la Unión, con algunos dirigentes de los partidos políticos o de plano no se identifican con nadie.

En este apartado se documenta que ellas se dan cuenta de que los representantes de los “partidos políticos” ya no pueden acudir a la colonia y proponer la instalación de un servicio básico, porque en treinta años la colonia se ha desarrollado y crecido, por ello tienen que mejorar las propuestas de campaña.

Una de las autogestoras relata su experiencia en el Comité Vecinal de su colonia y refiere que debido a que los partidos políticos se involucraron no se

lograron sólidos avances pero que en el pasado el resolver los problemas de la colonia en equipo resultaba una mejor opción.

También se documenta la influencia que tuvo el que la dirigencia de la Unión de Colonos se vinculara con el PRD, lo cual implicó que se presentaran “conflictos” y rupturas.

Algunas de las autogestoras refieren que los partidos han apoyado el desarrollo de la colonia mediante la gestión de algunos servicios u otorgando las escrituras y alguna ha llegado a referir que en la actualidad, para alcanzar algún tipo de solución para mejorar la vida en la colonia no se va a encontrar en los partidos políticos, sino que la solución es la propia comunidad.

En el apartado sobre la Administración Pública y las Autogestoras, se plantean algunas breves consideraciones que tienen que ver con la “administración pública” y la “autogestión” de servicios, esto es importante porque los funcionarios de la “administración pública” pueden generar “conflictos” o resolverlos.

En este apartado se resalta cuál es la finalidad de las instituciones públicas y en donde la existencia de grupos al interior de estas, pueden determinar a qué “autogestora” van a facilitarle los servicios, es decir, si son del mismo partido y la misma corriente se les apoya; si son del mismo partido y diferente corriente se les puede bloquear y si son de diferente partido no se les entregan los servicios que solicitan y hacen todo lo posible para entregarlos a quienes militen en el partido afín, de tal forma que esto puede influir para que los vecinos que necesitan el servicio piensen que unas trabajan y están cumpliendo y otras no, convirtiéndose los servicios en una variable que modifica el “status” de una autogestora en relación a otra.

También se describe una experiencia en una invasión de un predio y la posición que tomó el delegado frente a este hecho, ocasionando conflictos, así como las relaciones que se establecen entre autogestoras y funcionarios públicos o autogestora-militante/funcionarios públicos.

En el apartado que lleva por título las Autogestoras y la Familia se describe varios aspectos, como son: la posición que tiene cada uno de los integrantes y el “papel que asumen al interior”, así como los conflictos que se desatan en la relación conyugal como consecuencia de la autogestión y la influencia que ha tenido la dirigencia de la Unión para resolverlos, se relata la experiencia de pérdida del hijo que estaba por nacer de una autogestora a partir de un conflicto entre vecinas, en ese mismo suceso se narran las peleas y reclamos que tuvo que enfrentar con su esposo por esta situación difícil, así como la relevancia que tuvo la dirigencia de la Unión para que se resolviera esta situación.

Se describen las experiencias de algunas de las autogestoras en el sentido de que tuvieron conflictos con sus hijos o con la propia madre, alguna de ellas señala que tuvo que negociar con su familia.

Se documentan los cambios que experimentan, como son el tener y darse el tiempo para ir a las reuniones, poder llegar a altas horas de la noche, participar dentro de sus posibilidades en actividades electorales y políticas en su colonia y sobre todo dirigirse con más seguridad a los funcionarios, hablar sin titubeos, sin miedo.

Finalmente se concluye con algunas consideraciones generales, producto de los testimonios que han vertido las autogestoras y que han permitido documentar la realidad que han experimentado a lo largo de tiempo que han habitado en la colonia.

PRIMERA PARTE

UN ACERCAMIENTO TEÓRICO-METODOLÓGICO

1. Un Enfoque Cualitativo

Es relevante señalar que inicié ésta investigación trabajando con el concepto de cultura política, pero con el paso del tiempo me di cuenta de que era un tanto complicado abordar desde esta óptica lo que realmente a mí me interesaba analizar de las autogestoras, pues la propia investigación ha señalado el rumbo que se tenía que seguir y ese camino ha tenido que ser con un enfoque cualitativo por múltiples aspectos, por ejemplo: el objeto de estudio lo he ido construyendo a partir de las experiencias y significados que las mujeres entrevistadas le han dado a la autogestión de servicios que tienen que ver con la realidad que ellas están viviendo, es parte de ellas y de esta manera me he interesado por comprender e interpretarla, pues hacia allá van encaminados los fines y objetivos de esta investigación.

Además la metodología cualitativa me ha permitido ir construyendo las categorías y conceptos en el proceso de la investigación.

Cabe señalar que precisamente esta investigación no intenta verificar o falsear teorías, ni medir o predecir, ni mucho menos generalizar, ni tampoco explicar fenómenos de causa-efecto, al contrario este trabajo va dirigido a comprender, particularizar e interpretar, porque la visión ética de la metodología cualitativa es estar comprometida con los seres humanos.

Una vez que se determinó lo anterior, señalo algunos pasos que estuvieron presentes en la elaboración de esta investigación:

- 1.- Llevé a cabo una revisión bibliográfica referente a la autogestión de servicios básicos y la participación de las mujeres en México, lo que me ha permitido acercarme al problema de estudio.

2.- Realicé una investigación bibliográfica y hemerográfica sobre la historia de San Miguel Teotongo.

3.- Hice un registro de la información estadística y mapas sobre la población de San Miguel Teotongo.

4.- Para la selección de las informantes realicé trabajo de campo y entrevistas temáticas dirigidas a fin de documentar sus experiencias, para ello tuve en cuenta los siguientes aspectos:

- a) Que fueran mujeres que viven en la colonia popular San Miguel Teotongo.
- b) Que contaran con algunos documentos que demostraran que ellas han autogestionado servicios.
- c) Elegí informantes de edades diferentes, (la mayor tiene 59 y la menor 43 años), por considerar que la incorporación a la actividad de autogestionar servicios no se realizó en una forma única en el tiempo para cada una de las entrevistadas, sino que en diferentes momentos de la vida se fueron incorporando a la actividad y que sus experiencias, de acuerdo con este indicador, podrían ser diferentes.

Aspectos Generales
Cuadro 1

	Edad	Sección.	Escolaridad	Tiempo de Vivir en la Colonia años	Partido Político	Trabajo donde obtienen ingresos económicos	Trabajo donde No obtienen ingresos económicos
1	59	Mercedes	Primaria	28	PRI	Comercio de alimentos	Trabajo doméstico en el hogar
2	44	Palmitas	Secundaria	25	PRD	Empleo eventual en la subdelegación	Trabajo doméstico en el hogar
3	43	Guadalupe Parte Alta	Primaria	28	PRI	Elabora Bolsas (oficio)	Trabajo doméstico en el hogar
4	54	La Cruz	Analfabeta	32	PRD	Empleada doméstica	Trabajo doméstico en el hogar
5	54	Rancho Bajo	Primaria	30	PRI	Desempleada	Trabajo doméstico en el hogar

En el cuadro 1 presento algunas características generales de las informantes: edad, la sección en donde autogestionan los servicios, escolaridad, tiempo de vivir en la colonia, lugar de origen, partido político en el que militan y las actividades laborales que cada una realiza en la actualidad.

-Se entrevistó a 5 mujeres que tienen en común cuatro aspectos:

- a) El haber autogestionado servicios para el desarrollo de la colonia San Miguel Teotongo ante la administración pública.
- b) Haber participado en algún momento de su vida en la misma asociación civil que se constituyó en el lugar.
- c) Haber realizado actividades de militante para algún partido político como son el participar en los actos de campaña, la propaganda y proceso electoral.
- d) Y que por el sólo hecho de ser mujeres, junto con la atención de trámites en su colonia, también realizan trabajo doméstico.

Estos fueron los elementos en común, pero en la medida que se sintetizó la información surgieron marcadas diferencias en los relatos familiares como son:

- a) Las relaciones con sus respectivas parejas
- b) Con sus hijos
- c) Con otros familiares
- d) Los diversos cambios que han experimentado frente a sus propias familias y en sí mismas.
- e) Algunas realizan diversos trabajos que les permiten tener ingresos monetarios.

5.- Sobre las entrevistas:

- a) Las entrevistas se llevaron a cabo procurando limitar las preguntas a la autogestión de servicios y por ello fue temática y dirigida.

- b) La información obtenida implicó hacer uso de la técnica del relato de vida que consiste en documentar la versión que un individuo da sobre su vida (Pujadas, 1999).
- c) La entrevista aborda temas que tratan de observar los procesos que se van construyendo a lo largo de la vida y en esta investigación se documentó sobre todo a aquellos que la entrevistada ubica como importantes.
- d) Se procuró recuperar momentos, experiencias y circunstancias cruciales para estas mujeres.

6.- La Interpretación de la información se realizó teniendo en cuenta los objetivos de la investigación.

En la parte de la interpretación de los datos se comparan cualitativamente los datos teórico-documentales con los resultados de la investigación de campo, de tal manera que esto permitió encontrar nexos entre la teoría y la realidad.

7.- Se contó con los siguientes recursos:

- a) Bibliografía pertinente
- b) Censo Poblacional 2000
- c) Mapas de la zona
- d) Acercamiento a la Subdelegación de Santa Catarina y a un representante de la zona para localizar a las mujeres que autogestionan servicios.

En el siguiente apartado se describirán algunas consideraciones teóricas que permitirán ir abordando la problemática de este estudio.

2. Una Aproximación Teórica

2.1 La Autogestión y las Autogestoras

El concepto “autogestión” al igual que todo, ha ido evolucionando en el tiempo, pues la idea de la “autogestión” floreció en corrientes teóricas que intentaban definir un proyecto de emancipación de los trabajadores con base al control de la empresa mediante una asamblea de trabajadores.

Una de estas propuestas teóricas fue desarrollada por el modelo socialista de propiedad estatal de los medios de producción, en donde la autogestión se encuentra acotada al ámbito económico de la gestión empresarial, sin embargo la idea de la autogestión no tiene tanto que ver con la propiedad de los medios de producción, sino con el poder de decisión dentro de la empresa (Cortés, 2000).

Otra propuesta de “autogestión” fue desarrollada en el ámbito de la doctrina social de la iglesia católica en donde se proponía la participación de los asalariados en las empresas.

De esta manera se puede observar en estas dos menciones, que la “autogestión” ha sido considerada como una alternativa dentro de un proyecto estatal, como los que pugnan por un capitalismo más humano.

En el Movimiento Urbano Popular (MUP) la “autogestión” implica autonomía frente al Estado en términos ideológicos y políticos, aunque esto representa una contradicción cuando la gran parte de los proyectos y servicios se realizan con el apoyo del Estado, ante esto se puede señalar que la autonomía está condicionada con un proceso de negociación. (Cortes, 2000).

El concepto “gestión” ha estado presente en forma paralela a la “autogestión” en las prácticas y acciones de las organizaciones populares donde se ha pretendido lograr una autonomía frente al Estado, pero que finalmente siempre han necesitado de los recursos que éste puede proveer para realizar los proyectos (2000).

Una vez señalado lo anterior, será entendida la “autogestión” como las actividades que están encaminadas a conseguir un bien o servicio para beneficio de una colectividad.

En el caso de las “autogestoras”, es el nombre que se dará para referirnos a las mujeres que realizan diversas acciones con la finalidad de conseguir un bien o servicio para beneficio de su comunidad.

La relevancia que constituye el estudiar mujeres en este documento es que la carencia de servicios propicia que las personas se organicen y tengan un motivo para sumar voluntades individuales y manifestarse desde la forma más pacífica hasta la más violenta frente a las instituciones; bajo estos aspectos las mujeres que se dan tiempo para autogestionar los servicios de su colonia son agentes que impulsan el desarrollo para hacer espacios placenteros y dignos en donde se beneficia a los vecinos y a las familias de las propias autogestoras, se trata en este estudio de hacer énfasis en las experiencias y significados que le dan a la vida desde la perspectiva de las propias mujeres.

Cabe señalar que surgieron elementos en las entrevistas que fue necesario analizarlos desde algunos aspectos teóricos que desarrolla Kate Millett, pues una de las autogestoras en su testimonio utiliza frases como: “se están topando con Estela y no ha nacido otra”, así como “ellos no tienen producto de gallina, pero yo sí” y también cuando la autogestora revive una experiencia en donde tiene que enfrentarse con las autoridades que intentaban desalojarla de un predio que habían invadido, y conciente de que no es lo mismo un enfrentamiento de la policía con hombres que con mujeres, ella junto con otras empiezan a levantar bardas para construir sus casas.

Para explicar lo anterior considero que las reflexiones de Kate Millett son acertadas cuando sostiene que el “sexo” es una categoría social impregnada de política, cuando se hace referencia al sexo se está refiriendo a macho y hembra, para el caso de la palabra “género”, esta tiene un significado psicológico y cultural, pues se refiere a lo masculino o femenino e incluso esto mismo es independiente al sexo, es decir a lo biológico. (1975).

Esta aportación teórica permite comprender el quehacer de mujeres y hombres, la intención es resaltar la autogestión desde la propia mirada de las mujeres porque finalmente son ellas las que están pendientes de los asuntos de la casa, porque socialmente ha sido ese lugar asignado para las mujeres y por eso el ámbito local es parte de su territorio debido al tiempo que se encuentran en ese espacio, mientras que la mayoría de los hombres tiene que salir de la colonia para proveer económicamente a la familia, lo que implica el no estar el suficiente tiempo en la casa y dejar en manos de las mujeres la actividad de autogestión, es decir, ellas no se involucran por iniciativa propia sino que es por encomienda de los hombres de la comunidad.

Pues históricamente a la mujer se le asigna el servicio doméstico y el cuidado de los hijos, actividad que no tiene valor en el mercado, mientras que el hombre puede ver realizadas sus inquietudes en todas las demás actividades fuera de la casa, las cuales gozan de una retribución económica (1975).

De tal forma que Kate Millett define al gobierno patriarcal como una institución en donde la mitad de la población, que son las mujeres, se encuentra bajo el control de la otra mitad, los hombres; en donde existen dos principios fundamentales: el hombre domina a la mujer y el hombre de más edad domina al más joven (1975: 34).

Una de las autogestoras recuerda que era descalificada por algunos de sus compañeros cuando decían que "...le está dando las nalgas al delegado" por ello creo que es acertado cuando Marcela Lagarde establece que una de las formas de agresión y dominación que los hombres realizan a las mujeres es el considerarlas y convertirlas en "putas" (Lagarde, 2003) dando a entender que el único recurso que tiene la autogestora para conseguir los recursos que necesitan los vecinos es su parte erótica.

La descalificación a las mujeres por parte de los hombres, a menudo se basa en el uso del cuerpo femenino como única vía para lograr sus objetivos.

Al respecto, sostiene Millett, que la institución del patriarcado es parte del sistema político pero también es parte del hábito mental y una forma de vida de la sociedad, el cual no deja de tener sus numerosas contradicciones y excepciones (1975).

Esta autora sostiene que el patriarcado se encuentra en la propia familia en donde el esposo se convierte en el guardián de la esposa y en donde ella debe de ser sumisa y obediente, porque él recibe un “status” superior frente a la sociedad (1975). En esta medida es socialmente acertado que el hombre ejerza violencia, que sea eficaz y que desarrolle la intelectualidad, mientras que la mujer debe de ser pasiva, delicada, sumisa y obediente.

En este sentido las autogestoras confrontan esta realidad, algunas negociando y otras rompiendo por completo con su pareja y por eso este documento es importante porque describe la forma en cómo las autogestoras enfrentan los conflictos frente a su pareja, rompen con el esquema tradicional de ser mujer.

En esa medida las “autogestoras” desarrollan un papel importante porque ellas realizan una labor de apoyo a su comunidad y precisamente se les identificará como autogestoras porque son las que hacen trámites ante la administración pública para hacer de su colonia un terreno habitable, de tal forma que ellas realizan actividades comunitarias para hacer llegar los servicios de: agua, drenaje, luz e infraestructura a su colonia, de esta forma logran crear mejores condiciones de vida. Ellas, en lo individual o en grupo, realizan estas actividades que a la larga han beneficiado a la colonia San Miguel Teotongo.

Lagarde ha observado que cuando las mujeres participan en procesos de desarrollo en sus comunidades o participan en una actividad política, se va forjando un proceso de cambio en ellas, un cambio que de inicio las obliga a salir del ámbito privado al público. A este respecto señala que “...la autoestima surge de la participación social de las mujeres en procesos de desarrollo y de intervención política...” (Lagarde. 2000: 24).

Por ello más adelante, en el siguiente apartado se relatarán algunas consideraciones sobre la participación política.

2.2 Participación Política

A lo largo del tiempo se han desarrollado indicadores que señalan la manera de participar políticamente, los cuales pueden ser: exponerse a requerimientos de carácter político, votar, iniciar una discusión política, convencer a otros para que voten de cierto modo, llevar un distintivo político, mantener contactos con un funcionario o con un dirigente político, hacer entregas de dinero a favor de un partido o candidato, contribuir con su tiempo a una campaña política, convertirse en miembro activo de un partido político, concurrir a reuniones en las que se tomen decisiones políticas, convertirse en candidato a un cargo electoral, ocupar cargos públicos o de partido (Pizorno, 1975: 18).

Según Pizorno la “participación política” se ve condicionada por los factores personales, el ambiente político y la posición social.

Por su parte, Anna Fernández Poncela sostiene que la “participación política” implica una actividad colectiva, en donde existen elementos como la organización, la estrategia y las acciones orientadas a lograr transformaciones. (Fernández, 1995: 25).

Tomando en consideración lo anterior y para términos operativos de esta investigación la “Participación Política” se entenderá como las actividades que se desarrollan dirigidas a apoyar a un partido político e intervenir en el proceso electoral.

Es de gran importancia señalar que esta investigación se inserta en los estudios interesados en documentar y promover la participación política de las mujeres en diferentes ámbitos y temas como son: Las élites políticas y liderazgo femenino, los movimientos urbanos populares (MUP)¹, el sindicalismo, los gobiernos municipales, los movimientos indígenas y campesinos, los partidos políticos y los procesos electorales y familiares relacionadas con dicha participación.

¹ Es un término que se empezó a utilizar en 1981 en el encuentro de organizaciones que fundó la Coordinadora Nacional de Movimientos Urbanos Populares (CONAMUP) (Espinosa, 2000:29)

a. Formal e informal

Cabe señalar que sobre el tema existen diversos documentos en donde se resalta que la participación política de las mujeres se ha desarrollado en dos formas: la formal y la informal, por lo que a continuación se explica.

La participación política formal es la participación que se desarrolla en los tres niveles de gobierno: federal, estatal, municipal; también se considera a la participación que se realiza en los órganos de representación popular y en los diferentes partidos políticos.

La participación política informal es la participación que desarrollan las mujeres en movimientos sociales, organizaciones civiles. (Fernández. 1995) (Barrera: 2003).

En México la participación política de las mujeres en el ámbito formal ha sido muy limitada, pues únicamente tres mujeres se han desempeñado como titulares de Secretarías de Estado: Turismo, Pesca y Contraloría (Tuñón 1994).

b) Las mujeres en México

En este apartado se hace una breve referencia a la participación política de las mujeres en México, que precisamente tiene su antecedente en la construcción del propio Estado, por ello no resulta extraño ubicarlas en todos los ámbitos y momentos de la vida del país, como por ejemplo:

En 1810 durante la época de la Independencia las mujeres colaboran y son en algunos casos los enlaces que se establecen con los insurgentes, la historia resalta a figuras como Josefa Ortiz de Domínguez, Leona Vicario, Gertrudis Bocanegra, Rita Pérez Moreno, Mariana Rodríguez del Toro y a muchas otras que el momento histórico las impulsa a participar.

En 1821 con el triunfo del movimiento de Independencia las mujeres de posición acomodada como Petra Teruel de Velasco y Josefa Villamil organizan reuniones que les permite estar informadas de lo que ocurre en el país.

En 1900 con la publicación del periódico *El Vespertino*, Juana Belén Gutiérrez de Mendoza se convierte en una importante figura en defensa de las instituciones liberales y democráticas. (Sánchez, 2002).

Durante la época de la Revolución Mexicana, en 1911, las mujeres contribuyen de diferente forma en el conflicto, es decir, difundían las ideas revolucionarias, en algunos casos atendían los hospitales improvisados que acompañaban a la tropa, eran enlaces y correos, además tuvieron que combatir con fusil en mano como es el caso de Carmen Alanís quien se levantó en Casa Grandes, Chihuahua; Ramona Flores quien era Jefe del Estado Mayor carrancista o como las coronelas zapatistas Juana Belén Gutiérrez de Mendoza y Dolores Jiménez Muro.

Para 1915 se lleva a cabo en Tabasco el Primer Congreso Feminista (Pedrero, 1992) y el 13 de enero de 1916 el Segundo Congreso se realiza en Yucatán.

En 1919 se Funda el Consejo Feminista con la propuesta de lograr la emancipación de la mujer.

En el año de 1931 diversas organizaciones femeniles se incorporan al Partido Nacional Revolucionario (PNR) como es el caso de la llamada Línea de Orientación Femenina en donde Elvira Carrillo Puerto era la dirigente, así como Bloque Nacional de Mujeres Revolucionarias y el Partido Feminista Revolucionario (Sánchez, 2002).

A mediados de 1935 las mujeres que militaban en el Partido Nacional Revolucionario y el Partido Comunista de México preparan un congreso en donde surgió la Organización Única de Pro Derecho de las Mujeres (FUPDM), la cual aglutinó a diversas organizaciones femeninas y obreras.

En 1937 Soledad Orozco de Ávila y María del Refugio García se lanzan como candidatas para diputadas en los estados de Guanajuato y Michoacán respectivamente, ambas se declararon ganadoras pero nunca llegaron a ocupar su curul. (Frausto, 1998).

En 1938 con la transformación del PNR en PRM, el entonces presidente Lázaro Cárdenas invita a las mujeres a incorporarse al nuevo instituto político y en 1939 las mujeres del FUPDM que acudieron a la invitación se encontraron que había una dirigencia impuesta, que no tenía presencia y ahora las mujeres tenían que alinearse a las necesidades y demandas de un sector y no a una participación más abierta y democrática (Sánchez, 2002).

Para 1947 Miguel Alemán, jefe del ejecutivo, concedía el voto a las mujeres en las elecciones municipales mediante una adición al Artículo 115 Constitucional y en 1953 es otorgado el derecho a las mujeres de votar y ser votadas en el Artículo 34 (Pedrero, 1992).

En 1964 Alicia Arellano Tapia y María Lavalle Urbina llegan a ocupar espacios en el Senado de la República (Frausto, 1998).

Se desarrolla el Movimiento Estudiantil de 1968 el cual se transforma en un movimiento popular donde las mujeres participan activamente, donde tomaron las calles, protestaron y fueron objeto de represión; entre las activistas que destacaron en ese entonces se encuentran Roberta Avendaño Martínez (Tita) quien era delegada de Leyes de la UNAM ante el Consejo General de Huelga, Elena Poniatowska escritora y periodista y Judith Reyes compositora, entre muchas otras.

En 1974 se incluye a la mujer en la Constitución al otorgarle igualdad jurídica mediante la reforma al Artículo 4to. Constitucional, esto es importante porque propició una serie de cambios en la Ley General de Población, la Ley General del Trabajo y el Código Civil, entre otros documentos legales (Pedrero, 1992).

Para el año de 1979 Griselda Álvarez se convierte en la primera mujer gobernadora de un estado al ganar las elecciones en Colima (Frausto, 1998).

Rosario Ibarra de Piedra se convierte en la primera Candidata a la presidencia de la República en 1982 y es postulada por el Partido del Trabajo.

Los sismos de 1985 fueron un elemento que propició que las mujeres se organizaran para formar el Sindicato Independiente de “Costureras 19 de Septiembre”, y no sólo eso, sino que muchas otras mujeres salieron a las calles solidarizándose con el resto de la población en el estado de emergencia que se vivía.

Amalia García Medina es la primera legisladora feminista en ocupar un curul al ser apoyada por el Partido Mexicano Socialista en 1988 (Barcenas, 2000).

En relación a los avances en la legislación electoral en 1993, El Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE) en el artículo 175, recogió las recomendaciones que los partidos políticos ya venían proponiendo sobre la postulación de mujeres en cargos de elección popular, y en el Artículo 22 transitorio, sostiene que los partidos nacionales considerarán en sus estatutos que las candidaturas por ambos principios a diputados y senadores, no excedan del 70% para un mismo género. Asimismo, impulsa promover la mayor participación política de la mujer, además se crea el Congreso de Mujeres por el Cambio (Barcenas, 2000).

El movimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) que se llevó a cabo en Chiapas en 1994 también es considerado como el momento en que las mujeres indígenas emergen al espacio público y se manifiestan en una serie de actividades como fue la Convención Estatal de Mujeres, el desarrollo de talleres sobre derechos de las mujeres indígenas, encuentros indígenas, marchas, mítines, manifestaciones, etc. (Barrera, 2003; Sánchez, 2002).

En este mismo año las mujeres representaban el 3% del poder político que dirigían los ayuntamientos (Fernández. 1995), además María de los Ángeles Moreno se convierte en la primera mujer que ocupa la presidencia de un partido político, al ocupar el Comité Ejecutivo Nacional del PRI.

En 1998 surge el Parlamento de Mujeres de México, en donde todas las diputadas y senadoras tienen por objetivo lograr influir en los espacios del poder público para eliminar toda forma de discriminación de género (Barcenas, 2000).

En 1999 después de que renuncia Cuauhtémoc Cárdenas al gobierno del D. F., Rosario Robles Berlanga se convierte en la primera mujer en gobernar la Ciudad de México (Barcenas, 2000).

Es importante señalar que en cada elección son las mujeres quienes construyen la estructura que permite llevar al electorado a emitir el voto y las mujeres en el 2000 y 2006 no fueron la excepción, ellas han construido los enlaces en el ámbito local para que los procesos electorales se lleven de la mejor manera.

Como se puede observar, existen experiencias de participación política en donde las mujeres se han convertido en protagonistas, pero aún falta mucho por hacer y documentar, este breve antecedente permite entender el largo camino que han tenido que andar muchas y muchas otras han tenido que delimitarlo en el ámbito local haciendo la participación política una extensión que combinan con sus actividades domésticas.

En el siguiente apartado se resaltarán algunos aspectos que engloban a los partidos políticos.

c. Partidos Políticos

Esperanza Tuñón refiere que las mujeres del sector militante de los partidos políticos se encuentran, en la mayoría de los casos, en la base de la estructura y sólo un reducido número de ellas están ocupando cargos de responsabilidad.

En los comités ejecutivos nacionales de los principales partidos políticos de nuestro país, en 1991 tenían una representación femenina de 11.8% en el PRI, un 17.9% en el PAN y un 22% en el PRD (Tuñón 1994).

Es relevante señalar que el PRI definió e incorporó al sector femenino en su estructura en 1934, la cual con el paso del tiempo se ha ido transformando, pues en 1946 llevó el nombre de Secretaría de Acción Femenil, para 1973 tenía el nombre de Agrupación Femenil Revolucionaria; En 1984 se transforma al Consejo para la Participación de la Mujer y en 1990 como el Consejo para Integración de la Mujer (Tuñón, 1994) (Barcenas, 2000).

En el caso del PRD, desde su nacimiento no se ha creado ninguna secretaría femenil para tener una representación en sus estructura, pero en el Primer Encuentro Nacional se estableció una cuota mínima del 20% de mujeres para ocupar cargos partidarios (Tuñón, 1994).

Además la forma de participación y las demandas que ellas abanderan al interior de los partidos se encuentran determinadas por la propia estructura y el funcionamiento particular de esta (1994).

La forma de insertarse en la dinámica cotidiana de los partidos puede ser de la siguiente manera:

- Colaborar con las bases de movilización y/o como fuerza de choque, actividades que caracterizan al PRI.

- Ocupar espacios corporativos como es el caso de los tres principales partidos políticos de nuestro país: PRI, PAN, PRD.

- A partir de resolver necesidades particulares y del establecimiento de cuotas de representación, logran tener los caminos de acceso a los niveles de dirección, esto se ha observado principalmente en el PRD y el PRI. (Tuñón 1994).

Yolanda Rodríguez (1995) define al PRI como un partido de ciudadanos, de organizaciones sociales y sectores, en donde la declaración de sus principios se sustenta en tener un carácter nacional, popular y democrático, además en sus documentos básicos sustenta la ideología de la Revolución Mexicana.

Esto lo describe teniendo como base la estructura del PRI, la cual está determinada por aspectos normativos, además hace referencia a los compromisos políticos que son los que tienen que ver con la organización (en cada sector existen varias organizaciones), las estrategias y el funcionamiento del PRI.

En su trabajo que lleva por título *Participación política de las mujeres en el PRI* hace referencia a una serie de consideraciones como son que:

- Existe una baja representación de mujeres en el partido

- El sector que otorgó un poco más de participación a las mujeres es el sector popular.

- El sector campesino es donde participan las mujeres con más continuidad, aunque en menor proporción que en el sector popular.

- El sector obrero no permite la participación de las mujeres y en este sector no hay movilidad política porque son mujeres que ocupan sus cargos desde hace cinco, diez o quince años.

- Sostiene que las mujeres no hemos sido preparadas para competir en el ámbito político.

-Los hombres que se dedican al trabajo político reciben el apoyo de las madresposas, mientras que las mujeres que se dedican a esta actividad no tienen el apoyo de su pareja.

-Las mujeres sufren de discriminación sutil en las listas plurinominales, pues a los hombres se les dan los primeros lugares, de tal forma que a las mujeres se les margina de los puestos de importancia legislativa.

-Las hacen creer que están participando cuando las ponen de suplentes.

-Existe la doble moral: "...no te puedes beber un trago porque eres borracha, no te puedes quedar una larga sobremesa porque eres vaga, no puedes decir malas palabras porque eres corriente, no puedes tener novio pues te conviertes en "piruja", si te enfermas eres ausentista, si llegas tarde, floja" (Rodríguez, 1995:118).

-Siempre hay quien te acose sexualmente.

-Existe la necesidad de distribuir el tiempo entre los hijos, el marido y el trabajo.

Como se puede observar las relaciones de "poder" son diversas, se perciben en todos los espacios sociales como es el caso de un "partido político" el cual se entenderá en esta investigación como cualquier grupo político que presenta en cada proceso electoral a candidatos para los cargos públicos y es capaz de llevarlos a ellos, ocupan dichos cargos por medio de las elecciones (Sartori, 2004:69).

Una vez señalado lo anterior es importante aclarar que para términos del análisis de esta investigación se entenderá como "partidos políticos" a un grupo de personas unidas institucionalmente por los mismos intereses, los cuales básicamente son obtener votos y lograr posiciones al interior de sus estructuras y en espacios públicos; como "militantes" se entenderán aquellos afiliados que

desempeñan en forma sistemática y reglamentada las obligaciones partidistas y por ello mismo los “cuadros” son aquellas personas que con motivo de su militancia realizan diversas actividades² relacionadas al proceso electoral.

Por “representante” del partido político se entenderá de dos formas, como el militante que tiene mejor posición política frente a la autogestora que también milita y como el vecino que representará al partido político en el proceso electoral.

Para distinguir los testimonios de las mujeres en relación con las actividades que realizan en conjunto con los partidos políticos, las clasifiqué como: propaganda electoral y actos de campaña.

Por “propaganda electoral” se entenderán las actividades que realizan las mujeres entrevistadas en donde organizan asambleas, pintan bardas, reparten trípticos y dan regalos con el nombre de los candidatos para informar a los vecinos³.

Por “actos de campaña” se entienden las reuniones públicas, los debates, las asambleas, las visitas, los boteos⁴ y en general aquellas actividades que se dirigen al electorado para promover las candidaturas,⁵ actividades en las que se involucran las mujeres entrevistadas,

Ellas influyen en el “proceso electoral”, el cual se entenderá como parte del análisis de esta investigación, como las actividades que se realizan el día en que se celebran elecciones y es desde el momento en que se abre la mesa de votación hasta que se entrega el resultado de la elección ante el Instituto Electoral del Distrito Federal (IEDF) o el Instituto Federal Electoral (IFE).

En el siguiente apartado se abordarán algunas consideraciones generales sobre los Movimientos Urbanos Populares.

² Para profundizar más ver al respecto (PRI, 2001)

³ “...conjunto de escritos, publicaciones, imágenes, grabaciones, proyecciones y expresiones que durante la campaña electoral producen y difunden los partidos políticos, los candidatos registrados y sus simpatizantes.” (Código, 2003:57)

⁴ Se refiere a la actividad de solicitar en un bote alguna moneda a las personas que caminan en las calles.

⁵ (Código, 2003:57)

d. Movimientos Urbanos Populares

Parte de lo que es la participación informal la encontramos en los Movimientos Urbanos Populares de las mujeres, Navarro y Moctezuma consideran tres etapas distintas de los movimientos populares urbanos en México durante el periodo 1970-1976.

La primera es la que se ubica de 1968 a 1972 y que se caracteriza por brotes de inconformidad en colonias populares ocasionados por la crisis urbana que se manifestaba en diferentes ciudades del país.

En este lapso de tiempo se ubican las primeras invasiones independientes a los terrenos como es el caso de la invasión de Chihuahua en 1968.

La segunda etapa se encuentra ubicada de 1972 a 1975, precisamente durante la época en que el presidente Luis Echeverría llama a la “apertura democrática”. Es cuando las acciones de los movimientos urbanos populares se multiplicaron por la variedad de las demandas, la creación de los llamados “campamentos”, las invasiones y la formación de los frentes populares.

Durante esta etapa, los conflictos producto de los asentamientos populares se manifestaron desde Mérida hasta Tijuana, en todas las ciudades importantes del país.

La tercera etapa está ubicada desde julio de 1975 al 31 de agosto de 1976. Señalan los autores que “...ante un movimiento popular fortalecido, el Estado comienza a utilizar tácticas de desconocimiento tanto de líderes de colonos como de legitimidad de movimientos...” (Navarro y Moctezuma, 1989:103).

Las acciones del gobierno se vuelven represivas frente a los movimientos más radicales y más organizados. Ejemplo de esta situación son los incendios que se presentaron consecutivamente en el “Campamento “2 de Octubre” de Iztacalco-Iztapalapa.

Las movilizaciones y enfrentamientos se manifestaron de diversas formas en las diversas regiones del país, como es el caso del Estado de Coahuila donde los colonos de la Laguna resistieron la represión de que fue objeto la colonia Emiliano Zapata de San Pedro con la detención y secuestro de varios dirigentes. En Torreón se aplicó un cerco contra las zonas de “paracaidistas”.

El objetivo que tenían las autoridades era lograr el desalojo de las zonas, pero la resistencia y organización de los pobladores, así como la denuncia de otros sectores, logró que resistieran.

“En el Estado de México, la serie de despojos armados en la postrimerías del gobierno de Carlos Hank González y la férrea vigilancia que el Batallón de Radio Patrulla del Estado de México (BARAPEM), policía especializada en reprimir invasiones, hacía difícil la alternativa de tomar un pedazo de tierra para vivir” (1989:104)

Para 1980 se desarrolla el Primer Encuentro Nacional de Colonias Populares, el cual se efectuó en Monterrey, Nuevo León. En este encuentro participó la Unión de Colonos de San Miguel Teotongo, en donde se sentaron las bases para la coordinación del Movimiento Urbano Popular.

Alejandra Massolo (1983) sostiene que las ciudades se convierten en lugares de contradicción y esto se viene manifestando desde 1968 con la llamada crisis del “Estado Benefactor”, en donde el gasto público se reduce propiciando con esto fuertes crisis en los espacios urbanos.

En este sentido las mujeres de las clases trabajadoras y los sectores populares tienen que enfrentar cotidianamente la falta de vivienda y servicios básicos dando como resultado que estas necesidades se conviertan en motivo de lucha y se desarrollen formas de participación, de tal manera que estas mujeres aprenden de las propias acciones del gobierno y de los efectos de las políticas urbanas en la vida cotidiana, y por ello se convierten en agentes de cambio que pueden impulsar la unidad doméstica a la que pertenecen.

Además señala que la clase trabajadora y los migrantes rurales sólo pueden conseguir vivienda por medio de invasiones porque precisamente son subempleados que tiene bajos ingresos y están excluidos de la cobertura de las instituciones públicas y sindicales que otorgan créditos.

2.3 Mundo o Realidades

La palabra “mundo” de Alfred Schutz (1995) debe de entenderse para términos operativos de esta investigación como las diversas realidades que las autogestoras experimentan, por ejemplo: el “mundo” de la Unión de colonos⁶, el “mundo” de los partidos políticos, el “mundo” de la administración pública y el “mundo” de la familia.

Para esta investigación, el concepto de “vida cotidiana” es importante porque implica un universo de significados para todos, una serie de sentidos que los individuos interpretan para orientarse y conducirse, es el resultado de la actividad selectiva e interpretativa que el ser humano realiza dentro de la naturaleza o en la observación de esta (Ídem).

Los individuos observan que el “mundo” de la “vida cotidiana” es el escenario y objeto de las acciones e interacciones y para tratar de lograr lo que se quiere, se tiene que dominar⁷ y modificarlo, de tal forma que se obra dentro del “mundo” y sobre él (Ídem).

El “mundo” de la “vida cotidiana” es un mundo sociocultural en el cual los individuos se relacionan en múltiples formas de interacción, por ello el cuerpo del otro, sus gestos, su aporte y sus expresiones faciales son inmediatamente

⁶ Es la asociación que se constituyó en la zona. Leer el capítulo 2.1 Breve historia de San Miguel Teotongo (1972-2004) en esta misma investigación.

⁷ La dominación tiene un doble origen, el del dominador y el dominado. En donde el dominado asume un esquema de percepciones y ajustes cognitivos determinados por la interacción del dominador. Se entiende a la dominación simbólica como una forma suave de dominación que se ejerce con la complicidad arrancada por la fuerza o en forma inconsciente de aquellos que la sufren (Bourdieu, 2003:81).

observables, no sólo como cosas o sucesos del mundo externo, sino en su significación con semejantes a quienes se llega a conocer en grados diversos, el mundo de la vida cotidiana ha existido desde antes de nuestro propio nacimiento.

Este “mundo” ha sido experimentado e interpretado por los que han nacido antes que nosotros y que nos lo han mostrado como un mundo organizado, es decir se siguen recetas y reglas empíricas.

Por lo tanto la “relación nosotros”⁸ se establece en la medida que se comparte la anticipación del futuro de otro, como son los planes, las esperanzas o las ansiedades, cada uno de los asociados se hallan implicados en la “biografía del otro” lo que implica envejecer juntos (Schutz 1995).

En el caso de las autogestoras se establece la “relación nosotros” porque la anticipación del futuro implica que en la medida en que todos los actores participen se resuelven las condiciones de la colonia y entonces con el paso del tiempo las relaciones que se establecen con otras autogestoras, con los líderes de la Unión de Colonos, con los funcionarios de la instituciones públicas y con su propia familia les hace construir planes y esperanzas, lo que implica que todos se encuentren implicados en la “bibliografía del otro” y con el paso del tiempo se solucionan las necesidades que de inicio los motivó a estar y envejecer juntos.

2.4 Espacios de poder

Es importante para esta investigación el concepto de “poder” porque, como sostiene Michel Foucault (1992), todas las relaciones sociales son relaciones de poder y se observan en todos los grupos sociales en donde se manifiestan como sutiles formas de actuar de los individuos, en las prácticas sociales cotidianas, en las propias relaciones de dominación y sometimiento.

⁸ “Sentimiento del “nosotros” es la denominación de la sociología del grupo para la entrega y la responsabilidad mutuas, la vinculación psíquica y la homogeneidad del espíritu y de los ideales que muestran los miembros de un grupo. El sentimiento del “nosotros” garantiza un mínimo de tendencias integradoras dentro del grupo, así como solidaridad y consistencia de un grupo frente a un entorno conflictivo o amenazante.” (Hillmann.2001: 812).

Sostiene Foucault que el ejercicio del “poder” se acepta porque no se trata de que el mandato se imponga sino que en algunos casos otorga cosas, produce placer, saber y discursos.

Este autor considera el “poder”⁹ como una serie de acciones que se dan en cadena, en redes en donde los individuos se encuentran siempre en posibilidades de sufrir o ejercer ese poder, es decir, es dinámico y está en constante movimiento (Ídem).

Las relaciones de fuerza al interior de los diversos grupos sociales se manifiestan en todo momento como relaciones de “poder”.

Para fines de esta investigación, los “espacios de poder” se entenderán como la asociación civil, los partidos políticos, las dependencias públicas y la familia.

En relación a la “administración pública” se entenderá como todos los espacios en donde las mujeres acuden a solicitar servicios de agua, luz, drenaje, pavimentación, desasolve¹⁰, y se entenderán como sinónimos cuando hablamos de dependencias, instancias o instituciones públicas.

El “poder” es una relación de fuerzas que se ejerce además de ser esencialmente lo que reprime a los individuos. Es un hecho que el poder, cuando se ejerce, pasa por canales sumamente finos porque todos y cada uno de los individuos cuentan con un poder (Ídem).

El “poder” se encuentra en el cuerpo mismo de las personas, en los gestos en las actitudes, en sus discursos, en sus aprendizajes, es decir en la vida diaria (Ídem).

La exclusión del saber al interior de los grupos se da cuando no se transmite a todos los individuos, porque el o los que ejercen el “poder” considera que los demás no tienen derecho a saber, desarrollándose así lo que se conoce como “los circuitos reservados del saber” (1992:34), los cuales se forman en el interior de los “partidos políticos”, de la “administración pública”, de las

⁹ Es el medio de obtener que se hagan cosas y por ello está directamente relacionado a la acción humana, por ello cuando son identificados los conflictos sociales al interior de un grupo se ven identificados como luchas de poder (Giddens, 1995:308).

¹⁰ Limpieza en el drenaje público.

asociaciones civiles o incluso al interior de los grupos domésticos, de tal forma que es exclusión del saber influye sobre las circunstancias de acción de los otros individuos y esto no es más que el control que debe de entenderse como la capacidad de ciertos grupos o actores de influir sobre las acciones de los otros (Giddens, 1995:309).

Sostiene Foucault que en algunas ocasiones las masas se convierten en intermediarias de alguien que ha marcado distancia de ellas y hace uso de estas para ejecutar una venganza individual (1992).

Además nos dice que la ejecución de la justicia ha producido beneficios y en muchos casos se ha convertido en instrumento de apropiación, de coacción¹¹ y en una fuente de ingresos.

Para Foucault, la justicia es un derecho para quien la solicita y se convierte en un deber para los individuos que la ejercen porque cuando se hace uso de ese ejercicio se pone en práctica el prestigio y la autoridad.

Los mecanismos de poder se traducen en represión y la base de las relaciones de poder sería el enfrentamiento brutal de la fuerza.

En sociedades como la nuestra existen relaciones de poder múltiples que atraviesan a toda la sociedad y que se han mantenido por años porque existe un discurso que lo mantiene y que en parte es verdadero, vivimos y actuamos en función del discurso que ha sido elaborado desde el poder.

2.5 Los Grupo Sociales

Para esta investigación el concepto de “status” es importante porque es la unidad menor de los grupos sociales y se refiere al mundo subjetivo del honor y prestigio social por lo que implica un conjunto distintivo de derechos, obligaciones y expectativas (Dobriner, 1975).

¹¹ Se refiere a la fuerza que se ejerce para que una persona diga o ejecute alguna cosa ver (Nueva, 1975:596)

Sostiene William M. Dobriner a este respecto que el actor experimenta en su vida una “interrelación” con otros actores, los cuales establecen una relación social a través de la mediación normativa, es decir, él se relaciona y se identifica con alguna entidad o grupo social, aspira a ser parte de él, de tal forma que adopta las normas, valores, formas sociales y papeles del grupo de referencia; un componente de su identidad lo rodea y se vuelve parte de sí, por ello el “papel” que interpreta el actor se debe de entender como aquel fenómeno sensorial que en realidad se percibe, el cual constituye la dimensión del “status” que el actor establece en relación con los demás dentro del sistema (ídem), aspectos que se retomarán en el análisis de las entrevistas.

Al respecto sostiene Parsons que “Un sistema social –reducido a los términos más simples- es una pluralidad de actores individuales que interactúan entre sí en una situación que tienen, al menos, un aspecto físico o de un medio ambiente, actores motivados por una tendencia a <<obtener un óptimo de gratificación>> y cuyas relaciones con sus situaciones –incluyendo a los demás actores- están medidas y definidas por un sistema de símbolos culturalmente estructurados y compartidos” (Parsons,1988:17).

En esta medida, Dobriner sostiene que socialmente ser “responsable” tiene que ver con que el actor acepta las obligaciones normales de una posición de “status” institucionalizada y por el contrario ser “irresponsable” es mostrarse caprichoso y poco digno de confianza en la realización de expectativas del papel (ídem).

Cuando el actor no logra funcionar de acuerdo con un estándar mínimo, simplemente se le retira su posición de “status”. Puesto que el logro es el mecanismo primario que proporciona posiciones de “status”, no cumplir con el desempeño que se esperaba es el factor principal de la expulsión o aislamiento.

Es un hecho que la importancia de las posiciones de “status” radica en que las normas que las definen posibilitan a los actores para entrar y salir de grupos en que el sistema de relaciones de cada grupo pierda mucho en estabilidad y orden.

Los imperativos normativos complejos se anexan a posiciones de “status” y, consecuentemente, se unen a otro status dentro del sistema social. Las formas de asociación más complejas perduran y funcionan gracias a una combinación de “status”, con un conjunto de mandamientos normativos (ídem).

Los actores ocupan un “status” y, a través de ese vehículo social, entran en relación e interacción con actores que ocupan otros status, sin duda las relaciones más críticas que los seres humanos tienen unos con otros ocurren tan sólo a través de sus status (ídem).

Los individuos siempre forman grupos y por “grupo” se entenderá, para esta investigación, a la unidad básica en el estudio de la organización de los seres humanos (González, 2004:20).

En algunos casos los integrantes del “grupo” realizan sus actividades en una atmósfera agradable en donde la cooperación e integración permiten establecer relaciones satisfactorias para todos (ídem).

Las “fuerzas motivantes”, son factores como la estimación hacia otros integrantes del grupo, la admiración profesional, las perspectivas de aprendizaje, etc. Y la “atmósfera” implicará la disposición de ánimo o sentimientos que se encuentran definidos dentro del grupo que afecta la espontaneidad de los miembros ya que, generalmente la conducta del individuo está más o menos determinada por la forma en que percibe la “atmósfera”, la cual es condicionada por factores internos donde se encuentra la comunicación y los aspectos emocionales de los integrantes de la propia estructura organizacional; los “factores externos” tendrán que ver con la Imagen, la oportunidad de desarrollo y la aceptación del grupo en la sociedad (ídem).

Dobriner establece que los “grupos secundarios” son aquellos que los individuos forman en el trabajo, en los partidos políticos, en las asociaciones civiles, en las dependencias públicas y por “grupo primario” se refiere al que está vinculado directamente con la familia.

Los “grupos secundarios” han ideado mecanismos propios a fin de expulsar o eliminar a las personas; en los grupos, los actores “salen” ocasionalmente o entran y pasan a depender de sistemas externos al grupo inmediato (Dobriner,

1975). De tal manera que incluyen relaciones sociales en donde se dan elementos como el conflicto, la cooperación, la competencia, la integración, la adaptación y la reciprocidad; estos elementos condicionan la sobrevivencia, pero al mismo tiempo dependen de un sistema más amplio de relación, situado fuera de las fronteras de su integración (ídem), elementos que se retoman para el análisis de las entrevistas de esta investigación.

El “conflicto” es una relación fundamental y recurrente entre individuos y colectividades, es aquella relación en donde los fines compartidos por un grupo, o los fines de un individuo están en contradicción total o parcial a los fines de otro grupo o individuo. (Ídem).

Por “cooperación” se entenderá una forma de relación en que los interesados comparten la meta de tal manera que esto influye para que se impulse en unos casos una acción.

La “competencia” constituye una relación de dos o varias partes “...en que un fin determinado será obtenido por sólo una de ellas. Los competidores lucharán por alcanzar una meta mutuamente deseada, pero esa lucha está moldeada por reglas que “... ambos o todos los involucrados aceptarán...” (Dobriner, 1975: 111).

La “integración” tiene que ver con una condición que se da entre los subgrupos de un sistema.

Dobriner sostiene sobre la “reciprocidad” que “...En un contacto mutuo, cada participante espera que esa relación ayude a los fines que individualmente busca, pues tal es lo que la reciprocidad implica; que ambas partes ganen mediante obligaciones mutuas, mediante status, medios y fines mutuos y recíprocos.” (1975: 110).

Por otro lado y en otro nivel de las relaciones en que se desarrollan los seres humanos, se encuentra el grupo primario en donde las sanciones que se observan para corregir a uno de sus integrantes va desde un fruncimiento de cejas hasta la expulsión del grupo con frases como “¡no quiero volver a verte nunca!”, esto dependerá de las normas o complejo de normas que se hayan violado, de tal manera que los grupos primarios mantienen la integración de la estructura social esencial, configurándose en gran medida en controles informales (Dobriner, 1975).

Sostiene Dobriner que las relaciones primarias giran en torno a definiciones como hijo, hija, madre, padre, novio, novia; de hecho existe un complejo de expectativas centradas en varios factores que el individuo no puede controlar, esas expectativas del papel fundamental están dirigidas a relaciones afectivas, dispersas y particulares, orientadas a la colectividad (Ídem).

Para fines analíticos de esta investigación se entenderá como “familia” una institución del Estado que los sujetos vinculan como el espacio primario de pertenencia.

Al respecto, Foucault sostiene que la “familia” es un espacio donde se practican relaciones de dominación (1992), mismas que van experimentando de diversas maneras las mujeres entrevistadas.

Sostiene Marcela Lagarde (2003) que dentro de la “familia” se desarrollan de diferente forma las relaciones sociales basadas en la conyugalidad, la descendencia y el parentesco, entendiendo como “conyugalidad” a la unión permanente, socialmente aceptada o no de un hombre y una mujer.

En el caso de la “filiación” o “descendencia” debe de entenderse como la relación consanguínea, la cual establece la relación de progenitura materna y paterna.

A partir de lo anterior se establecen las relaciones de “parentesco”, pues es cuando se da un reconocimiento de la conyugalidad y la filiación¹².

Según esta autora, uno de los papeles sociales más importantes que experimentan los individuos socialmente se encuentra en la maternidad y la paternidad, en donde hablar de “maternidad” es referirse a “...la progenitura como experiencia evidente y comprobable, personal y corpórea de la mujer, la relación con la criatura y con la persona transformada en madre, y aun cuando aquella muriere, la mujer continúa madre” (Lagarde, 2003:372).

¹² Para profundizar al respecto ver (Lagarde, 2003)

En el caso de la “paternidad” es cuando el hombre acepta su descendencia, la cual ocurre sólo dentro de otras instituciones que lo obligan y le dan seguridad de que en verdad ese hijo es suyo (Lagarde, 2003), la “familia” se integra por personajes; para el análisis de los resultados de esta investigación se entenderá como personaje a la esposa/madre/autogestora, al marido/padre y a los hijos/as.

Como la “territorialidad”, cuando se hable de la familia, se entenderá al espacio físico al que se asocia la familia, en esta investigación, es la casa el espacio donde se interrelacionan.

Sostiene Foucault (1992) que la propia familia es el medio por el cual se reproducen las relaciones de dominación.

La “violencia simbólica” se debe de entender como el poder que “...logra imponer significaciones e imponerlas como legítimas disimulando las relaciones de fuerza en que se funda su propia fuerza” (Bourdieu, 1998:44).

Esto es importante porque los integrantes de la “familia” aprenden oyendo y mirando, de tal forma que asimilan lo que ocurre alrededor y lo aprenden como “recetas de cocina” (Schutz, 1995).

SEGUNDA PARTE

SAN MIGUEL TEOTONGO

1. Antecedentes Históricos (1972-2004) *

En este capítulo se abordan diversos aspectos, como son: la ubicación de San Miguel Teotongo, la llegada de los primeros pobladores al lugar, el surgimiento de la Unión de Colonos, la dinámica en las relaciones de autogestión, algunas experiencias sobre las invasiones de terrenos, la forma en cómo se empiezan a organizar las mujeres y los proyectos de infraestructura que se han realizado en la colonia.

a. Ubicación

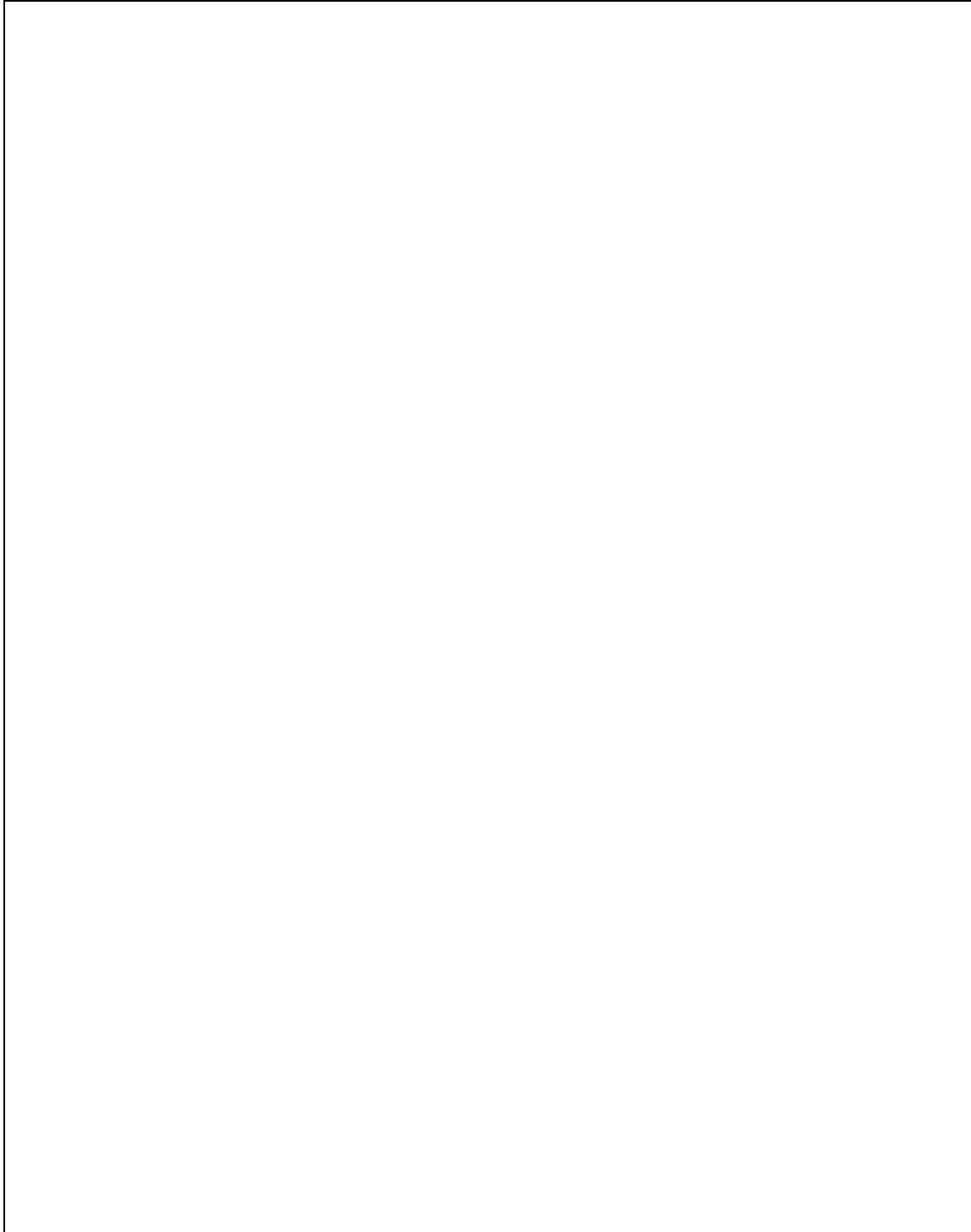
Es importante conocer el lugar donde viven las autogestoras de esta investigación para tener una idea de las condiciones en que se encontraba el lugar, por ello en esta parte se establece la ubicación de la colonia.

Las autogestoras entrevistadas se encuentran en la Delegación Iztapalapa (Ver Mapa 1) en las colindancias de San Miguel Teotongo que son las siguientes: al norte coincide con la Autopista México-Puebla a la altura de los kms. 17 y 18.5, al Sur se encuentra la Sierra de Santa Catarina, al Poniente está lo que se conoce como Cárcel de Mujeres de Santa Martha Acatitla y la colonia Lomas de Zaragoza y finalmente al Oriente se encuentran algunas zonas para cultivo, es parte del Distrito Federal y pertenece a la Delegación Iztapalapa (Ver Mapa 2).

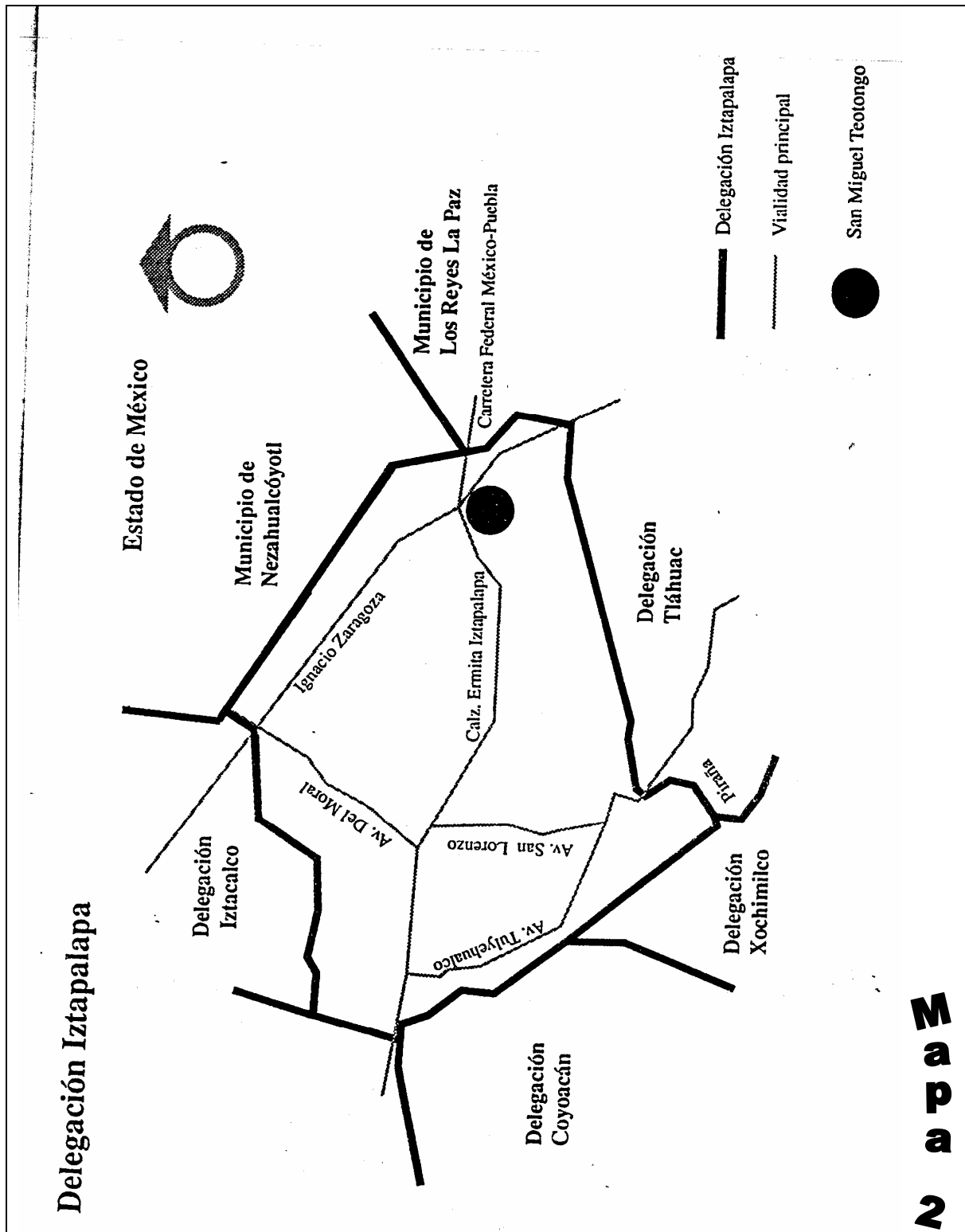
Antes de la llegada de los primeros pobladores las tierras eran utilizadas para actividades agrícolas y una parte pertenecía a la comunidad campesina de los Reyes la Paz y otras eran tierras nacionales (Flores, 1998).

* Teotongo en náhuatl quiere decir "Casa de Dios" y se le puso así a la colonia porque los primeros compradores eran de la comunidad de Teotongo en Oaxaca.

Más adelante se relatarán con detalle las condiciones en las que llegaron los primeros habitantes al lugar.



Mapa 1



b. Los primeros habitantes¹³

Los primeros pobladores llegaron en el año de 1970 y eran un grupo de campesinos que venían de una comunidad ubicada en el estado de Oaxaca, éstos fueron invitados por Antonio López quien era originario del mismo lugar y quien dio inicio a la venta de terrenos (Flores, 1998).

Precisamente en este año la Central Campesina Independiente (CCI) en Nezahualcóyotl, aprovechando la necesidad de vivienda de un grupo de trabajadores de la zona, los alienta para que se afilien a la organización solicitando 50 pesos por afiliación y 5 pesos semanales para poder obtener un terreno y que asistan a asambleas (Delgado, 1994).

Los líderes especularon durante 3 años con la esperanza de los agremiados pidiéndoles dinero y apoyo político a cambio de venderles un lote, para 1972 se impulsa una invasión por parte de la CCI.

La CCI no se dedicaba a las invasiones pero era ya tanta la presión que los agremiados estaban ejerciendo sobre los líderes que éstos decidieron en junio de 1972, dar inicio a la posesión¹⁴ de los predios mediante 500 paracaidistas que provenían de Nezahualcóyotl, los cuales fueron llevados en transportes de servicios de limpieza del DDF, hasta la parte baja de San Miguel Teotongo (Navarro, 1989:177; Delgado, 1994).

Los invasores fueron desalojados por la policía a las pocas horas pero Cándido Méndez negoció con Castillo Neira quien se adjudicó como dueño de los terrenos iniciándose así la venta ilegal de los predios (Flores, 1998:42; Delgado, 1994).

A cambio de esta negociación Cándido Méndez obtuvo toda una sección: la CCI (Delgado, 1994).

La venta de los terrenos se hizo más evidente durante 1973 y 1974 cuando surgieron otros dueños, desde entonces la actividad de los “dueños” o

¹³ Sostiene Eugenia Flores que la mayoría de las familias provenían de áreas rurales de Oaxaca, Puebla, Michoacán, Veracruz, Guerrero y Jalisco principalmente, a pesar de que San Miguel Teotongo no era el primer lugar de la ciudad donde vivían, pues antes de llegar ahí habían vivido en otras colonias de la zona metropolitana donde rentaban o vivían con otras familias (Flores, 1998: 43).

¹⁴ Posesión implica tener una cosa (Nueva, 1975:1792).

fraccionadores consistía en medir, trazar lotes, promover ventas, cobrar cuotas a los nuevos colonos y prometer servicios.

Además los terrenos eran vendidos dos o más veces por lo que se desarrollaban los conflictos con los diversos dueños (Flores, 1998: 43).

Lo anterior por sí mismo ya era un conflicto y se agravó más cuando ni las autoridades del Distrito Federal, ni las del Estado de México asumían alguna responsabilidad porque no tenían claros los límites en el lugar.

A pesar de estos conflictos, los invasores de la colonia se caracterizaron por sus constantes movilizaciones violentas para defenderse de los agentes policíacos de Los Reyes, municipio vecino (Navarro, 1989).

Esto quiere decir que la invasión provocó una situación de inseguridad, producto de los enfrentamientos al intentar desalojar a los invasores, la policía no podía proveer seguridad, ni vigilancia en el lugar, al contrario promovía la inseguridad como se puede observar en el siguiente testimonio:

“La propia policía del Estado entraba a cometer abusos en contra de las mujeres que iban temprano por la leche” (1-59 años)¹⁵.

El conflicto de los invasores con los fraccionadores se da cuando algunas autoridades del Estado de México les recomiendan no pagar hasta saber la situación real de la compra y venta de los terrenos, pues señalan que han sido ventas ilegales.

Informados sobre esta situación, algunos invasores empiezan a presionar a los que se habían sustentado como fraccionadores, los cuales de inmediato se desaparecen del lugar, pero antes intervinieron¹⁶ en la formación de un comité¹⁷ de colonos.

¹⁵ Ver cuadro 1

¹⁶ Lograron intervenir porque había división entre los propios colonos.

¹⁷ Entiéndase por *comité* como la junta o reunión de varias personas elegidas y delegadas por otras para discutir sobre algún asunto y resolver acerca de su ejecución (Nueva, 1975:621).

El comité de colonos buscó solucionar las necesidades de servicios, primero acercándose al gobierno del Estado de México, pero no logró ningún avance, entonces decide acudir a la Delegación Iztapalapa en el DDF, en donde las autoridades prometen apoyo a los colonos e introducen pipas de agua potable, autorizan el establecimiento de un mercado y también recomiendan (como lo hicieron las autoridades del Estado de México en algún momento) no pagar los predios hasta saber la situación legal de San Miguel.

También envían una cuadrilla de policías preventivos, cabe señalar que ya tenía tiempo en la zona, la presencia de policías del estado de México y como resultado se desarrolló un clima tenso, pues se temía algún tipo de enfrentamiento entre las dos policías.

Muchos colonos veían con desconfianza al presidente del comité de colonos porque consideraban que no habían logrado avances significativos para la colonia.

Entre los recién llegados a la colonia existía un obrero que pertenecía a un sindicato independiente de nombre Rafael Lili (Delgado, 1994) y tenía la experiencia de haber participado en una movilización para obtener mejores condiciones laborales (Flores, 1998).

Entonces él, al comentar lo que estaba ocurriendo en la colonia donde vive le aconsejaron los mismos que asesoraron su movimiento laboral que se pusiera en contacto con Pedro Moctezuma, quien al mismo tiempo que estudiaba economía era activista en la Colonia Ajusco, Coyoacán, es decir, tenía experiencia en organizar a colonias populares.

De tal manera, que con la asesoría de Pedro Moctezuma en 1974, se forma lo que se conoce como el Grupo Promotor, en donde intervinieron estudiantes de la Escuela de Economía ligados a grupos cristianos socialistas, invitados por Moctezuma (Flores, 1998: 45; Delgado, 1994).

Finalmente fue removido el comité de colonos y se creó un grupo “promotor” en donde se planteaban varias actividades, entre ellas, la creación de una Asociación Civil (A. C.) y de un boletín, así como la celebración de asambleas generales para informar y convencer a los colonos, el levantamiento de un censo, e

iniciar investigaciones que definieran la situación legal de la colonia manejando la consigna de no pagar a los fraccionadores (Navarro, 1989; Flores, 1998: 45).

Mientras todo esto ocurría, las mujeres desde el inicio enfrentaron la falta de servicios caminando varios kilómetros por el agua que acarreaban en cubetas o para ir al mercado más cercano a comprar alimentos (Navarro, 1989).

c. La Unión de Colonos

En 1975 aún existía un deficiente servicio de agua, el cual era atendido muy irregularmente pues tardaban 2, 3 o más días sin pasar las pipas de agua y en algunas ocasiones surtían medio tambo por familia "...las mujeres se veían obligadas a comprar el resto del agua indispensable a pipas particulares o al mismo pipero oficial, pagándole..." (1989:196).

Para el 16 de marzo de 1975 es constituida la Unión de Colonos de San Miguel Teotongo, A. C., que marcó profundamente la vida de las mujeres de San Miguel Teotongo¹⁸, lo que implicó desde entonces convocar a las Asambleas¹⁹ de colonos y establecer las diversas comisiones, así como juntas internas entre los propios dirigentes de la asociación, esto también les permitió enfrentar a los fraccionadores, pues seguían revendiendo los terrenos (Navarro, 1989) (Flores, 1998).

Las Asambleas Generales de Colonos se programaban los domingos por los líderes de la Asociación mediante boletines, invitaciones directas o el uso de un micrófono y bocinas para convocar a los vecinos.

Después de realizar las convocatorias, por lo regular se reunían los vecinos para dar inicio a la asamblea y discutir las necesidades, avances y logros; una vez realizado esto la Mesa Directiva se encargaba de enumerar las demandas y repartir comisiones.

¹⁸ Ver Capítulo 3 de esta investigación.

¹⁹ La palabra *Asamblea* la uso para indicar cualquier reunión de varias personas con el fin de discutir y deliberar sobre cuestiones comunes. (Ver a Bobbio. Obr. Cit. P.83).

Todas las comisiones eran de vital importancia para todos los involucrados porque trataban de resolver una necesidad colectiva, desde realizar investigaciones técnicas, legales o administrativas a los requerimientos del agua, luz y construcción de escuelas, las cuales fueron las tareas inmediatas para resolver las necesidades e impulsar el desarrollo de la zona.

Como se puede apreciar, de 1974 a 1977 es el período en que se organizan los vecinos y son los años en donde llegan más colonos, se combate a los fraccionadores y se empieza a impulsar la introducción de servicios básicos, sobre todo el abastecimiento del agua (Flores, 1998).

En 1979 el que entonces era el presidente de la Unión, Margarito Montiel, dejó de pertenecer a su cargo en la Unión y se acercó a los fraccionadores y las autoridades. (Flores, 1998: 46) (Delgado, 1994), es cuando Guillermo Emilio Rodríguez toma la presidencia de la Unión, quien era profesor de un Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM (Delgado, 1994).

Además Emilio participaba en una organización política de Izquierda²⁰ y a partir de esta formación intenta disolver las jerarquías al interior de la Unión²¹ (Flores, 1998: 46).

Durante este tiempo se promovió la formación política en los colonos vía “escuela del pueblo”, en donde se intercambiaban experiencias, también se establecieron vínculos con organizaciones similares a la Unión y realizaban acciones solidarias con campesinos, obreros y estudiantes.

²⁰ Guillermo Rodríguez y otros miembros de la Unión participaban en una organización política conocida como “línea de masas” la cual se constituyó en los años sesenta; y de esta misma surge una de las tres que promovieron la formación de la Organización de Izquierda Línea de Masas (OIR-LM), el 5 de febrero de 1982. La asamblea en la que se constituyó esta organización se realizó en San Miguel Teotongo. (Flores, 1998).

²¹ La Unión dejó de tener una dirección en manos de una mesa directiva compuesta, a la manera tradicional, por un presidente, secretario, tesorero, para estructurarse teniendo como instancia máxima de dirección de la Unión a la Asamblea General. Asimismo se crearon y estructuraron 16 comisiones de trabajo y un Consejo, el cual es la instancia máxima entre Asamblea y Asamblea. El Consejo está formado por 48 compañeros: 3 responsables por cada una de las 16 comisiones de trabajo que son: Honor y Justicia, Áreas Verdes, Formación Política, Mujeres en Lucha, Transporte, Agua, Educación, Salud Pública, Exteriores, Múltiples, Deportes, Mercados, Finanzas, Culturas, Prensa y Propaganda y Regularización. Los miembros del Consejo son elegidos mediante votación directa en Asamblea. (Flores, 1998:48).

De tal manera que, en coordinación de Emilio con activistas de otras colonias del país, se llevó a cabo el Primer Encuentro Nacional de Colonias Populares en Monterrey, Nuevo León, en donde pudieron asistir 30 colonos de San Miguel (Flores, 1998).

También la Unión de Colonos participó activamente en el segundo encuentro Nacional, celebrado en Durango en donde se funda la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP) (Flores, 1998: 47).

Junto con las anteriores actividades, la Unión y otras organizaciones del Valle de México promovieron movilizaciones en una reunión celebrada en San Miguel Teotongo (Flores, 1998: 47).

d. Las mujeres se organizan

Las mujeres fueron quienes más se expusieron ya que desde el principio se enfrentaron a las adversidades que presentaba un terreno sin servicios y que incluso implicaba salir lesionadas en todo este proceso.

Desde 1977 un grupo de mujeres profesionales de identidad feminista²², junto con un grupo de colonas, promovieron clases de nutrición y sexualidad y se

²² Sostiene Alma Rosa que “El feminismo significa la revolución en la vida cotidiana de los roles de vida impuestos y no elegidos, la libertad de elegir el tipo de vida que se desee. No es la lucha en contra de los hombres concretos: padre, hermano, compañero, hijo, es la lucha en contra de la “actitud paternalista” que constituye la ideología, o el “machismo” como se dice en México, o el “sexismo”, o la “falocracia” como se expresa en otros países”. (Sánchez, 2002:19).

En los años sesentas ya estaban marcadas las tres tendencias de las corrientes feministas: la liberal, la radical y la socialista.

El feminismo liberal es el primero en aglutinar a las mujeres en función de sus reivindicaciones de género además pone al descubierto la desigualdad social identificando a los hombres como el principal enemigo.

El contenido principal gira en relación a la obtención de derechos y trato igual frente a los hombres, por ello se pugna por reformar el Código Civil y laboral.

El feminismo radical es impulsado por mujeres que militaban en la izquierda y quienes al experimentar la discriminación política de las organizaciones como partidos políticos y sindicatos, deciden independizarse sin realizar ninguna alianza con las organizaciones sociales y los hombres.

La aportación de esta corriente es el haber puesto en el debate público temas como el aborto, la violación, la homosexualidad, la prostitución y la pornografía.

Por otro lado se encuentra el feminismo socialista que al igual que el feminismo radical surge de un rompimiento con los movimientos y grupos de izquierda.

Las aportaciones de esta corriente se encuentran en el análisis de aquellos espacios que concretizan y refuerzan en la vida cotidiana la subordinación de las mujeres: producción-

organizaron para impulsar una cooperativa de consumo. Este trabajo duró un año aproximadamente, y concluyó cuando estas mujeres feministas dejaron de dar asistencia a las mujeres de San Miguel (Flores, 1998: 51,52).

En 1979 surge el Comité de Amas de Casa (CAC) en el cual las integrantes contribuían a elaborar y servir alimentos cuando se programaba algún evento y a reunir fondos a través de funciones de cine, rifas, bazares o venta de alimentos.

En 1980 se creó un grupo, ahora promovido por la maestra Gloria, quien es esposa de Guillermo Emilio Rodríguez, en donde se tomaban clases de costura y otras actividades manuales (Flores, 1998: 52).

De esta manera continúa con los trabajos e impulsan las movilizaciones y la introducción de la red de agua potable, además de tratar de que no hubiese alza en las tarifas del transporte público y sobre todo continuar con la resistencia para frenar los abusos de los fraccionadores.

En 1981 después de que alrededor de ochenta personas acudieron al III Encuentro Nacional de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP) que se llevó a cabo en Acapulco, Guerrero, algunas mujeres tuvieron problemas con sus esposos porque se empezó a desprestigiar a las mujeres que asistieron al evento, pues se dejó correr el rumor de que habían bebido en exceso y habían sostenido relaciones amorosas, lo que ocasionó fuertes y violentos conflictos familiares.

En este proceso se empieza a observar que las demandas de las mujeres se relacionan con las necesidades de consumo, como son básicamente: los desayunos, las tortillas, el agua, el gas y la leche.

reproducción-consumo, parten del sistema patriarcal. La explicación que esta corriente atribuye a la división sexual tiene que ver en la esfera de lo biológico y el impacto que tiene en los ámbitos económicos, políticos, sociales y culturales.

Además la reproducción social de las mujeres es analizada en relación a la importancia que tiene la familia como espacio de opresión.

Otro aspecto que toma en cuenta el feminismo socialista es la importancia que tiene el trabajo doméstico para el sistema capitalista y la situación de explotación que experimentan las mujeres como sujetos asalariados. (Sánchez, 2002).

Este hecho provocó que las mujeres se unieran y aclararan las cosas y promovieran talleres de reflexión analizando la violencia, es así como en 1982 se transforma el CAC en Mujeres en Lucha para finalmente convertirse en 1983 en la Comisión de Mujeres (Espinosa, 2000), este mismo año Emilio se retira de la Unión y es cuando empiezan los conflictos (Delgado, 1994). Esto a pesar de que la dirección de la Unión queda en manos de integrantes de la OIR-LM²³ (Flores, 1998).

En estos mismos años acuden a la colonia algunos integrantes de la asociación civil Comunicación, Intercambio y Desarrollo Humano en América Latina (CIDHAL), que tenía como objetivo desarrollar actividades de educación, capacitación y organización con mujeres de sectores populares con un enfoque feminista (Espinosa, 2000).

Entre 1982 y 1988 varios activistas de San Miguel se retiraron de la colonia para promover y apoyar nuevas organizaciones urbanas en el D. F. y otros estados del país. En el Distrito Federal el principal impulso se dirigió a conformar movimientos de solicitantes de vivienda, como el de Cananea, Benito Juárez y 6 de Octubre (Flores, 1998: 48).

Otra línea organizativa promovida hacia fuera de la colonia, fue la coordinación mayor entre las colonias y movimientos de solicitantes del Valle de México donde la OIR-LM tenía influencia, dando lugar a la formación, en febrero de 1987, de la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ) (Flores, 1998: 48) (Delgado, 1994).

Al interior de la Organización de Izquierda Líneas de Masas, se discute, por primera vez la conveniencia de participar electoralmente.

Es el año de 1988 y el primero en alianza con el Partido Mexicano Socialista (PMS) y junto con éste, en una alianza más amplia, el Frente Democrático Nacional, la Unión de Colonos apoya la Candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas a la Presidencia de la República y la candidatura de Pedro Moctezuma como Diputado Federal por el 40 Distrito Electoral. (Flores, 1998: 48-49).

²³ Para 1990, la OIR-LM deja de existir y sus activistas se dividen, unos se convierten en militantes del Partido de la Revolución Democrática (PRD), otros colaboran en la constitución del Partido del Trabajo y otros deciden retirarse. (Flores, 1998:48).

Con la participación electoral, los miembros de la Unión (que como otras organizaciones similares, hasta antes de esa fecha se habían negado a este tipo de participación) buscaban, detener el recrudecimiento de la ola represiva en su contra (Flores, 1998:49).

En ese período, la represión se había hecho evidente cuando las autoridades de la delegación Iztapalapa apoyaron a una banda de paramilitares que logran mantener bajo control armado una de la secciones de la Colonia: la sección Capilla; unos meses antes, en febrero de 1987, en uno de los enfrentamientos de la Unión y la banda, una de las principales dirigentes de la Unión e integrante del Grupo de Mujeres en Lucha, Clara Brugada, había sido golpeada. (Flores, 1998:49).

A pesar de no haber obtenido el triunfo electoral, se logró romper el cerco represivo contra los dirigentes y desalojar de la colonia al grupo paramilitar.

En esta etapa, algunas organizaciones no gubernamentales (ONG's) se acercaron a ofrecer su apoyo a las organizaciones pertenecientes a la CONAMUP y entre ellas a San Miguel Teotongo. Las ONG's, que ofrecieron su asesoría y apoyo profesional tenían como ámbito de acción la vivienda, la educación popular, el trabajo con mujeres o el trabajo en salud (Flores, 1998: 49).

Para 1987 las mujeres de San Miguel Teotongo tenían contabilizado más o menos 150 movilizaciones públicas junto con las tareas asignadas en la atención de servicios. (Espinosa, 2000).

Además se impulsa el proyecto de Cocinas Populares (Delgado, 1994).

En 1988 es un año electoral, por ello las relaciones entre la Unión y las autoridades se tornan más amables, es cuando se logra la legalización de los terrenos, el equipamiento de áreas verdes y la introducción del drenaje, así como la construcción del parque ecológico. (2000).

Se instala la primera cocina en la sección Avisadero y se organiza un congreso de mujeres en la colonia, en donde se trata de discutir cómo realizar los trabajos de la colonia (Delgado, 1994).

En 1990 surge el Proyecto de Abasto Popular que tiene un carácter autogestivo.

En 1992 se crea la Comisión de Honor y Justicia, en donde se intenta lograr el control interno de las conductas de los involucrados. (Delgado, 1994).

Esta comisión es importante porque se convirtió en un instrumento de dominación y sometimiento (Foucault, 1992), reproduciendo una práctica que fue instalada para controlar a los enemigos ideológicos de la dirigencia de la Unión.

La forma de actuar de esta comisión consistía en dar a conocer la convocatoria para realizar asambleas y poner en la mesa asuntos concernientes a la comisión de honor y justicia, para ello, los vecinos eran los intermediarios que acudían y denunciaban al supuesto culpable. El vecino o colono se convirtió en un observador que estaba al pendiente y obligaba a cumplir lo que se acordaba en la Unión de Colonos.

Las acciones de la comisión de honor y justicia fueron experimentadas por algunas mujeres que autogestionan servicios, ellas llegaron a enfrentar juicio en algunas ocasiones y los motivos fueron por invadir áreas o por rebeldía, como se puede ver en el siguiente testimonio:

“Me han hecho juicio tres veces en la Unión de Colonos: uno cuando invadí un área, otra por ser protestona, si mis compañeros me dicen no lo hagas más lo hago, porque me encabronan²⁴ y entonces sí lo hago aunque vaya en contra de ellos; en una ocasión me querían sacar de la colonia y yo les dije que ellos no eran la autoridad.” (4-54 años).

Como se puede observar son mujeres que enfrentan los problemas.

En 1995 es cuando se observa una presencia de la participación política en las elecciones al Consejo Ciudadano, que es en donde Clara Brugada resulta ganadora (Espinosa, 2000; Flores, 1998: 50).

²⁴ Se han conservado en el texto palabras ofensivas reproducidas por las informantes; éstas son usadas con frecuencia, sobre todo cuando recuerdan una pelea.

e. Las invasiones

Las invasiones territoriales en la zona son un aspecto interesante porque se puede observar cómo una mujer que atiende los servicios se puede adjudicar un terreno y transforma la actividad de autogestión en invasión, de tal manera que transforman su “papel” de autogestoras por el papel de invasoras, como se puede observar en el siguiente testimonio.

“Yo agarré un terreno y lo ocupé como local²⁵ y después Clara²⁶ me lo andaba peleando, me dijeron unos compañeros que ya habían quedado todos con ella, que entonces yo debería también de quedar con ella y yo le dije que sí pero que me diera una copia de la Asociación Civil para ver quiénes eran los representantes y yo lo entregaba con mucho gusto, pero como nunca me dio esa copia yo no entregué nada. Pasó el tiempo y más tarde entró CORETT²⁷, yo di por olvidado el asunto y ya al final CORETT me trajo un citatorio en donde me pedían que me presentara, y pues yo me presenté, y les dije: ¿a que me mandan a traer? y me dijeron: ¿a poco va a dejar perder su terreno? la Unión de Colonos no lo quiere, ¿usted lo va perder o lo vendemos nosotros? Ah, si de eso se trata pues órale no, así fue como te digo, ahora todo mundo dice que yo me lo agarré, todo mundo y no me lo dicen directo sino lo andan comentando entre ellos, pero no es así como lo comentan. Las cosas son derechas, incluso yo ya había olvidado el asunto” (4-54 años).

La dirigencia de la Unión de Colonos en algunos casos les pedía a las autogestoras la liberación de los predios, unas se negaban y otras llegaron a pedir información de la situación de los terrenos que debería de tener la dirigencia de la Unión de Colonos y ante esto, la dirigencia de esta organización dejaba de presionar para conseguir el terreno, de tal manera que cuando las instancias de la administración pública local tratan de regularizar los terrenos para determinar si existen los propietarios, la propia dirigencia de la asociación civil se hizo la desentendida porque sabían las implicaciones, un conflicto mayor en las aclaraciones y por otro lado los funcionarios de la administración pública local le dan

²⁵ Los locales de la zona se utilizaron en un inicio para hacer reuniones, convivencias, actividades culturales, etc., y permanecían sin ningún documento en donde se estipulara quién era el propietario, pero conforme ha pasado el tiempo, algunos de los representantes se los han adjudicado de tal manera que han pasado a ser de su propiedad.

²⁶ Clara Brugada es una de las mujeres con mayor presencia en los años ochentas en Mujeres en Lucha y en la propia Unión de Colonos, en 1993 fue consejera ciudadana, en 1997 es electa diputada federal por el PRD y en 1999 dirigió la Comisión de Desarrollo Social de la Cámara de Diputados, obsérvese también que ha pasado el tiempo y los nombres de los dirigentes de la Unión de Colonos se han modificado, ha habido una rotación en la dirigencia. El 5 de noviembre del 2006 Clara Brugada es nombrada para ocupar el área de Desarrollo Social del Gobierno del D. F.

²⁷ Es la Comisión Regularizadora para la Tenencia de la Tierra

el reconocimiento a la persona que físicamente tiene la posesión del terreno, esto también trae consecuencias, como se pudo observar en el testimonio, pues los vecinos hablan de las condiciones que se generaron para que se le reconociera a esta mujer como propietaria del lugar.

Una de las informantes comenta por qué en su colonia se observa que en algunas ocasiones, de un día para otro ya están invadidas las áreas verdes e incluso en algunos casos las autogestoras tienen que ir a sacar a los invasores, como se observa a continuación:

“Fíjate nada más en el plano de equipamiento urbano, ya tiene más de 20 años cuando lo firmamos, yo no estuve porque fui a mi pueblo, pero fue mi hija en mi representación a firmar y de ahí se fueron a celebrar esa firma de equipamiento urbano, hoy yo se que Clara Brugada ya cambió todo porque bien dijeron, hasta los 20 años pueden ustedes cambiar si quieren que las áreas ya no sean para servicios, pueden ser para regulación o para vivienda y yo se que ella ya los cambió, está como vivienda, por eso luego nos quieren invadir nuestras áreas verdes, más bien nos han invadido y a mí me ha tocado ir a desalojar” (4-54 años).

Aquí se puede observar que estas mujeres van y defienden los espacios en forma violenta debido a dos situaciones: la primera es que no hay otra forma de evitar las invasiones, el problema de lograr un espacio donde habitar se complica más y más conforme va pasando el tiempo; y la segunda situación es porque ellas se han dado cuenta que es la única forma que les ha funcionado a lo largo del tiempo.

La siguiente informante se adjudica el derecho de otorgar terrenos, mediante “un estudio”, que nos preguntamos cómo lo realizó pues no sabe leer, ni escribir, pero destaca su habilidad para defenderse y enfrentar el conflicto que se presenta, que además no fue el único en el que se vio involucrada:

“Yo sentía mucho coraje, odio, porque yo digo, si la gente necesita vivienda, pues que se les haga un estudio, yo aquí le di a más de treinta personas que fue en contra de mis compañeros, porque mis compañeros me sacaron que yo había sacado dinero, que no se cuántos terrenos tenía allí y desgraciadamente no tenía, y pues me hicieron juicio en el Consejo en la Unión, que Estela²⁸ había agarrado dinero y tiene no se cuántos terrenos y yo les dije: investiguen, si es así, órale” (4-54 años).

²⁸ El nombre fue cambiado a petición de la entrevistada

La misma informante explica la forma en cómo entraron a invadir unos terrenos:

“Un 16 de septiembre metí a las 30 personas, y a mi “me valió” porque mis compañeros no querían, bueno y no es que no quisieran, yo hablé con Clara, hablé con Marielena que era la compañera que estaba de presidente en la Colonia, hasta nos fuimos a un restaurante para que habláramos tranquilas, entonces ellas me dijeron: ¿cuántos traes arriba?, yo les dije que traía como unos cincuenta, me preguntaron: ¿cuántos te caben?, yo conteste: me caben como treinta nada más y eso de 120 metros cuadrados el terreno, me dicen, pues también traemos los de Mina, entonces Clara y Marielena dicen: pues los de Mina se van para arriba y los tuyos para abajo, se iba a invadir en donde estaba un kinder, donde estaba un desayunador²⁹. Ellas dijeron: después te avisamos cuando lo hacemos, pero se van los de Mina para arriba y los de la Cruz se vienen para a bajo. Entonces yo dije: órale juega, pero dije, toma aquí va a ser lo que yo diga no lo que ustedes digan, entonces cuando ellas se dieron cuenta yo ya había hecho mi invasión, esa vez cayó un viernes 16 de septiembre, yo decidí, empezamos a fincar con tabique y el lunes fueron a demandar, dijo Clara que yo había hecho la invasión, entonces en el transcurso de la semana que viene la gente de la Delegación y todo nos tiró” (4-54 años).

Son varios los aspectos que se desprenden en este apartado, por un lado la reunión en donde se encuentran tres figuras importantes en su momento: como es una dirigente de la Unión de Colonos, la presidenta de la colonia y una representante seccional, tres mujeres que tienen influencia para organizar y dirigir actividades al interior de la colonia y aquí en este testimonio se encuentran como agentes que están negociando los espacios en la colonia.

Da la impresión de que el terreno con el que tenía influencia la representante seccional era mucho más grande que los que estaban negociando las otras dos, es decir, parece ser que intentaba manipular a la representante para tener mejores beneficios, pero ella no respetó los acuerdos y procedió lo más pronto posible a la invasión del terreno, con los problemas que implican un rompimiento con la dirigente de la Unión, quien la denuncia ante los funcionarios de la delegación política, lo cual trajo como consecuencia una etapa de resistencia entre los invasores y los funcionarios de la delegación, esta situación se estaba viviendo a finales de los años ochentas e inicios de los noventas.

²⁹ Son locales que en su momento fueron construidos por la gente de San Miguel Teotongo para que cumplieran precisamente de lugares para que los vecinos acudieran a tomar sus alimentos, toda vez que al principio las relaciones que se establecieron fueron de cooperación, integración y adaptación, con tal de resolver el problema de falta de servicios.

Por otro lado se observa que la mujer entrevistada utiliza un lenguaje masculino cuando continúa con su relato:

“todo nos tiró, todos los cuartitos, yo les había dicho a las compañeras: no se metan, si lo tiran que lo tiren, saquen a sus hijos, no se vayan a confrontar. Yo me había ido a trabajar, esa vez sí me dio mucho coraje y les dije: ¿saben qué compañeros? ahora sí va a ver la Delegación con quién se esta topando, se esta topando con Estela y no ha nacido otra, les dije: vamos a volver a fincar pero nosotras como mujeres y no se metan ustedes compañeros y no fui a trabajar un mes, fincamos, aprendimos a pegar tabique y todo eso, hicimos nuestros cuartitos, llegaron las patrullas, cuando ya llega un mentado Luviano de Iztahuacan, dice: ¡ay compañera!, ¿tú estás aquí al frente?, le digo: sí, y él dijo: hijole ¿sabes quien todavía está fregando y quién fue a denunciarlos?, fue Clara, fue Rodrigo, fue Marielena, varios compañeros. Entonces yo dije: cabrones ojetes si aquí estuvieron, pero como ellos querían que su gente estuviera aquí metida también y como no lo permití pues se enojaron y pues como ellos no tienen producto de gallina, pero yo sí” (4-54 años).

Ella al utilizar frases como: “se están topando con Estela y no ha nacido otra”, así como “ellos no tienen producto de gallina, pero yo sí” ella está imitando el vocabulario que es muy propio de los hombres, un vocabulario masculino, ella ha observado que para ser respetada en ese ambiente de violencia tiene que imitar algunas palabras y actitudes que utilizan los hombres, por ello en algunos momentos tiene que aparentar que es una mujer fuerte, sin miedos.

Sostiene Kate Millett (1975) que el “sexo” es una categoría social impregnada de política; cuando se hace referencia al sexo se está refiriendo a macho y hembra y en el caso de la palabra “género”, ésta tiene un significado psicológico y cultural, pues se refiere a lo masculino o femenino e incluso esto mismo es independiente al sexo, es decir a lo biológico, de tal forma que se asignan socialmente actitudes a la mujer y al hombre; en el caso del testimonio que estamos analizando la autogestora imita la violencia verbal que utilizan los hombres para hacerse respetar ante los otros y hace alusión a los “productos de gallina” aludiendo a características sexuales masculinas, adjudicándolas a su propio cuerpo simbolizando “valentía”, el cual es un atributo masculino.

Pero al mismo tiempo ella sabe de la idea que los “otros” se hacen al verla con cuerpo de mujer, al percibirla, débil, delicada, un ser que necesita protección pues dice:

“les dije vamos a volver a fincar pero nosotras como mujeres y no se metan ustedes compañeros y no fui a trabajar un mes, fincamos, aprendimos a pegar tabique y todo eso, hicimos nuestros cuartitos” (4-54 años).

Ella sabe que si la autoridad les tira sus casas y hay un enfrentamiento con ellas, sería muy mal visto y la propia sociedad les daría la razón a ellas, pues se les vería como una desproporción de fuerzas: un poderoso frente a personas débiles y desvalidas, a mujeres que cuidan a sus hijos y realizan actividades domésticas.

Continuando con el relato, se puede observar que existía una relación con otras figuras que estaban vinculadas a las demandas de vivienda en otros lugares. Recuerda la autogestora otra invasión en la que intervino colocando a su gente:

“Digo, la compañera que fue hablar a la Unión de hecho es de mala leche, porque primero fíjate que esa compañera se llama María de Jesús Arroyo, esa compañera se fue a los reyes con el compañero Mariano que siempre trae proyectos de vivienda³⁰, pero allá si no vas un domingo ya eran 20 pesos, allá tenías que entrar al rollo del trabajo, ella me habló muchas cosas del compañero, ella decía que no quería por allá, pasó el tiempo y después se volvió a invadir otra zona alrededor del área ecológica³¹, ahí volví a meter como 30 personas, hijos de compañeros de por ahí, yo decía a que vengan otros, que se los queden los que los necesitan, a ella la mandé para allá, pues ya después ella andaba fregando y hablando de la gente, es decir creó problemas entonces, tanto, tanto andaba detrás de mí que decidí finalmente que ella ocupara lo que era la bodega del kinder, porque yo luché por ese kinder que me fui directamente con 10 personas hasta por Contreras.” (4-54 años).

Precisamente en relación al trabajo que realizó la autogestora para que su sección contara con servicios educativos, está documentada la propuesta de un

³⁰ Los proyectos de vivienda especulan con los terrenos y explotan la necesidad de las personas que se involucran y crean un ambiente en donde la invasión se convierte en opción para resolver esa necesidad.

³¹ Es una zona protegida que se encuentra en la colonia San Miguel Teotongo y que gradualmente la han ido invadiendo.

Conjunto Educativo San Miguel Teotongo en Delegación Iztapalapa (González y Rodríguez, 1982) en donde se propuso el desarrollo de un centro escolar que contara con una escuela primaria, un jardín de niños y una guardería en la sección La Cruz que era considerada como una de las más pobladas.

Por otro lado, en una de las entrevistas surgió un elemento que vale la pena comentar: cuando se trataba de repartir terrenos directamente vía la dirigencia de la Unión de Colonos, no se le otorgaban a cualquiera, no podía ser a mujeres solas, tenían que estar casadas.

“Una compañera de nombre Fausta, que por cierto se le murió su hija, pues estaba muy chiquita, hice que rápido tuviera marido porque decían que si era madre sola no podía quedar con terreno, tenía que ser matrimonio. Pues los compañeros de allá bajo de la Unión que eran Pancho, que era Chevel, era Blas, esos es lo que estaban promoviendo, entonces le dije a ella: si tienes un galán pues avientate a horita porque si no, no te vas a quedar, te van a sacar, porque van a venir ellos a ver, lo bueno es que todavía vive con él, ahora todavía vive con sus 2 hijos, pues era madre soltera” (4-54 años).

Esto como se observa, lo promovieron algunos hombres de la Unión, la mujer con tal de obtener su terreno se somete, se adapta a los requerimientos sociales del grupo en el que intenta ser tomada en cuenta y aceptada, incluso la mujer que representa a esa sección también promueve esa situación pues no los confronta a pesar de su fuerza de carácter. Al respecto, sostiene Kate Millet (1975), que esta institución del patriarcado es parte del sistema político pero también es parte del hábito mental y una forma de vida de la sociedad, el cual no deja de tener sus numerosas contradicciones y excepciones.

En ese sentido, resalta esta autora que el patriarcado se encuentra en la propia familia, en donde el esposo se convierte en el guardián de la esposa y en donde ella debe de ser sumisa y obediente, porque él recibe un “status” superior frente a la sociedad, aspectos que se pueden observar en el testimonio al que nos estamos refiriendo.

Como ya dijimos con anterioridad, los vecinos o colonos se convirtieron en observadores que obligaban a cumplir lo que se acordaba en la Unión de Colonos e incluso estos mismos se dan el lujo de descalificar a una de las mujeres entrevistadas como a continuación se documenta:

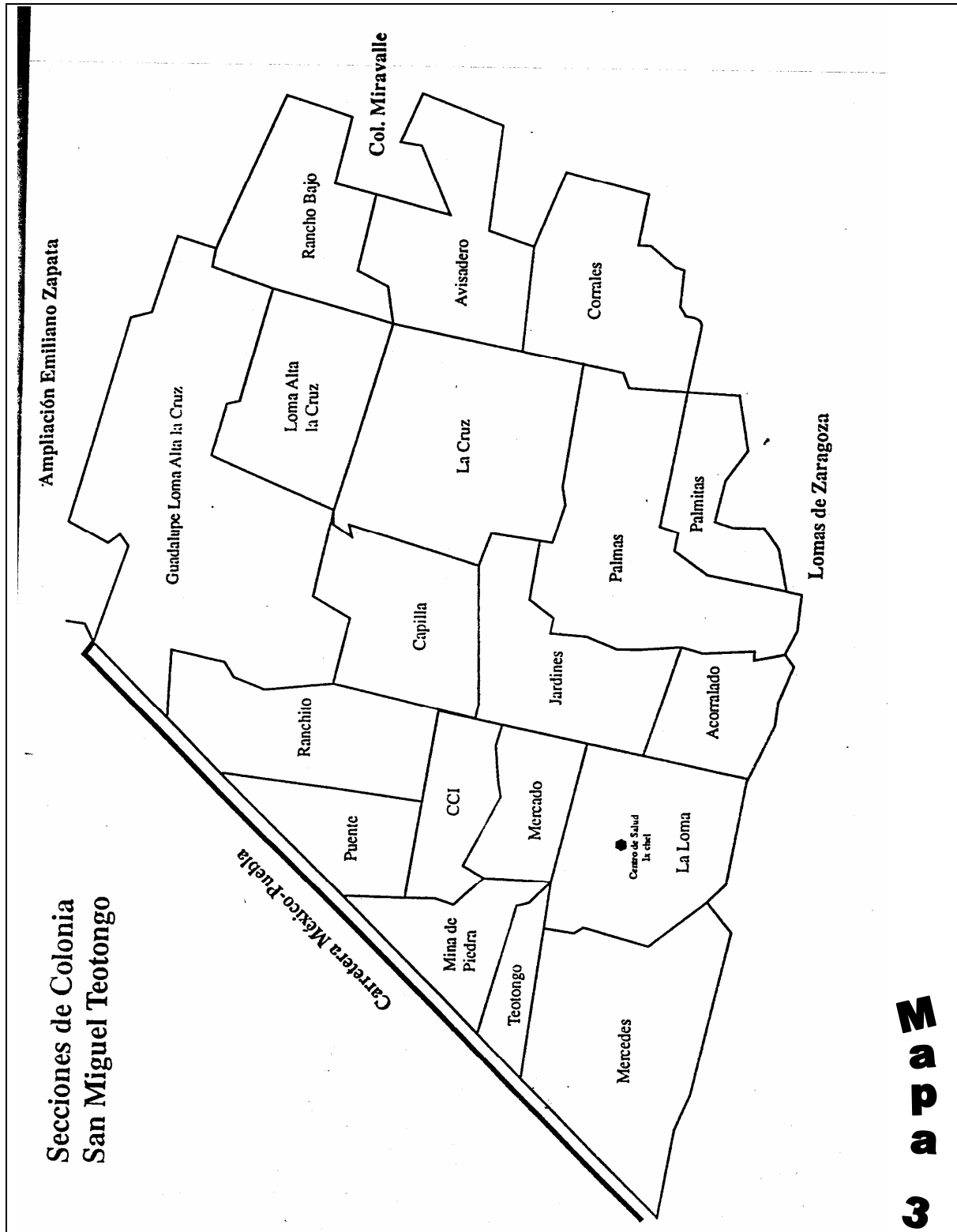
“Por cierto, al compañero de nombre Pancho, una vez en el consejo decía: yo creo que Estela le está dando las nalgas al delegado, y yo le dije: ¿y qué si se las estoy dando? tú no eres ni mi marido ni mi amante, ni nada, ¿qué?” (4-54 años).

Como se puede observar, la mujer se defiende, es decir, ella enfrenta la situación sin pena, ni remordimientos, el hombre que hace los comentarios cree que es incapaz una mujer de conseguir beneficios sin hacer uso de su cuerpo, por eso la descalifica frente a los demás, esto es parte de una de las formas de agresión y dominación que los hombres realizan a las mujeres al considerarlas y convertirlas en “putas” (Lagarde, 2003) dando a entender que el único recurso que tiene la autogestora para conseguir los recursos que necesitan los vecinos es su parte erótica.

La descalificación a las mujeres por parte de los hombres, a menudo se basa en el uso del cuerpo femenino como única vía para lograr sus objetivos.

Cabe señalar que en todo el proceso de desarrollo de la colonia se encuentran las siguientes secciones, las cuales son: Rancho Bajo, Guadalupe, Loma Alta, El Avisadero, Corrales, Palmas, Palmitas, Jardines, La Cruz, Capilla, Loma Alta, La Cruz, El Ranchito, Puente, Central campesina Independiente, Mercado, Loma Mina de Piedra, Teotongo, Acorralado y las Mercedes. (Flores, 1998: 50; Ver Mapa 3).

Más adelante se describirán brevemente los proyectos de Desarrollo Urbano que a petición de la Unión de Colonos se desarrollaron desde 1982 para dotar de servicios a cada una de las secciones que integran a la colonia.



**M
a
p
a
3**

2. Los Proyectos de Desarrollo Urbano

En esta parte se documenta que desde 1982 a petición de los representantes de la Unión de Colonos que se acercaron a de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), se elaboraron diagnósticos que se realizan con los censos de población de la zona, así como con encuestas y entrevistas a los vecinos para conocer las deficiencias existentes en la colonia y así poder establecer las posibles soluciones a corto, mediano y largo plazo.

A partir de este momento son diversos los estudios que se han realizado en San Miguel Teotongo dirigidos a resolver el problema de infraestructura, de tal forma que la comunidad logrará un rápido y fácil acceso a cada uno de los servicios que les permitiría vivir mejor, como han sido los servicios educativos, la vivienda, los mercados, las vialidades y los servicios de salud.

En el 2002 las investigaciones que se hacen en la zona están dirigidas a crear espacios de recreación porque precisamente las condiciones socioeconómicas han cambiado y el nivel de vida de las personas ha mejorado, a continuación se observa con más detalle todo este proceso.

2.1 Los servicios educativos

En San Miguel Teotongo en relación a los servicios educativos, las propuestas que se desarrollaron para resolver la necesidad de infraestructura abarcaron: guardería, preprimaria, primaria y secundaria como a continuación observaremos.

a. Guardería y preprimaria

Desde 1982 han sido cuatro propuestas en los servicios educativos que se han presentado para atender a la población con edad para acudir a guardería y preprimaria, lo que implicó la propuesta de un *Centro de desarrollo infantil en San Miguel Teotongo* (Gutiérrez, 1982) en donde se estableció la posibilidad de dotar de infraestructura un terreno de forma semicuadrada que estaba ubicado físicamente en la sección Ranchito para atender a niños de nivel preescolar. Otra de las propuestas fue el proyecto de *Guardería jardín de niños en San Miguel Teotongo* (Ramírez, 1982) y de un *Conjunto educativo San Miguel Teotongo en Delegación Iztapalapa* (González y Rodríguez, 1982) en donde se propuso el desarrollo de un centro escolar que contara con una escuela primaria, un jardín de niños y una guardería en la sección La Cruz, que era considerada como una de las más pobladas y finalmente la creación de un *Mercado guardería en San Miguel Teotongo, Iztapalapa, D. F. Estado de México* (Martínez, 1984), utilizando el espacio en dos sentidos para dar un servicio educativo y resolver el problema de abasto alimenticio.

b. Primaria

Existieron dos propuestas para atender a los niños de nivel primaria: como ya se comentó, la sección La Cruz por ser una de las más pobladas tenía la propuesta de una escuela primaria (González y Rodríguez, 1982) y el proyecto que llevó por nombre *Escuela Primaria San Miguel Teotongo México D. F. Delegación Iztapalapa* (Legorreta, 1982), ambos documentos son las propuestas que se formulan para resolver las necesidades de estructura arquitectónica que requerían los habitantes de la colonia, los cuales constituyeron en anteproyectos para que los habitantes pudieran continuar con sus demandas de creación de escuelas que necesitaban.

Conforme fue pasando el tiempo la población crece y se empiezan a percibir que hay una demanda educativa de infraestructura para nivel secundaria, con lo cual se desarrollan tres trabajos al respecto:

En uno que lleva por nombre *Escuela secundaria técnica en San Miguel Teotongo* (Balcazar, 1985) se resalta la importancia que tiene el especializar a los jóvenes en actividades técnicas para tener un oficio y el papel que constituye el espacio arquitectónico para alcanzar este fin, y el de *Escuela secundaria técnica en San Miguel Teotongo* (Bárcenas, 1985) en donde plantea la necesidad de construir más espacios educativos y concretamente una secundaria técnica y una biblioteca, también se desarrolla otro importante documento al respecto es el que lleva por nombre *Escuela secundaria técnica y comercial San Miguel Teotongo Delegación Iztapalapa* (González, 1986) en donde de nueva cuenta se insiste en la importancia de crear una escuela secundaria que ofrezca más alternativas a los jóvenes de San Miguel.

2.2 Vivienda

Con la intención de mejorar la vivienda en la colonia se desarrollan cuatro proyectos que tratan de proponer espacios que permitan el mejoramiento en las condiciones de vida en las familias, uno de ellos es el de *Programa de vivienda para San Miguel Teotongo* (Jiménez, 1983), otro es el *Programa de vivienda en San Miguel Teotongo (Sección Mercedes)* (Castillo, 1984) que precisamente constituye una propuesta para atender el problema de vivienda específicamente en una de las secciones que constituye la colonia; otro trabajo que también plantea una propuesta para la vivienda es el *Estudio de vivienda en la colonia San Miguel* (Juárez 1985) en su investigación en este año. Y el último trabajo que se tiene registrado al respecto es el de la propuesta de *un Programa de mejoramiento de vivienda en la Colonia San Miguel Teotongo* (Cortés, 1986).

2.3 Mercados e iglesias

Como ya se comentó en la parte de los servicios educativos, se trata de que los habitantes de San Miguel tuvieran más cerca un lugar en donde pudieran adquirir sus alimentos y con esta inquietud surge la propuesta que lleva por nombre *Mercado guardería en San Miguel Teotongo, Iztapalapa, D. F. Estado de México* (Martínez, 1984) y en este sentido para tener más alternativas y espacios de abasto y atender las necesidades de los creyentes de la zona se encuentra la propuesta de Antonio Posada Barnard, (1985) que lleva por nombre *San Miguel Teotongo mercado e iglesia*, con la inquietud de que existieran más espacios que pudieran beneficiar al conjunto de la población en su vida cotidiana. Carina Berenice Cervantes Montoya (1986), desarrolla la propuesta con su respectivo plan arquitectónico: *Centro parroquial San Miguel Teotongo*, que intenta cubrir una necesidad religiosa de los creyentes de la colonia.

2.4 Vialidades

Existe un documento que lleva por nombre *el Centro de Barrio, Sección Mercedes San Miguel Teotongo Iztapalapa, D. F.* (Avendaño, 1985) en donde se plantea una evolución sobre las condiciones de infraestructura, equipamiento, vialidad y transporte, así como de vivienda y a partir de esto se plantearon diversas alternativas de solución; junto con este trabajo, otro que es importante resaltar, es el *Programa de Desarrollo Urbano en San Miguel Teotongo* (Bernardez, 1985), este trabajo está enfocado específicamente en la sección Mercedes, este documento ofrece una alternativa frente a la planificación oficial además de tener el objetivo de mejorar equilibradamente los niveles de vida de la población, resguardando las áreas libres y optimizando los recursos.

2.5 Servicios de Salud

En el documento que lleva por nombre *Clínica-hospital de gineco-obstetricia San Miguel Teotongo Iztapalapa* (Martínez, 1998) se establece que a partir de un plan rector para el desarrollo de la Ciudad, se ha buscado descentralizar la mayoría de los servicios y con ello brindar mayores condiciones de bienestar para los habitantes del lugar, en estos términos se resalta la importancia que tiene la creación de los espacios hospitalarios para el beneficio de quienes más lo necesitan.

2.6 Espacios Culturales

A partir del 2002, con una colonia que ya se ha desarrollado en las necesidades básicas de infraestructura y con una sociedad mejor preparada, surgen tres propuestas que están encaminadas a crear el equipamiento urbano que revitalice la zona y que cree espacios culturales, recreativos y educativos, como es el caso del documento que lleva por nombre *Corredor Cultural San Miguel Teotongo La Paz* (Martínez, 2002) en donde se propone la construcción de un cine y un foro al aire libre; con esta misma inquietud está el trabajo que lleva por nombre *la Franja de integración metropolitana: San Miguel Teotongo /La Paz centro regional cultural* (Guevara, 2002), de igual forma podemos encontrar la obra titulada *Corredor cultural San Miguel Teotongo La Paz* (Galindo, 2002). Como ya se comentó en estas últimas investigaciones, se observa que las condiciones socioeconómicas de SMT han cambiado, por ello los trabajos de los arquitectos que están interesados en la zona también han modificado las propuestas al observar que las condiciones de la colonia han cambiado en estas últimas fechas.

Debido a la influencia de estas propuestas se han construido espacios que han hecho más placentera la “vida cotidiana” en San Miguel pero estos proyectos con enfoque arquitectónico no resaltan el papel de las mujeres como agentes activos del desarrollo de la colonia, a pesar de que en muchos casos la vigilancia de las obras ha estado bajo la responsabilidad de las representantes de la sección.

A partir de este contexto en el siguiente capítulo se describirán los espacios de poder que las autogestoras han construido durante el tiempo que han vivido en su colonia.

TERCERA PARTE

ESPACIOS DE PODER

Este capítulo se ha organizado de la siguiente manera: primero y con el fin de contar con una idea general sobre los “espacios de poder” que experimentan las “autogestoras”, estos se presentan en forma esquemática en dos cuadros.

Más adelante se explica lo que ha significado la construcción social de las “autogestoras” y la influencia que tuvo la Unión de Colonos en este proceso, para después describir las relaciones que construyeron en los “partidos políticos” como “militantes” y su participación activa en las campañas políticas, además se documenta lo que ocurre en la “administración pública” una vez que pasa el “proceso electoral” y finalmente se aborda la relación que se establece con la “familia”; aspectos que serán referidos a continuación con mayor detalle.

Como se puede ver en los cuadros 2 y 3, se esquematizan las cuatro realidades que estoy documentando y que al mismo tiempo son “espacios de poder” que experimentan las autogestoras.

Describo el “papel” que asumen cada una de las autogestoras como es el caso de la Unión de Colonos en donde ellas establecen relaciones con la dirigencia, con las otras mujeres que autogestionan y con sus vecinos.

En el espacio de los “partidos políticos” las “autogestoras” se transforman en “militantes” sin dejar de ser “autogestoras”, porque precisamente este es el elemento que las condiciona para que se involucren en la “participación política”, también los vecinos se transforman en electores, de esta manera he podido documentar cuatro tipos de relaciones:

1) La que establecen como “militante” con las personas que se ostentan como representantes de los “partidos políticos”;

2) Otra es la relación que establecen con las y los otros “militantes” de su propio partido o de otro.

3) La que establecen con el electorado.

4) La que construyen con los funcionarios públicos una vez terminado el “proceso electoral”.

En el espacio de la “administración pública” he podido observar dos tipos de “interrelaciones”, las que establecen las autogestoras frente a los funcionarios públicos y las que establecen en su “papel” de militantes.

Finalmente en el espacio de la “familia” he observado que la “autogestora” cumple con su “papel” de madre frente a sus hijos y de esposa frente a su esposo.

Es complejo pero la actividad de autogestión influye en estos espacios.

Cuadro 2



Cuadro 3

Espacios	Papel
Unión de colonos	Autogestora/dirigencia Autogestora/Autogestoras Autogestora/vecinos
Partidos Políticos	Autogestora-Militante/representantes Autogestora-Militante/militantes Autogestora-Militante/electorado Autogestora-Militante/funcionarios públicos
Administración pública	Autogestoras/ funcionarios públicos Autogestora-Militante/funcionarios públicos
Familia	Autogestora-madre/hijos Autogestora-esposa/esposo

Pero veamos a continuación en el siguiente apartado con más detalle el significado que ha tenido la Unión de Colonos para que surgieran las autogestoras.

1. Construcción Social de las Autogestoras

En este apartado se analizan las relaciones en la Unión de Colonos para entender el surgimiento de las “autogestoras” de servicios en San Miguel Teotongo, así como la influencia que tuvieron otras “autogestoras” en la atención de los servicios, también se expone cómo la actividad de la autogestión se convirtió en un elemento importante para ser la representante de la sección en donde se vive, de igual manera se documenta la percepción que tienen las autogestoras acerca de lo que implica ser un buen representante, así como si se hereda o no el liderazgo, además se resalta la forma en cómo se involucraron en la autogestión y los cambios individuales que han ido experimentando, así como la interrelación con los vecinos, haciendo énfasis en la cooperación y finalmente se expone cómo la necesidad es un medio para movilizar a los vecinos y activar a las representantes de la sección.

a. El impulso: La Unión de Colonos

La Unión de Colonos de San Miguel Teotongo surge³² como una respuesta a la serie de conflictos que se presentaron una vez que se invadieron unos terrenos entre el Estado de México y el Distrito Federal.

Se necesitaba crear un grupo que pudiera dialogar con los funcionarios de la administración pública local, quienes se negaban a resolver las demandas de servicios.

A partir de la constitución de la Unión de Colonos se crea un puente donde se da la relación “nosotros” porque implica la anticipación del futuro de otro, como son los planes, las esperanzas o las ansiedades, cada uno de los asociados se encuentra vinculado cada vez más en la biografía del “otro”, lo que ha propiciado a lo largo del tiempo “envejecer juntos”.

³² Leer el capítulo 2.1 Breve historia de San Miguel Teotongo (1972-2004) en esta misma investigación

Los dirigentes de la asociación desde un principio se dieron a la tarea de agilizar las demandas, elaborar oficios y enseñar formas de negociación, sobre todo a las mujeres que tienen que estar noche y día en San Miguel Teotongo, porque los hombres se tenían que trasladar a sus espacios laborales, quedando en ellas la consigna que si se tenía que hacer algo para obtener algún servicio ellas estarían a cualquier hora del día dispuestas a atender el asunto, es decir, ante la necesidad de que se le de seguimiento a algún trámite que beneficiará a la colonia, la propia sociedad les asigna un “*status*” al interior de la estructura de la Unión de Colonos, lo que implica cumplir con una serie de expectativas que, tanto la dirigencia de la Unión como la propia familia, tiene de estas mujeres, que se dedican a realizar trámites para hacer de un lugar carente de servicios un espacio de fácil acceso a ellos.

Las “autogestoras” se han relacionado y se han identificado con alguna otra realidad o “grupo social”; han aspirado a ser parte de él, de tal forma que han adoptado las normas, valores, formas sociales y papeles del grupo de referencia, se han identificado y se han vuelto parte de él.

La Unión se convirtió así en parte del mundo de la “vida cotidiana”; la creación de la Unión de colonos fue un medio aceptado por la administración pública para otorgar servicios.

Es una etapa de la vida de estas mujeres en donde se convierten en autogestoras al ir y solicitar los servicios que hacen falta en su colonia, ellas aprenden, lo que les permitirá continuar interrelacionándose e intercomunicándose (Bordieu, 2003) con otros sujetos de otros espacios de poder.

Se les inculca e internaliza que tienen que estar, que tienen que ir, la forma en cómo han atendido las necesidades de su sección las hace permanecer en una estructura al interior de la Unión y se convierten en parte de una pieza importante.

El “espacio de poder” en que se constituyó la Unión de Colonos es donde se crean algunas nuevas formas de “interrelación”. Las personas que enseñaron a autogestionar los servicios a las mujeres de San Miguel Teotongo fueron dos hombres que formaron parte activa de la asociación civil, otras aprendieron viendo y preguntando a otras mujeres.

Las actividades que realizaban los dos dirigentes consistían en que en algunas ocasiones ellos elaboraban los oficios donde se señalaban las peticiones y daban instrucciones a estas mujeres para que se presentaran en la instancia correspondiente, como se observa en los siguientes testimonios:

“Yo aprendí a gestionar cuando me dejaron la comisión, como jefa de manzana, de promover el jardín de niños de la sección Mercedes y ya de ahí me hicieron los escritos y me decían: te presentas a tal lado y de esa manera fui aprendiendo. Llegaba con mi documento, me presentaba como representante de la sección. Representaba yo a mis vecinas de la necesidad que teníamos de ese servicio, y de esa manera aprendí a gestionar. En ese tiempo me enseñaban Guillermo Rodríguez Curiel y Rodrigo Cisneros³³, me enseñaron a cómo se hace un escrito, cómo yo podía gestionar mis cosas que necesitaba”. (1-59 años).

Otra reitera que:

“El maestro Emilio Rodríguez Curiel nos preparó” (4-54 años).

En el siguiente testimonio se puede observar que se reconoce que aprendieron a negociar, pero continuaron haciendo uso de la violencia cuando las condiciones ya no les permitían actuar más que de esa manera:

“Aquí aprendí a negociar. Es de dos formas: cuando la vez muy dura a veces es necesario tomarte el café con el Delegado, sonreír y otras veces te tienes que poner brava o quererlo golpear. El maestro Emilio me enseñó, hacían simulacros, él la hacía de Delegado y los vecinos hacían como si estuvieran solicitando los servicios” (4-54 años).

En el siguiente testimonio se reconoce la influencia de uno de los dirigentes de la Unión de Colonos, pero esta mujer entra en la parte de la escisión del grupo al colaborar con representantes de partidos políticos, en este caso del PRI:

“Al principio estaba un buen representante en la Unión de Colonos, el señor Emilio, él fue, posteriormente me fui al PRI y había un político, tenía muchos años, una persona grande, una persona de nombre el señor Ángel Guidoro, de allí tuve suerte y encontré al Lic. Delgadillo, Campa Cifrián y el Ing. Sosa y con ellos fue toda mi carrera política” (5-54 años).

³³ Ellos, junto con Pedro Moctezuma eran de los principales líderes que se reconocían en San Miguel Teotongo, este último participó en las elecciones de 1988 como candidato a diputado federal.

b. La influencia de otras autogestoras

La necesidad de los servicios que requerían las secciones de la colonia propició que no sólo vía la Unión de colonos se fueran incorporando otras mujeres a la autogestión de servicios y por supuesto no solamente los dirigentes enseñaran a solicitar los servicios, sino que, como es el siguiente testimonio en donde una mujer comenta que fue una compañera la que le enseñó:

“Pues yo creo que enseñar, enseñar, nadie. Lo que pasa es que viendo a los compañeros cómo hacían sus documentos o pedían sus cosas a la delegación yo creo que uno aprende. Este... pues yo creo que me haya enseñado cómo hacer un documento y eso, pues sí, pues yo creo que sí la compañera María Elena Lazo, ella fue una de las que me decía: no, mira, redáctalo así, hazlo así, el nombre ponlo, así va, a quién va dirigido y a qué dependencia” (3-43 años).

c. La autogestión y la representación en la sección

Las percepciones que tienen las mujeres entrevistadas de las diversas realidades que viven, las experimentan en la medida en que se combinan las actividades en relación de un mundo a otro, en muchos casos uno es consecuencia de otro o se complementa con el otro, pues es parte de la misma dinámica de participar en uno y en otros.

Precisamente ellas van creando diversos grupos y dependiendo de un sistema más amplio de relaciones, que se encuentran ubicados fuera de las propias fronteras de integración de la Unión de Colonos, estas relaciones se van transformando al paso del tiempo según la posición que toman en la diligencia de los servicios y en las propias relaciones sociales.

La actividad que ellas realizan les ha permitido transitar al mismo tiempo en la Unión de Colonos, el partido político y la administración pública local, en algunos casos estos tres espacios se han convertido en uno solo que integra a los tres.

Las propias mujeres en su mundo cotidiano le han dado significado a los cargos que han ocupado en la colonia y como representantes de los partidos políticos ellas le han dado un sentido propio a esa situación.

Por ello no es de extrañar que las autogestoras de servicios conozcan y sepan las diferencias y similitudes en los cargos al interior de la colonia, algunos son nombramientos que otorgan los partidos políticos, por ello, cuatro de las entrevistadas han observado cambios en relación a las actividades y prácticas que se realizan en la territorialidad de la colonia o desde la actividad que se realiza en campaña, como se puede observar en los siguientes testimonios:

“Es diferente en el aspecto que hay una limitación ya, es diferente, en la presidencia de la colonia representábamos toda la colonia, ahora la colonia, está dividida en tres planillas³⁴, es decir ahora representa la cuarta parte de lo que es la colonia. Porque antes representabas toda, toda la colonia, todas las secciones, y ahora nada mas tenemos una zona que es la del Eje 6 abarcando Ranchito y abarcando lo que es Mercedes para acá, pero...dentro de ese, este tramo que uno representa pues... viene siendo igual que cuando representábamos la colonia, tenemos la representación total de ese, este, esa parte de colonia que nos toca” (1-59 años).

Esto lo comenta porque hay que recordar que desde siempre San Miguel se dividió por secciones para atender los servicios.

En otro testimonio la entrevistada reflexiona señalando que un cargo en el consejo es más político, es una actividad vinculada directamente con las actividades que se realizan cuando alguien se integra a algún partido político.

“Sí hay cambios, ser dirigente del consejo es más bien dirigir lo político, hacer análisis de lo político, sobre todo en la colonia” (2-44 años).

Otra de las entrevistadas ya realiza la separación de autogestora y de integrante de un partido político

“Pues sí, porque por ejemplo, cuando una es jefa de manzana se dedica uno prácticamente a ver las necesidades de los vecinos por ejemplo, y presidenta seccional es casi más político en campañas” (3-43 años).

En el siguiente testimonio la entrevistada también realiza la separación de autogestora y de integrante de un partido político, este último aspecto lo comenta señalando la percepción que tiene de ir más allá del propio territorio físico de donde habita.

³⁴ Se refiere a la formación de los comités vecinales

“Pues yo casi siempre fui vocal y las actividades siempre han implicado la gestión de los servicios que requirió la colonia, y en campañas políticas implican otros tipos de actividades que te obligan a ir más allá de tu colonia” (4-54 años).

Esta última entrevistada sí logra experimentar tres momentos de su actividad, uno como representante de la colonia, otro cuando se integra únicamente a las campañas, en sí puede ser una actividad momentánea, y otra cuando se incorpora a la dinámica interior del partido, como se puede ver en el siguiente testimonio.

“Las actividades varían sobre todo si tienes un cargo en la colonia o cuando participas en una campaña o cuando de lleno participas con el partido”. (5-54 años).

Ellas se dan cuenta de que ser la presidenta de manzana equivale a atender problemas de su alrededor, mientras que el ser representante de colonia implica una actividad con mayores alcances territoriales y, en cuanto a ser integrante de un comité vecinal, consideran que es reducir la acción territorialmente y aprender a negociar con los otros integrantes, llegar a acuerdos, elaborar un discurso convincente, crear mecanismos que les permita alcanzar lo que quieren con las limitaciones que les van creando los otros que a veces no están de acuerdo con las formas de trabajo, con las diligencias, etc.

Ellas perciben que la mayoría de los servicios que se introdujeron a la colonia fue durante el tiempo en que mantuvieron una interrelación constante con la Unión de Colonos y que incluso ellas más que otras personas que también vivían en San Miguel, daban mucho tiempo a las actividades.

d. Perfil de un representante

Las características que las entrevistadas señalan que debe de tener un buen representante de colonia, tiene que ver con la serie de expectativas que cada una establece al respecto.

En general señalan que un buen representante debe ante todo, cumplir, es decir, resolver los problemas de los vecinos, de los otros, también debe de ser respetuoso, honesto, contar con franqueza, tener compromiso, ser leal, sincero, tener seriedad y que sepa pedir las cosas ante los funcionarios.

En el siguiente testimonio se hace énfasis en el tiempo que se le invierte a la autogestión, pero también deja entrever que esta actividad no está muy separada de las realizadas en algún partido político ya que en el testimonio se deja ver la palabra “convencimiento” como un elemento propio de acción partidaria, porque si la meta es conseguir un servicio no existirá problema alguno para que los vecinos se involucren y apoyen la petición, pero si se trata de una propuesta electoral, pues ellas tendrán que procurar convencer a los vecinos.

“En primer lugar tener el tiempo necesario porque en verdad lo amerita, se lleva todo el tiempo, planear el trabajo, realizarlo, tener pues una iniciativa de convencimiento, de respeto a los vecinos, una capacidad de respeto hacia ellos, y este... más que todo, cumplir” (1-59 años).

Se puede pensar que existe la percepción de que los representantes de la colonia a veces actúan como si esta actividad dejara importantes recursos en la realización de la actividad, pues la entrevistada señala que debe de ser honesto y que además no se comprometen de lleno, por otro lado el hablar de lealtades implica pensar que también tendría que estar vinculado a algún partido político.

“No se, tener honestidad, compromiso, lealtad” (2-44 años).

Otro de los testimonios resalta la honestidad y la sinceridad como elementos que debe de tener un representante.

“Honestidad, franco y sincero, porque ahora no hay quien trabaje para la comunidad, que sea honesto y sincero” (3-43 años).

Otra de las mujeres entrevistadas, reconoce que en esta labor de la representación no puede uno llegar y solicitar los servicios como si fuera un trámite

más, sino que de repente se tornan difíciles las relaciones y por ello debe de asumir una posición que proyecte fuerza y no debilidad, por eso ella dice que:

“Yo creo que debe de tener carácter” (4-54 años).

Este último testimonio hace ver que el solicitar los servicios de la colonia o de la sección que representa no ha sido una tarea fácil, por ello uno de los elementos que se desprenden es que sepa pedir las cosas ante la administración pública.

“La seriedad más que nada y saberse presentar ante una comunidad y saber pedir las cosas” (5-54 años).

e. El liderazgo ¿Se hereda?

Les pregunté si se hereda el liderazgo, ellas a ese respecto señalaron lo siguiente:

Dos comentan convencidas que se tiene que ganar el liderazgo (1-59 años), (2-44 años).

Una comenta con duda de la siguiente manera:

“Quizás sí” (4-54 años).

Otra comenta que en su familia no existe el interés por la política:

“Siento que no, dentro de mi familia no hay políticos y no les gusta la política ni a mis hijos” (5-54 años).

Una de las entrevistadas se da cuenta que los hijos imitan a los padres y reproducen las prácticas (Bourdieu, 2003).

“Yo creo que sí, porque los hijos ven a uno, a los padres y como nos ven, a lo mejor si nos ven en un cargo político los integramos y ellos se siguen, a lo mejor no se hereda pero siguen los pasos” (3-43 años).

f. El acercamiento a la autogestión

He podido documentar tres formas en que las mujeres entrevistadas se involucraron en la autogestión de servicios:

Algunas mujeres llegaron a involucrarse en actividades de la colonia por pura casualidad, por ejemplo al ir a alguna asamblea de la colonia se elige a la representante, y son elegidas por votación y aunque no quieran ser representantes, los vecinos, la familia o la pareja votan por ella convirtiéndose así en las representantes de la colonia.

“Fíjate que en ese tiempo yo tenía incapacidad por parte de la empresa y oímos que estaban haciendo una asamblea invitando a los vecinos a participar y oímos mencionar lo del agua y mi esposo me dijo: vamos, para ver de qué se trata; y como se trataba del agua pues la verdad sí me interesó y salí a la esquina donde estaba la junta, empezaron a especificar que teníamos mucha necesidad del agua, que querían que nos organizáramos para ir a ver al Delegado y pedirle que nos metieran el agua, que las pipas no eran suficientes y las pipas nos estaban cobrando demasiado caro. Siendo que la delegación declaraba que era gratuita el agua, siempre la pagamos, entonces de ahí se llegó al acuerdo, dimos firmas apoyando ese escrito para la solicitud de tomas de agua, otro punto que se vio en la asamblea fue escoger a los jefes de manzana, yo no tenía el gusto de conocer a todos mis vecinos y de pronto todos votaron por mí, entonces yo les dije que yo no podía, porque yo trabajaba y todo mundo decía: que la “güera” sea, que la güera sea la jefa de manzana; entonces mi esposo me dijo que si no me daba pena que estaban votando por mí y yo les decía que no y fue entonces como acepté el puesto de jefa de manzana; de ahí me citan en la Unión de Colonos donde hacen asambleas para presentarme como jefa de manzana de Mercedes, de ahí ya participé varios domingos como jefa de manzana, y fue entonces que venían a verme los vecinos a pedirme que si podíamos trabajar la calle, que si podíamos hacer la petición de un jardín de niños y ahí fue como empezamos hacer los escritos, yo los pedía que me los hicieran allá arriba en la Unión y ya nada más nosotros los firmábamos como Mercedes y ya de ahí me dieron la comisión en donde tenía que promover el jardín de niños y fue cuando empecé a ir a los lugares indicados, metí solicitud, me dieron cita, tuve una entrevista, después de ahí me dieron unas aulas de lámina para que mientras iniciáramos a construir el jardín de niños y ahí es como me fui metiendo y ahí empezó la comisión del agua, la comisión del transporte, como yo no me daba abasto, lo que yo hice fue hacer un comité dentro de Mercedes con quince representantes” (1-59 años).

Otras se convierten en representantes cuando el esposo que fue elegido en asamblea ya no puede acudir por su trabajo y es cuando la esposa empieza a realizar sus tareas sustituyéndolo. (5-54 años).

Otras, muy jóvenes empiezan a participar, a involucrarse, a asistir a las juntas, lo que les permite tener información y sus vecinos gradualmente las

identifican como los enlaces entre ellos y quien les puede hacer llegar algún servicio, porque como va a las asambleas ella “debe de saber”, “debe de estar informada”. (3-43 años).

Para otra implicó ir, sobre todo, para cubrir una necesidad de servicios como se puede apreciar en el siguiente testimonio:

“Al principio fue una necesidad ir y después, pues ya me gustaba la “pinche grilla”, pero primero la necesidad. Me gustaba gestionar los desayunos de los niños, ahí conocí gente sincera. Yo apoyo, pero no al partido, sólo si conozco a alguien. (3-43 años).

Dos de las mujeres entrevistadas se refieren a la necesidad que se entabla en las calles por la posesión de los servicios.

“La propia necesidad, así empecé, de conseguir que me dejaran mi pipa de agua me enseñó a saber gestionar, empezar por los piperos, mi experiencia fueron los piperos y el decidirme ya a entrar a la gestión social de más gentes. Fue la necesidad de que me pavimentaran mi calle” (2-44 años).

g. Los cargos de representación en la colonia

Reforzando lo anterior se indagó acerca del proceso mediante el cual los cargos de representación de la colonia se asignaban y encontré que se dan mediante dos procesos: una es la elección de los vecinos en asamblea como a continuación se establece en el siguiente testimonio:

“Ha sido, este... elección a la base³⁵, se puede decir por votación de los vecinos que me han dado esos puestos que te estoy diciendo” (1-59 años).

El siguiente testimonio también reitera la consulta a la base

“Siempre ha sido consulta a la base” (3-43 años)

El siguiente testimonio también convalida la participación de los vecinos en las asambleas:

³⁵ La palabra base se utiliza para referirse a los vecinos.

“Le hicieron la consulta a los vecinos y por medio de los votos de ellos fue como fui seleccionada para presidenta seccional y jefa de manzana. En un consejo de la organización se votaba, se realizaba una asamblea” (4-54 años).

El segundo proceso de elección se realiza en dos pasos, primero la dirigencia de la Unión era la que asignaba o elegía al representante y después para legitimarlo se hacía la presentación en la asamblea de vecinos como se puede observar en el siguiente testimonio:

“Para los dos cargos anteriores, el proceso inicial fue, de que primero eh... dentro de la Unión se sacaban las mejores propuestas que se creían, así mismo se votaban, voto, este... secreto y en libertad y ya después salíamos a la comunidad a que también hiciera lo mismo, voto libre, fui de las gentes más destacadas en cuanto al compromiso de lucha en la organización social y por eso fuimos igual” (2-44 años).

Esta forma de elegir a las representantes se podía tomar con mucha suspicacia porque en el segundo proceso se podía influir a favor o en contra de alguien mediante la influencia que pudiera tener el dirigente que apoyara la propuesta, además en este testimonio se pueden observar con mejor claridad los grupos que se constituían: por un lado la dirigencia de la Unión, las representantes de la colonia y por el otro los vecinos.

Esta última mujer experimenta cambios en la forma como la han elegido, señala que en los anteriores cargos que ocupó, los dirigentes la elegían y ya esta última vez los vecinos fueron los que la eligieron.

“Esta última vez fue por votación, en los anteriores cargos, siempre “los de arriba”³⁶ eligen a uno” (5-54 años).

h. Cambios individuales

Una de las autogestoras comenta que aprendió a controlar su carácter. Si al principio llegaban violentas queriendo golpear al funcionario, con el tiempo empiezan a suavizar ese tipo de prácticas, se dan cuenta de que es indispensable hablar primero. Hacen uso de estrategias simbólicas que les permitirán conseguir

³⁶ Se refiere a la dirigencia de la Unión de colonos

los servicios, como es el tono de voz y tomar la postura de estar dispuesta a colaborar en todo lo que al funcionario se le ofrezca para agilizar el servicio, después, si es necesario, llegan a enfrentarlo violentamente.

“Me peleaba, antes no sabía yo estos negocios, pues antes yo venía a la delegación a pelearme porque no me habían dado lo que yo había pedido y habían quedado conmigo, el propio tiempo te va enseñando a que debes primero hablar y si hace falta te tienes que pelear” (2-44 años).

i. Los vecinos: La Cooperación

Las mujeres que representan a su sección en algún momento han influido para que sus vecinos se integren y cooperen, como es el caso de solicitar alimentos o dinero para apoyar según las posibilidades de cada uno de ellos, como se observa a continuación:

“Pues en el tiempo de la Unión de Colonos, cuando teníamos alguna asamblea a nivel nacional³⁷ que nos visitaba gente de fuera, pues, convencíamos al vecino que cooperara, que con un kilo de frijol, que con sopa, que con aceite, tortillas o carne, según las posibilidades de cada vecino. Eran en que convencíamos, platicábamos con ellos, aparte de su cooperación monetaria, nos la daban físicamente para atender a todos estos compañeros que venían de fuera y también se les convencía de en algún momento que tuviéramos cada quien sostuviera sus gastos para salir fuera de la colonia en busca de los servicios. (1-59 años).

La relación “nosotros” se establece con los planes de la organización es decir con la interrelación de cada uno de los asociados que se hallan implicados en la biografía del “otro”, lo que implica “envejecer juntos”. Esa relación se puede ver en la interrelación de las mujeres que autogestionan los servicios y los vecinos quienes informan sobre la necesidad que tienen y a las cuales reconocen como sus representantes, de igual forma los vecinos realizan con las autogestoras actividades coordinadas en la medida en que colaboran para la elaboración de oficios.³⁸

³⁷ Estas asambleas se realizaban porque en los años 70's se dio un fuerte movimiento por la demanda de lugares para vivir y se realizaron múltiples invasiones en todo el país y San Miguel Teotongo se incorporó a las reuniones que se realizaban como Movimientos Urbanos Populares para debatir la situación que estaban viviendo, de tal forma que se enviaban y venían delegados según donde fuese convocadas las reuniones. Para profundizar al respecto véase Ávila, 2002.

³⁸ Por palabra “oficio” me estoy refiriendo a una hoja de papel que va dirigida a algún funcionario en donde se solicita una petición para atender o resolver alguna necesidad de la colonia y que puede ir

j. Vínculo entre vecinos y autogestoras: La necesidad

Se pueden observar en todos los casos que se presentan cuatro elementos de la interrelación: primero, los vecinos le comunican a su representante lo que hace falta; segundo lugar, a partir de ahí se hace una junta o asamblea; tercer lugar, se establece la necesidad y cuarto, se elabora el oficio y se envía a la instancia correspondiente. Estos son los pasos por los que pasa el requerimiento de una necesidad antes de llegar a la ventanilla correspondiente que se le dará seguimiento mediante otros procesos internos al interior de la instancia administrativa pública correspondiente.

El siguiente testimonio se refiere a la actividad en la que se han involucrado las mujeres entrevistadas.

“Pues nos avisan como representantes, nos indican y se hacen escritos y ellos nos los firman en una asamblea. Antes se acostumbraba en la asamblea venir hacer las peticiones de alumbrados, de falta de agua, de pavimentación, de baches, de áreas verdes, entonces, dentro de la asamblea se decidían las comisiones que íbamos a promover en ese espacio” (1-59 años).

En otro testimonio se hace énfasis en la convocatoria a una asamblea cuando se sufre de una necesidad y se requiere darle una solución.

“Normalmente siempre debe de haber alguien que convoque a una asamblea y empezar a aglutinar a los vecinos, por poner un ejemplo, si es el agua la que no tienen, nos llaman y nos dicen que no tienen agua desde determinado tiempo, convocamos la asamblea con todos los vecinos , es donde entra uno para sacar esto y entonces los vecinos se aglutinan alrededor de alguien que dirija y los propios servicios, pero ellos van con la intención de que se resuelva el asunto, pero se inicia con una asamblea siempre. (2-44 años).

Otra autogestora se refiere a la dependencia a la que por el momento están acudiendo para resolver la falta de electricidad.

firmada por el representante de la sección, por alguno o todos los dirigentes de la Unión, por los vecinos o los integrantes del comité vecinal que corresponda.

“Vemos la necesidad de nuestra área, por ejemplo aquí donde yo vivo nos hace falta la luz eléctrica, nos ponemos de acuerdo para ir a la Compañía de Luz y Fuerza, hacemos una reunión y nos ponemos de acuerdo cuándo vamos a ir” (3-43 años).

Este testimonio al igual que los anteriores, señala que precisamente la carencia de un servicio mueve a los vecinos para que acudan con la representante seccional y les de solución al problema, convirtiéndose en las intermediarias entre los vecinos y los funcionarios públicos.

“Mira, si no hay la dotación del agua ya me viene la gente, me dicen: ya señora, ya éntrele, ya es como les hablo a los de la delegación” (4-54 años).

Como se reitera en este testimonio, los vecinos se mueven cuando falta o se carece de algo, lo cual no se resuelve en forma individual, sino que en esta colonia se acostumbró a realizar reuniones o convocar asambleas.

“Pues me vienen a ver y después convocamos a junta y decidimos las acciones” (5-54 años).

k. Logros de las Autogestoras en San Miguel Teotongo

Todas las entrevistadas concluyen que se ha dado un gran avance en la colonia en términos generales, como se puede ver en los siguientes testimonios:

“Es de mucho avance, mucho avance se logró en poco tiempo, realmente todo” (1-59 años).

Otra reflexiona con los espacios que aún se cuentan.

“Mucho, es mucho y aunque todavía le falta porque en la colonia hay 81 áreas de equipamiento urbano en su mayoría todas desocupadas pero las que ya se han trabajado por parte de las gestiones que se han hecho” (2-44 años).

Otra hace la reflexión comparando a San Miguel con otras colonias.

“Pues comparándolo con otras colonias, estamos mucho muy avanzadas, muy adelantadas y tenemos todos los servicios que otras no tienen y gracias a la gente me siento bien porque no fue en balde todo lo que hicimos” (3-43 años).

Otra de la misma manera que la anterior señala, que se han desarrollado y que incluso cuentan con muchas iglesias

“Bien, he visto otras colonias que tienen el mismo tiempo y están super atrasados con los servicios, tenemos muchas iglesias” (4-54 años).

En este aspecto, en la actualidad, según el XII Censo General, de Población y Vivienda 2000 se tiene contabilizadas únicamente 3 viviendas particulares habitadas que no disponen de agua entubada, drenaje y energía eléctrica, seguramente habrá un número mayor pero eso se debe a que en San Miguel Teotongo hay áreas verdes que algunos grupos invaden sistemáticamente, además este indicador es relevante para señalar que en cuestión de algunos servicios se han logrado avances sumamente significativos en tan sólo 30 años de trabajo constante y esto se debe entre otras cosas, a la actividad que impulsaban las autogestoras de servicios al organizar a la familia para realizar tomas, marchas, mítines y movilizaciones.

Por ejemplo, y sólo como otro dato, se han contabilizado 81 viviendas particulares habitadas con paredes de materiales ligeros, naturales o precarios en relación a las viviendas habitadas que son un total de 11,849, es decir, esto equivale a que sólo un 0.7 por ciento de viviendas se encuentran en situaciones preocupantes.

Ellas reconocen que la Colonia San Miguel Teotongo ha logrado en treinta años un desarrollo importante y en eso reconocen su trabajo, en la gran cantidad de movilizaciones que tuvieron que hacer para obligar a que los funcionarios públicos las tomaran en cuenta desplegando una gran presión social.

Una vez que las mujeres autogestionan servicios optan por involucrarse con algún partido político por lo que sus actividades se diversifican más, porque es cuando empieza la parte que se conoce como la militancia, es decir, ahora ya no se trata tan sólo de atender un servicio sino de tener una afiliación política y defenderla, como la siguiente entrevistada que en el relato hace un análisis de los hechos que vivió, además reconoce que a partir de la presiones que ejercían con las marchas lograban que les dieran los servicios que requerían.

“Ahora en lo que yo sí me metí de lleno y dije: me puse esta camiseta y la voy a defender porque estoy decidiendo ponérmela pues fue para el partido ¿no? Porque definitivamente vi, analicé y descubrí que con la Unión decían una marcha, a pintar paredes, hacer lo que nos mandaran hacer, y los servicios ¿Quién nos los daba? pues era el PRI, quien tenía el poder en ese tiempo, y que siento que ni es el partido sino nuestro gobierno que nos está representando, como ahora, el PRD no puede decir: “el PRD lo hizo”; son unos representantes de gobierno que tenemos todos los mexicanos entonces ¿Cómo le nombraríamos? es ahí donde yo digo ¿cómo le nombramos? sí, en aquel tiempo todos los servicios nos los dio el PRI, con marchas, con lo que sea, pero nos lo daban.” (1-59 años).

I. Las necesidades de San Miguel Teotongo en la actualidad (2004)

Las mujeres entrevistadas observan aspectos que faltan por hacer en la colonia, en el siguiente testimonio se hace énfasis a darle uso a todas las áreas que se encuentran en la colonia para así poder beneficiar a los vecinos.

“Lo que realmente hace falta es que le den el uso adecuado a todas las áreas verdes que nos costó mucha lucha, mucho sufrimiento, lágrimas de todo, que están en manos de ciertos representantes que les están dando un uso incorrecto. Por ejemplo los desayunadores infantiles que no están como tal, sino que nomás los tienen apartados como a ver qué pasa con ese pedazo, la carpa que era para un cine y que ahí está y varios terrenos que ya los regularizaron a personal de la Unión de Colonos, porque realmente tenemos áreas verdes donde nos puede caber un hospital, nos cabe una prepa, tenemos áreas de esa capacidad, me gustaría ver eso dentro de esa área” (1-59 años).

El siguiente testimonio, al igual que el anterior, señala opciones para ocupar esos espacios de la colonia y se hace relación a crear un hospital.

“Primordial creo que le hace falta un hospital de urgencias porque tenemos que trasladarnos todos a otros lados digo, y muchos casos en el trayecto muere gente” (2-44 años).

Otra señala el problema que existe porque los jóvenes no tienen una buena preparación y no consiguen trabajo, de tal forma que se involucran en actividades delictivas convirtiéndose en un serio problema para la seguridad de los vecinos.

“Pues más vigilancia, toda esta colonia es de recursos bajos y hay mucha gente que no podemos sacar a los hijos adelante y darles estudios y no hay trabajo, para una gente que no estudia no hay trabajo y se involucran en las esquinas con los amigos y eso hace que se crea la mal vivencia. O centros recreativos, o gente que prepare a los chavos... no se, porque hay mucha delincuencia, no hay quien los dirija, como quien dice, como un maestro de deportes, porque si vamos a un centro recreativo y está solo pues vamos a echar novio o a platicar y no hacemos nada, nada más vamos a platicar” (3-43 años).

Para otra es prioritario cuidar el agua cambiando la tubería y falta arreglar el pavimento.

“Yo creo que les hace falta cambiar la tubería, está desde el 81, cambiaron pero poca, hay mucha agua que se desperdicia porque son las fugas internas y donde están llega muy poca y donde ya está cambiada la tubería llega con mucha presión, todavía hay necesidad, también hace falta el bacheo” (4-54 años).

Para otra de las entrevistadas existen múltiples necesidades como a continuación lo señala:

“Mantenimiento a los servicios, el drenaje, las coladeras y las avenidas principales que lo necesitan, también nos hace falta vigilancia, seguridad, hay seguridad abajo de la colonia pero no en la parte de arriba” (4-54 años).

En conclusión las necesidades que las entrevistadas señalan que deben atenderse son:

- Mantenimiento a los servicios, el drenaje, las coladeras, las avenidas, la tubería del agua y los baches.
- Seguridad.
- Uso adecuado a las áreas verdes, a los desayunadores infantiles.
- Construcción de un hospital

Por otra parte las relaciones que se establecen al interior de los partidos políticos han marcado significativamente a las autogestoras como se verá a continuación en donde se involucran en otro espacio de poder una vez que ya tienen una presencia en su colonia.

2. Las Autogestoras y los Partidos Políticos

En este apartado se abordarán diversos aspectos que tienen que ver con las relaciones que se establecen con las autogestoras cuando se vinculan a los partidos políticos, resaltando la “competencia”, los “conflictos” la “cohesión”, y la “reciprocidad”.

Por otro lado se expone un aspecto que es propio de la dinámica de los partidos políticos que tiene que ver con las actividades vinculadas a la militancia en donde interviene la “autogestora” ahora ya en su “papel” de “militante” en donde da testimonio recordando su participación cuando han repartido la “propaganda electoral”, han participado en los “actos de campaña”, y en el “proceso electoral”, así mismo se puede observar la importancia que tiene la autogestión frente al electorado para obtener votos.

Otro de los aspectos que se describen en este capítulo es cuando las autogestoras hacen referencia a los dirigentes o políticos con los que se identifican.

Finalmente se resalta la influencia que han tenido los partidos políticos en el funcionamiento de los comités vecinales.

Los “partidos políticos” son otro de los “mundos” que han experimentado las autogestoras, lo que también ha implicado una serie de significados para ellas.

Las prácticas que realizan estas mujeres en donde se involucran con los partidos y participan en algunas actividades del “proceso electoral” son consideradas por la ciencia política como “participación política”³⁹ y en este apartado se describen algunos matices que son propios de la dinámica de los “partidos políticos”.

Para términos del análisis de esta investigación se entenderá como “partidos políticos” a un grupo de personas unidas institucionalmente por los mismos intereses, los cuales básicamente son obtener votos y lograr posiciones al interior de sus estructuras y en espacios públicos ; como “militantes” se entenderán a aquellos afiliados que desempeñan en forma sistemática y reglamentada las obligaciones partidistas y por ello mismo los “cuadros” son aquellas personas que con motivo de su militancia realicen diversas actividades⁴⁰ relacionadas al proceso electoral.

Por “representante del partido político” se entenderá de dos formas: como el “militante” que tiene mejor posición política frente a la autogestora que también milita y como el vecino que representará al partido político en el proceso electoral.

³⁹ Ver a Bobbio, (1998)

⁴⁰ Para profundizar más ver al respecto PRI, 2001

En relación con lo anterior, las autogestoras reflexionan señalando que “militan” en un partido pero que no son “cuadros”, como es el caso de tres de las entrevistadas que contestaron que no son cuadros de los partidos políticos (1-59 años), (2-44 años), (4-54 años), es decir, no han reflexionado o mejor dicho algunas no se sienten parte del partido donde “militan” y sólo dos contestaron que son “cuadros” de los “partidos políticos” en donde participan (3-43 años) y (5-54 años), pero desde la óptica de los “partidos políticos” las personas que realizan actividades durante el proceso electoral son consideradas como “cuadros”.

Como ya se estableció desde las primeras páginas de esta investigación, las cinco mujeres entrevistadas son “militantes” de un “partido político”, tres son del PRI (3-43 años) (1-59 años) (5-54 años) y dos del PRD (2-44 años) (4-54 años). (Ver Cuadro 1).

Las mujeres que autogestionan servicios se convierten en “militantes” cuando se involucran con los partidos políticos de tal manera que los vecinos pasan a convertirse en el electorado.

a. La Competencia

La “competencia” es un elemento en los “partidos políticos” porque se maneja una doble dinámica, hacia afuera se intenta alcanzar una meta que es ganar y hacia dentro alcanzar las mejores posiciones posibles, las personas que compiten intentan alcanzar “...una meta mutuamente deseada, pero esa lucha está moldeada por reglas que ambos han aceptado observar” (Dobriner, 1975: 111) hacia afuera son las reglas que establece el Instituto Federal Electoral y hacia dentro la dinámica establecida por los propios partidos (acuerdos o negociaciones).

En el “mundo” de los “partidos políticos” la relación “nosotros” se establece en la medida que comparten la anticipación del futuro del otro, como son los planes de ganar, las esperanzas de ser elegida quizás como candidata a la elección local o las ansiedades que ocasionan los contrincantes en la dinámica electoral, cada uno de los actores se halla implicado en la biografía del “otro”.

Las autogestoras experimentan en su vida una “interrelación” con los “partidos políticos” de tal manera que establecen una relación política a través de la mediación normativa, es decir, ellas se relacionan y se identifican con el PRI o el PRD y desarrollan una serie de expectativas que implican aspirar a ser parte de alguno de los dos partidos; de tal forma que procuran adoptar las normas, valores, formas sociales y “papeles” del “grupo” de referencia. Un componente de su identidad las rodea y se vuelve parte de ellas mismas.

b. Los Conflictos

Cuando hay un “conflicto” con un “representante del partido político” pueden ocurrir dos situaciones: una de ellas es que a la siguiente ocasión en que se da un proceso electoral puede que vaya otro representante del mismo partido para tratar de limar asperezas, otra situación que puede ocurrir es que alguna de las autogestoras de la zona realice una visita para animar a la otra a participar.

Los “partidos políticos” observan que el “mundo de la vida cotidiana” es el escenario y objeto de las acciones e interacciones y para tratar de lograr lo que se quiere (ganar votos y simpatizantes) se tiene que dominar y modificar o mantener tendencias electorales, de tal forma que se obra dentro del “mundo” de la “vida cotidiana” y sobre él.

La dinámica del “partido político” en el ámbito local es de constante “conflicto”, al interior se pugna por obtener posiciones y al exterior por competir con los otros partidos y en esa dinámica se insertan las autogestoras y cuando “cooperan” con su partido respectivo por lo regular es en vísperas de las elecciones durante las “campañas electorales”, las cuales se entenderán como el conjunto de actividades llevadas a cabo por los partidos políticos para obtener el voto⁴¹.

⁴¹ Ver Código 2003:57

c. La Cohesión

Los partidos logran la “cohesión” mediante la manipulación de expectativas de resolver alguna necesidad que afecta a la colonia, lo que influye sobre los miembros para mantenerlos en “grupo” y participando en las actividades electorales.

Por otro lado, el “*status*” que las autogestoras tienen por ser las representantes de la colonia es el elemento de honor y prestigio social que las hace acreedoras de derechos, obligaciones y expectativas en donde viven, y es un elemento para que los partidos políticos se acerquen o en caso contrario para aceptarlas cuando ellas se acercan, lo que ocurra primero, pues no pueden perder la oportunidad de aprovechar todo ese capital simbólico (Bourdieu, 2003) y dirigirlo a una elección.

La expectativa que tienen los partidos frente a las autogestoras es que les hagan llegar votos, cuando alguna de ellas no logra funcionar de acuerdo a las expectativas del “partido político”, simplemente la van ignorando o aislando conforme va pasando cada elección, en el ámbito local difícilmente expulsarán alguien porque precisamente lo que se trata es de sumar y no de restar lo que marcaría la diferencia en una contienda electoral.

d. La Reciprocidad

La “reciprocidad” es un elemento que se manifiesta en los “grupos”, en donde uno de los integrantes realiza una actividad para obtener algo a cambio, por ello nos encontramos autogestoras con percepciones de haber sido utilizadas o de frustración, por ejemplo una autogestora/militante señala que las han utilizado tanto en la Unión de Colonos como en los “partidos políticos”:

“Duele decirlo, pero tanto la Unión de Colonos como el partido nos utilizaron por la necesidad que teníamos por los servicios, dimos nuestro trabajo, el partido tampoco nunca nos han dado un reconocimiento como un diploma, mucho menos económico, uno siempre ha gastado de su bolsa, para salir a las comisiones, a la delegación, los escritos, pues todo eso a debatir” (1-59 años).

Otro ejemplo de la expectativa que se tiene acerca de la “reciprocidad” es el siguiente, en donde impera el pesimismo y la impresión de que los “partidos políticos” no están realizando las actividades que les compete de la mejor manera.

“... todo esta muy mal entre nosotros, decimos: pero si la central está mal ¿de dónde aprendemos?, no hay de dónde aprender” (4-54 años).

Abundando en lo anterior, se les pregunta si ellas o algún familiar ha sido candidato a un cargo de elección para observar si el trabajo de las entrevistadas ha contribuido o no a impulsarlas o por lo menos a algún miembro de sus familias y para observar si existe reciprocidad en el trabajo que realizan para los “partidos políticos”.

Al respecto dos comentaron que únicamente han sido candidatas en el comité vecinal (1-59 años) (5-54 años) y que no fue financiado por el partido en donde militan, otra ha sido diputada suplente en el DT 22 Federal (2-44 años) y dos dijeron que nunca han sido candidatas (3-43 años) (4-54 años), es decir, sólo una de las cinco entrevistadas ha sido candidata de su partido en calidad de suplente a un cargo de elección popular, es muy posible que la hayan promovido porque garantiza votos y la suplencia no implica ingresos económicos salvo que el propietario se retire, hecho que no sucedió, porque él titular continuó con una carrera ascendente⁴².

Ante esta situación se puede señalar que en algunos casos, el PRD cuando abre espacios para que participen las mujeres de estas zonas en cargos de elección popular, los abre como suplentes, de tal forma que ellas cuando ganan esos espacios, los obtienen sin la posibilidad de obtener un sueldo, recurso que como ya se dijo, obtiene el propietario y en el mejor de los casos un sueldo de trabajadora eventual en el área de Desarrollo Social de la Subdelegación (2-44 años) el cual se otorga como parte de una negociación política que realizan los grupos al interior del partido con la intención de preservar a la persona como un instrumento que les permita una mejor posición para las próximas elecciones.

⁴² Después de ser diputado, ha logrado importantes cargos en Iztapalapa

Es raro que algunas mujeres ostenten cargos de elección popular importantes, los partidos políticos para tenerlas cooptadas les otorgan cargos menores desde presidenta seccional hasta ser integrantes del consejo político al que rara vez las convocan como es el caso del PRI que las tiene con algún nombramiento por años y se convierten en posiciones estratégicas para crear la estructura electoral que poco a poco va envejeciendo sin rotación de la gente y al mismo tiempo permite ser retomada para las elecciones inmediatas.

Hasta este punto de la investigación se puede señalar que las mujeres entrevistadas no han desempeñado cargos de dirigencia en el partido en donde militan, ni en sus sectores, ni en sus organizaciones, ni en sus movimientos, tampoco en sus corrientes internas de opinión adherentes, porque entre otras cosas se requiere de un perfil académico y las entrevistadas no lo tienen.

Ninguna de las mujeres entrevistadas ha sido representante de sus candidatos ante los órganos electorales, porque también necesitan un perfil académico y en algunos casos un protector o como popularmente se conoce, un “padrino” que las vaya impulsando y protegiendo (Ai Camp, 1995).

Como se puede observar en el cuadro 1, los niveles de escolaridad no constituyen un elemento que ha impulsado acciones en las mujeres entrevistadas, debido a que algunas pueden dedicarse a realizar autogestiones sin saber leer ni escribir, como es el caso de una de las entrevistadas (4-54 años) mientras que tres tienen primaria (1-59 años) (3-43 años) (5-54 años) y una, secundaria (2-44 años).

Considero conveniente señalar la experiencia de una de las autogestoras donde comenta que por no saber leer y escribir es descalificada para realizar una actividad en otro espacio y propone a sus hijas, que con el tiempo ellas han logrado una preparación académica, pero finalmente todo se queda en promesas, en promesas políticas, como se puede observar en el siguiente testimonio, en donde comenta que una mujer de mucha presencia en el PRD le decía:

“yo no te puedo poner en ningún lado porque no sabes leer” (4-54, años).

Para lo cual la entrevistada contestaba:

“yo no pero mis hijas sí y tienen preparación, me daría mucho gusto que a ellas sí se les diera la oportunidad” (4-54, años).

Es decir, que por no saber leer y escribir esta mujer es descalificada para realizar una actividad en otro espacio y propone a sus hijas quienes tienen estudios a nivel de licenciatura, pero finalmente no fueron consideradas para alguna actividad, pues comenta la entrevistada que entregó el currículum de sus hijas y nunca fueron llamadas para realizar actividades al interior del PRD, lo cual hubiera implicado que se le reconociera a la entrevistada la labor que ha realizado en su colonia y al mismo tiempo estaría proyectando a sus hijas para ocupar cargos de mayor proyección, insertándose al interior del sistema político.

Todas las entrevistadas han representado a sus candidatos en casillas federales y distritales, porque esa actividad sí la pueden desarrollar eficazmente.

Ninguna de las autogestoras/militantes ha egresado de las instituciones de capacitación política del partido en donde militan o de los espacios especializados que se crean al interior de los sectores, organizaciones, movimientos o corrientes internas de opinión o las organizaciones adherentes, tampoco han desempeñado comisiones partidarias, porque desafortunadamente el perfil académico es una variable muy importante, tampoco cuentan con un “padrino” que las vaya impulsando o colocando, ni han construido al interior de los partidos redes sólidas de amigos que las vayan impulsando (Ai Camp, 1995).

Ninguna de las entrevistadas ha desempeñado un cargo de responsabilidad dentro de los diferentes órganos de dirección de su partido y tampoco en sus organizaciones en los diversos niveles de sus estructuras.

Eso sí, todas ellas participan durante las campañas electorales de los candidatos que impulsan los partidos políticos, con tareas que desarrollan tanto el comité seccional o comité de base, según se milite en el PRI o en el PRD respectivamente.

Sostiene Carolina O´Farril al respecto que “Los comités de base y los liderazgos de organizaciones sociales, en su mayoría, están dirigidos por mujeres cuya militancia partidista está comprobada sobradamente, son utilizadas en campañas políticas, apoyan en actividades sociales, pegan propaganda y ayudan al triunfo en las elecciones, pero no se piensa en ellas para los cargos de elección popular ni dentro del partido, ni se propicia su crecimiento ascendente. (O´Farrill, 1995:155).

En lo referente sobre si algún miembro de su familia ha sido candidato, cuatro señalan que no (1-59 años) (2-44 años) (3-43 años) (5-54 años), sólo una mujer entrevistada comenta que su hija participó pero únicamente como precandidata del PRI en elección interna y como diputada suplente (1-60 años).

Esto quiere decir que en términos generales no hay “reciprocidad” en respuesta al trabajo que estas mujeres realizan llevando electores a las urnas.

Finalmente otra de las entrevistadas hace una reflexión acerca de la promesa de cambio que prometió Vicente Fox y de los constantes escándalos que se desarrollan alrededor de los partidos políticos, observándose comentarios de molestia y reclamo como a continuación se presentan:

“No sirven para nada, ya se pelea uno, se pelea el otro y dígame dónde está la ayuda del partido y no la hay, y con qué salen, supuestamente iba a haber un cambio y ¿En donde está el cambio?”.

En general las autogestoras interpretan que si los representantes de partidos políticos constantemente dirigen la mirada hacia ellas, es porque ellas ya trazaron un camino de esfuerzo y de trabajo para ayudar a otros, tienen su propio capital simbólico (Bourdieu, 2000), aspecto que los “partidos políticos” aprovechan en cada proceso electoral para impulsar a sus candidatos.

Hay quienes se sienten verdaderamente comprometidas, porque de alguna manera saben que lo que ocurra en el interior del partido en que militan tendrá repercusiones frente a la comunidad.

“En lo personal me siento como el Pípila, con una piedra encima, con una carga, porque tenemos que ser el ejemplo y hay muchos compañeros por los últimos acontecimientos⁴³ que no son nada ejemplares, que cuesta trabajo, es un compromiso, así empecé” (2-44 años).

Otra de las entrevistadas se abstiene de comentario alguno señalando lo siguiente:

“Del partido del PRI pues como a mí no me ha robado nada yo ¿qué te puedo decir?”(1-59 años).

Más adelante se explican de las experiencias autogestoras/militantes en lo que se refiere a la propaganda electoral, a los actos de campaña y al propio proceso electoral.

e. La Propaganda Electoral

Por “propaganda electoral”⁴⁴ se entenderán las actividades que realizan las mujeres entrevistadas en donde organizan asambleas, pintan bardas, reparten trípticos y dan regalos con el nombre de los candidatos para informar a los vecinos.

Como se puede ver en este breve testimonio la entrevistada participa apoyando a su partido.

“Yo he repartido trípticos, y he realizado pintas...” (2-44 años).

Los regalos que se dan para promover al candidato lo relaciono a la propaganda electoral, precisamente a partir de regalar el bote para la leche, la gorra, el llavero, la bolsa para ir al mercado, la playera, las pelotas, entre otros pequeños objetos se está informando a los vecinos sobre el candidato, claro que estos regalos también van dirigidos a inclinar una preferencia en la elección.

⁴³ Se refiere a los video-escándalos de Rene Bejarano, Carlos Imaz y Carlos Ahumada (1 de al 5 de marzo del 2004).

⁴⁴ “...conjunto de escritos, publicaciones, imágenes, grabaciones, proyecciones y expresiones que durante la campaña electoral producen y difunden los partidos políticos, los candidatos registrados y sus simpatizantes.” (Código, 2003:57).

Al respecto una de las entrevistadas reconoce la influencia que puede tener el obsequiar algo en vísperas de la elección, lo cual es narrado de la siguiente manera:

“Pues esto se lleva a nivel y para eso son las campañas y pues claro, tú no les vas a decir directo: tú vas a votar por fulano; pero sí les estas regalando tú a alguien una gorra de cualquier diputado con eso basta, no es necesario que lo obligues o que les digas, todo mundo aunque sea por una playera y una gorra están contigo” (5-54 años).

Otra de las mujeres entrevistadas quien experimentó el uso de la contrapropaganda en una elección interna del PRI, expresa de esta manera su experiencia:

“Andar vigilando las casillas y ver que se utilizaran limpiamente, ya que pues se utilizó, por parte de otros miembros de organización, se utilizaron volantes que no era correcto para poder arrebatarse los votos a Beatriz Paredes, que con todo y eso fue tanto nuestro trabajo, nuestro empeño y que la gente que puse dentro de las casillas y eso y la vigilancia que tuvimos pues alcanzamos a romper esa jugada que nos venían haciendo de tirar un volante, el volante decía “Aguas, si regresa Florentino Castro a Iztapalapa”, algo así decía, porque Florentino fue el coordinador de Beatriz Paredes en su campaña, entonces detuvimos y vimos a quién lo había tirado, gracias a esa vigilancia y el trabajo, pues tan eficaz que nos dieron todos los compañeros dentro con responsabilidades de casilla, pues logramos ganar, ganamos dentro de San Miguel Teotongo”. (1-59 años).

f. Los Actos de Campaña

Por “actos de campaña” se entiende como las reuniones públicas, los debates, las asambleas, las visitas, los boteos⁴⁵ y en general aquellas actividades que se dirigen al electorado para promover las candidaturas,⁴⁶ actividades a las que se involucran las mujeres entrevistadas, como a continuación se observará:

“Mira, desde sacar gente por manzana o por sección en el caso de San Miguel Teotongo que promuevan el voto por el candidato del partido, hasta asambleas (2-44 años).

⁴⁵ Se refiere a la actividad de solicitar en un bote alguna moneda a las personas que caminan en las calles.

⁴⁶ Código, 2003:57

Las autogestoras/militantes no cuentan con recursos económicos para promover a un candidato, por esto ellas apoyan con tiempo el cual lo ocupan al visitar a los vecinos como se puede observar en el siguiente relato:

“Pues, en las campañas políticas hemos venido promoviendo el voto, depende, esto depende del puesto que nos den, ya sea promoviendo el voto, hacer toque de puertas, el convencimiento de los vecinos para que participen dentro de la política de la colonia, para beneficio de todos nosotros y de los candidatos que llegan aquí” (1-59 años).

Al igual que la anterior, la siguiente autogestora/militante visita a los vecinos como uno de los actos de campaña que ellas realizan:

“Mis actividades: ir casa por casa a promover el voto, dar a conocer a nuestros candidatos.” (1-59 años).

Ellas procuran darle tiempo a esta actividad e involucran a los vecinos, pues debaten con ellos, como se puede observar a continuación con estas mujeres:

“Pues platicando y debatiendo con ellos, definitivamente, pues la gente ha aprendido y se tiene que debatir, ver de qué manera, hacerles ver qué es lo que a veces más nos conviene definitivamente, y darles el por qué y el cómo, el por qué uno nos conviene y otro no, a base de convencimiento es como logramos el voto” (1-59 años).

Esta autogestora/militante también se involucra en los actos de campaña realizando charlas, debates y reuniones.

“Pues en pláticas y reuniones se dice el por qué no hacia una persona, pues nada mas platicamos lo que hemos visto, lo que han hecho y pues vota por ella” (3-43 años).

Otra autogestora/militante refiere que en algún momento tuvo que salir a botear para solicitar recursos económicos y así apoyar a sus candidatos como a continuación se comenta:

“Sí, en boteos. Fue cuando salieron los consejeros ciudadanos y fue para Clara Brugada, boteos”. (2-44 años).

g. El Proceso Electoral

Ellas influyen en el proceso electoral⁴⁷ como “militantes” y “cuadros” de sus respectivos partidos porque realizan funciones que corresponden al comité seccional, cuando se trata del PRI o a los comités de base cuando se trata del PRD, porque son parte de esos espacios, de tal forma que ellas buscan a los que representarán a sus partidos en las mesas de votación.

Todas y cada una de ellas han sido representantes de los partidos ante las casillas electorales en algún momento.

Con el paso del tiempo, ellas han sido representantes generales por cada diez casillas en cada proceso electoral en que han participado, de tal forma que han tenido que responsabilizarse de acreditar a dos representantes propietarios y un suplente ante cada casilla de su distrito electoral que en cada elección les corresponde, de tal forma que el día de la elección todas las casillas tengan representantes de sus respectivos partidos.

Esta actividad es importante porque son las labores que realizan los cuadros políticos de cada partido.

Además porque se puede decir que ellas van tejiendo la red social involucrando a la gente para legitimar o deslegitimar un proceso electoral y con ello se logra garantizar cierta estabilidad al sistema político mexicano, cumpliendo con las disposiciones que el Instituto Federal Electoral establece para garantizar la transparencia en los procesos electorales.

“Buscar a los representantes de mesa, buscar a los representantes de partido, buscar a los responsables de vigilar que no se den malos manejos dentro de las casillas” (1-59 años).

Ellas colaboran en preparar el proceso electoral cuando garantizan que en cada mesa de votación se encuentre un representante del partido para cuidar el voto y se responsabilizan de esa tarea como se puede observar:

⁴⁷ El proceso electoral se entiende como las actividades que se realizan el día en que se celebran elecciones y es desde el momento en que se abre la mesa de votación hasta que se entrega el resultado de la elección ante el IEDF o EL IFE.

“Yo he sido responsable de los representantes de casilla” (2-44 años).

No sólo se trata de buscar y poner a las personas que representarán a los partidos políticos en la mesa de votación, sino que se trata de estar pendiente que el día de la elección todos acudan, como se puede observar en el siguiente testimonio:

“Estar al pendiente de que no falte ningún representante de las casillas a mi cargo, estar recibiendo la información, visitando las casillas seguido y vigilar que no haya mal manejo y cuidar que no se bloqueen las casillas y que se vaya haciendo el trabajo limpiamente”. (1-59 años).

Esta última entrevistada comparte su experiencia recordando una elección pasada en el partido donde milita.

“Fueron las mismas actividades, tuve que andar promoviendo, buscando representantes, todo para las 10 casillas y fui responsable y yo metí a toda la gente que se utilizó dentro de las casillas, yo las conseguí, cerca de 10 personas por casillas y diciéndoles cual iba a ser la responsabilidad de cada uno de nosotros, en la cual ganamos, también apoyando a Labastida”. (1-59 años).

La importancia que tiene la autogestión frente al electorado, es que las mujeres que realizan una labor en su sección tienen un margen de influencia sobre los vecinos como se puede ver a continuación:

“Por lo regular si la gente cree en tu propio trabajo dice: no nos van a venir a engañar y votar por esa persona. Con mi trabajo, la mejor carta de recomendación es mi propio trabajo, decirles los beneficios que pueden tener al votar o no votar por ciertos candidatos para que resuelvan sus problemas y les respondan sobre todo” (2-44 años).

Los representantes de los partidos políticos tienen como finalidad atraer personas que les permitan obtener resultados favorables en los tiempos de elección, por ello cuando los dirigentes de los partidos observan que algunas mujeres han logrado el reconocimiento social de sus vecinos las involucran para aprovechar el trabajo que ellas ya han realizado y convertirlo en votos para beneficiar al candidato del momento, algunas reconocen esto y lo expresan de la siguiente manera:

“Yo pienso que si me han tomado en cuenta es porque tanto en un lado como en otro que he trabajado, siempre les he dado buenas respuestas, definitivamente y que me he pegado al trabajo, yo digo que es eso” (1-59 años).

h. Reconociendo a los dirigentes y políticos

Una autogestora/militante se identifica con algunas personas que son reconocidas como parte de la dirigencia de la Unión de Colonos, porque observó el papel protagónico que desempeñaron durante años en ese espacio.

“Yo, realmente me identifico políticamente con Guillermo Rodríguez Curiel que fue el que me enseñó, con Pedro Moctezuma, incluso con Gloria Amézquita. Fueron los verdaderos líderes que iniciaron aquí la política” (1-59 años).

Otra autogestora/militante también se identifica con un dirigente de la Unión como a continuación se observa en el siguiente testimonio:

“Antes, con un líder de nombre Jaime y a horita no hay con quien identificarse” (4-54 años).

La siguiente autogestora/militante dirige su mirada a dos políticos del PRD que tienen ya una amplia trayectoria.

“Me identifico con la lucha de Cuauhtémoc Cárdenas y López Obrador” (2-44 años).

Otra se identifica con algunos políticos del PRI con los que tuvo la oportunidad de participar en alguna actividad electoral.

“Con todos los políticos con los que trabajé” (5-54 años).

Una de las entrevistadas (3-43 años) no tiene una figura con quien identificarse.

Es decir, dos se identifican con algunos dirigentes de la Unión, dos con dirigentes de los partidos políticos y otra de plano con nadie.

i. Los candidatos: Las propuestas y la imagen

Las siguientes reflexiones giran en relación a la manera de conducirse en las actividades relacionadas con la política y a partir de aquí se reflexiona que los “partidos políticos”, por lo menos para el caso de San Miguel, ya no pueden llegar a prometer servicios, porque cuentan con la gran mayoría de ellos, ahora las estrategias de los partidos para acercarse a su electorado tienen que ir cambiando e incluso se observa la imagen que desde el ámbito local tienen los individuos al observar los problemas y pleitos que se generan por obtener posiciones al interior de los partidos.

“Estar al pendiente de las necesidades de la comunidad, de su pueblo, el tomarles parecer, de si les gusta el candidato que se les trae a representarlos, el respeto que le deben a todo el pueblo para que el pueblo pueda, si así les responde, por el convencimiento que como líderes hacemos con ellos, ahora si ellos nos atendieran más estaría la política, el espacio abierto para iniciar la política y enriquecer la nación, porque ahora ya se acaba la etapa donde decía uno: pues ven vamos a apoyar a este partido porque te va a dar agua, te va a dar luz, te va a dar drenaje, te va a dar todo; ahora ya no puedes llegar así porque todo eso ya lo tenemos, la política principal de los partidos ha sido olvidada, es decir los partidos deben respetar a su pueblo. Cuando ellos aprendan eso y dejen de estar peleando y pensando en beneficios propios tendrán un beneficio abierto a ellos, porque entonces tendrán una mejor respuesta por parte de la comunidad” (1-59 años).

Este testimonio también deja ver que las necesidades básicas de San Miguel ya han sido resueltas, pero también describe una actitud que experimentan ellas sobre los candidatos durante las campañas, que es el escenario donde prometen muchas cosas y cuando ganan en ocasiones no resuelven lo que prometieron.

“Pues sí, organizar a la gente, ir casa por casa y debe de haber un motivo, ahora las necesidades han sido resueltas, son de otro tipo, cuando andan haciendo la campaña y votamos para estar mejor pero ganan y no hacen nada” (4-54 años).

El siguiente testimonio reitera la importancia que tiene la relación directa con los vecinos, la cual se convierte en la base social que impulsa y legitima un “proceso electoral”.

“Es tener a la gente de tu comunidad porque si no tienes convencida a la gente no puedes hacer política, pues debes de tener este... más que nada el cariño y el respeto, o no sé como se le puede llamar a que la gente te respalde a ti porque yo creo que si no hay gente que te respalde no hay nada de política” (3-43 años).

El siguiente testimonio pone énfasis en la importancia de tener un perfil académico para dedicarse a actividades relacionadas con la política y hace una sería crítica a los militantes del PRD y la forma en cómo quieren resolver los problemas con golpes y piedras, así como el poco cuidado que tienen algunos representantes para cuidar su imagen.

“Sí, se debe de estudiar y aprender y no nomás me gustas para político y éntrale a la política, porque no es así, no es mi modo, la política se estudia y hay que estar en la comunidad que realmente lo necesita. Porque si usted no sabe política ¿cómo se va a presentar con un funcionario? ¿Con un delegado? ¿Cómo se va a presentar a decirle qué es lo que necesita sino sabe ni cómo hablar? Puede ser como los señores esos que llegan y quiebran vidrios en la delegación porque exigen cualquier cosa. Porque dentro del PRD es raro el que haya estudiado, porque toda su gente que llevan son personas que creo que ni se bañan, van con bolsas de piedras a apedrear al gobierno, ¿qué van a saber de política? no saben nada, tenemos muchos representantes del PRD que hasta cantinas tienen, para ser un político hay que estudiar, tener una imagen”. (5-54 años).

j. El Comité Vecinal

Se les pidió que a partir de su experiencia como autogestoras, comentaran su opinión de si sería mejor trabajar en forma independiente, trabajar en grupo, comités de representación u otros.

Aquí la autogestora/militante se refiere a que no pueden trabajar vía una asociación civil, sino que las autogestoras deben de tener una representación partidista.

“Mira hay una parte muy bonita que sería trabajar en grupo como dices, pero desgraciadamente las autoridades no están tomando en cuenta a los grupos, hay que tener definitivamente una representación para poder avanzar” (1-59 años).

Una de las autogestoras hace énfasis en el trabajo por equipo.

“Trabajar por equipo, definitivamente” (2-44 años).

Esta “autogestora” al igual que la anterior, también señala que es mejor por grupo.

“Yo creo que trabajar por grupo, por ejemplo ver lo que necesite una manzana, porque si nos vamos a los comités vecinales, ahí vemos compañeros de diversos partidos, entonces hay unos que no te hacen caso y si tu organizas a la gente de tu propia manzana y sabes hacer una gestión, pues lo haces, respetando las instancias de los comités y si no solicitando el apoyo del comité” (3-43 años).

Otra hace referencia a su experiencia de autogestionar en forma independiente.

“Pues yo siempre he trabajado independiente” (4-54 años).

Esta “autogestora” ha hecho equipo con sus vecinos y pone el acento en el poco avance que desde su punto de vista ha tenido el comité vecinal en donde vive.

“Para mí es mejor trabajar directamente con la comunidad y con el comité vecinal no se ha hecho nada, definitivamente no ha servido para nada” (5-54 años).

Las “autogestoras” se han dado cuenta con base en su propia experiencia que es mejor autogestionar los servicios en equipo, pero algunas advierten que en la actualidad la figura del comité vecinal las ha frenado para realizar sus actividades, esto se debe a que desde el inicio la creación de esta figura ha tenido algunos aspectos en contra, como ha sido la intervención directa o indirecta de los “partidos políticos”, dándose al interior confrontaciones, competencia y conflictos, aspectos que son propios del desenvolvimiento de los partidos. Esto es así porque precisamente todos llevan a la mesa del comité vecinal su filiación partidista, es rara la persona que ha logrado llegar a la integración del comité sin preferencia por algún partido político. Esto ocasiona que algunas sesiones sean extremadamente tediosas,

hasta que finalmente, por el desgaste de discusiones largas y acaloradas se acuerda o no, esto depende de la disposición de los involucrados; ante esto es relevante destacar que estas mujeres también participaron en la integración de los comités vecinales, desde luego también llevaron su preferencia partidista a la mesa.

Cuando han participado en la elección del Comité Vecinal lo han hecho motivadas con la idea de continuar autogestionando los servicios y sobre todo de que una estructura de poder legitime su estancia como representante de la colonia, haciendo uso de una forma simbólica (Bourdieu, 2000) que ante la delegación y ante los vecinos será identificada como legítima, porque siguió un procedimiento que una institución avala.

k. La Unión de Colonos y los Partidos Políticos

Durante el paso del tiempo las relaciones cambian y se da una escisión⁴⁸ producida por la misma dirigencia en la cual se formaron dos “grupos” políticos, uno con preferencias hacia el PRD y otro hacia el PRI, iniciándose así los conflictos⁴⁹ como se puede observar en el siguiente testimonio:

“Lo que sucedió fue que crecieron las fuerzas y se forman dos grupos, yo me quedé en el grupo de Rodrigo Cisneros por haber dado la guerra dentro de la misma organización, éramos dos partidos, Rodrigo Cisneros era del PRI, Rosa Talancón y Clara Brugada eran y son del PRD, entonces por haber quedado de lado de Rodrigo Cisneros fue por lo cual nos consideraron enemigas las del PRD, aunque después ya Rodrigo dejó de participar, nosotras seguimos participando en las comisiones, y en otras actividades como el Comité Vecinal, como jefa de manzana, nunca hemos dejado de luchar, ¿me entiendes?” (1-59 años).

Como se puede observar, el “conflicto” implica aquella relación en donde los fines compartidos por un “grupo” están en total contradicción a otro “grupo”, aquí ya se involucran los “partidos políticos” y la meta es lograr posiciones, es decir, los objetivos o los intereses individuales se han diversificado, con todo lo que implicó: Los malos tratos de unas y otras, las agresiones verbales, las persecuciones físicas, el uso excesivo del rumor.

⁴⁸ La escisión no es otra cosa que el rompimiento o la división al interior de los grupos.

⁴⁹ Es una relación fundamental y recurrente entre individuo y colectividad. (Dobner, 1975:110)

Este testimonio nos permite corroborar que el “conflicto” implica en algunas ocasiones fuerza y violencia, ejemplo de uno de estos aspectos es el siguiente testimonio:

“Ellos nos dicen que no somos de la Unión de Colonos, entonces llegó el momento de que estorbábamos tanto que nos querían, pues, madrear, definitivamente, golpear” (1-59 años).

Esto ocasionó que por mucho tiempo ambos bandos se miraran como enemigas, además de que tuvieron que integrarse a la nueva situación que estaban viviendo y “adaptarse”, como se observa en el siguiente testimonio:

“Si es una lucha común la relación es muy estrecha porque llevamos la misma lucha y el mismo fin, cuando no es común cada quien por su lado, nos saludamos y hasta ahí. Nos toleramos” (2-44 años).

La “lucha común” se entiende como el pertenecer al mismo partido político.

Las relaciones entre las “autogestoras” fueron cambiando gradualmente. Si al principio compartían el trabajo y el reconocimiento entre ellas, con el tiempo la relación se modifica, en donde la “competencia” es un elemento que se convierte en una constante en sus actividades de autogestión y sobre todo cuando ya se identifican como “militantes” del PRI y el PRD, es decir, dentro de la Unión de Colonos se formaron dos subgrupos e incluso una de las entrevistadas comenta:

“La Unión de Colonos nos negó nuestra participación, por ejemplo nosotros queríamos nuestros servicios y ellos se dedicaron más a trabajar al partido, a su partido, entonces nosotros queríamos nuestros beneficios como comunidad y ellos se querían ir con el PRD o no se en cual estaban involucrados, nosotros peleábamos más que nada, las cosas de la comunidad y ellos ya peleaban otras cosas” (3-43 años).

Aquí también se observa que las metas se han diversificado, antes era atender los servicios para todos y cuando los individuos empiezan a “militar” en algún “partido político” entran en una dinámica de competencia en la que tratan de lograr que su candidato gane en una elección

Como se observa, unas se convirtieron en las representantes de su sección y formaron parte de las comisiones que se crearon, gradualmente se involucraron con algunos partidos políticos.

La relación con los “partidos políticos” se hace efectiva cuando dentro de la misma Unión la dirigencia se divide en PRI y PRD, ocasionando que muchas de las mujeres que tenían ya algo de tiempo autogestionando los servicios se separen de la Unión, sobre todo las mujeres que habían optado por el PRI, convirtiéndose así la Unión en una asociación con preferencia política hacia el PRD, en donde no sólo la dirigencia se interesa por resolver las necesidades de la población, sino de ejercer el poder e intentar posiciones políticas.

Algunas mujeres que no habían estado afiliadas al PRI, por hablarles a las otras que si lo estaban, fueron prácticamente expulsadas de la Unión de Colonos y entonces no les quedó más alternativa que unirse al PRI, porque pensaron que ahí encontrarían un respaldo. Temían por ellas y sus familias, porque precisamente la Unión de Colonos cuenta con antecedentes de expulsiones y de enfrentamientos violentos y ellas pensaban que podían sufrir represalias, con esto no quiero decir que estas mujeres no fueron violentas, sí lo eran, pero pensaban que un partido político implicaba un respaldo importante, como se puede observar en los siguientes testimonios:

“No me gustó el trabajo cuando se fue el señor Emilio Rodríguez Curiel, para apoyar a la gente de aquí nos tuvimos que salir de la Unión, fuimos golpeados y agredidos. Nos querían bajar del cerro, de nuestra casa” (5-54 años).

“Los que se quedaron en la Unión nos desconocieron, nos hacían sentir que estorbábamos, no nos querían, lo que querían era golpearnos, nos querían madrear, y no nos quedó otra opción mas que irnos al PRI” (1-59 años).

Algunas de las autogestoras que han permanecido en la Unión de Colonos tácitamente se convirtieron en parte de la militancia del PRD, toda vez que la dirigencia que tenía el mayor control de la asociación hizo alianza con ese “partido político”.

I. Los beneficios a San Miguel Teotongo

Una “autogestora” señala que los partidos políticos también las ayudan a autogestionar sin abundar mucho en el asunto (2-44 años).

Otra señala que el partido ha apoyado para el desarrollo de la comunidad, actividad que desde su punto de vista, la Unión frenó en la medida que la dirigencia optó por buscar posiciones políticas al interior del PRD.

“Pues a lo mejor por nuestro trabajo, que nosotros hemos trabajado siempre por el beneficio de nuestra colonia, por eso, porque hemos dado una lucha más que nada no partidista sino de comunidad y a nosotros pues, el partido aquí nos ofreció la ayuda que la Unión de Colonos nos la negó, queríamos trabajar y nos cuestionaban y nos etiquetaron y pues el partido dio lo que nosotros anhelábamos, nos apoyó para el beneficio de nuestra colonia” (3-43 años).

Otra de las autogestoras comenta que un beneficio que les ha otorgado el “partido político” donde militan ha sido la escrituración de sus viviendas en el tiempo en el que Carlos Salinas de Gortari era presidente (1988-1994).

“Pues sí, la escrituración fue un logro del partido durante el tiempo de Salinas de Gortari y el apoyo de ellos, porque como parte alta nos querían pasar al Estado de México y el partido nos apoyó y quedamos como Delegación Iztapalapa”. (4-54 años).

Una de las “autogestoras” entrevistadas señala que si se quisiera alcanzar algún tipo de solución para mejorar la vida en la colonia no se va a encontrar en los partidos políticos, sino que la solución es la propia comunidad como a continuación se observa.

“Ja, Ja, Pues es como uno lo quiera tomar, yo creo que la solución no son los partidos políticos, sino la solución somos todos nosotros, la comunidad y si uno, a veces uno se arrima a un partido político es para que te tomen en cuenta en la Delegación, para que más o menos te atiendan” (3-43 años).

Los candidatos que logran ganar los cargos por lo regular establecen relaciones con las “autogestoras” durante el proceso electoral, es decir ellas observan en algunos casos la transformación que se da como precandidato, candidato, ganador o perdedor de la elección.

Los competidores también observan ese cambio que se da en relación de la autogestión a la participación política, en la medida en que ellas se van involucrando en las actividades electorales.

3. La Administración Pública y las Autogestoras

En esta parte se plantean algunas breves consideraciones que tienen que ver con la “administración pública” y la “autogestión” de servicios.

Para términos de esta investigación me referiré a la “administración pública” como todos los espacios en donde las mujeres acuden a solicitar servicios de agua, luz, drenaje, pavimentación, desasolve⁵⁰, y se entenderán como sinónimos cuando hablamos de “dependencias”, “instancias” o “instituciones públicas”.

Requerimientos	Dependencia
Educación	Secretaría de Educación Pública
Agua	Comisión de Aguas del DF
Luz	Comisión Federal de Electricidad
Baches, pavimentación, drenaje	Delegación o subdelegación
Regularización de Predios	CORETT

Las “instituciones públicas” tienen como finalidad dotar de servicios a las colonias donde faltan, siempre y cuando los predios estén regularizados, esto quiere decir que cuando son terrenos en donde las personas han invadido o que el fraccionador los vendió sin hacer cambio del uso de suelo, las autoridades que conforman la administración pública se niegan a introducir servicios hasta que los terrenos estén en orden legal.

En las relaciones que se establecen en el interior de las “dependencias públicas”, se forman “grupos”, por ejemplo cuando se gana una elección a Delegación política o subdelegación llega gente del “grupo” del candidato vencedor, una vez instalados los nuevos funcionarios, los vecinos acuden a solicitar o dar continuidad con el trámite de un servicio, puede ser que el funcionario de la

⁵⁰ Limpieza en el drenaje público

delegación favorezca a unas personas y a otras no, es decir, los propios funcionarios públicos se aprovechan de los reclamos que hacen los vecinos para favorecer a unos o otros, de tal manera que pueden dividir a un “grupo” de vecinos e iniciar confrontaciones y conflictos.

Al respecto señala María del Carmen Pardo que “...la administración pública ejecuta pero también representa intereses de los medios en donde interviene y de los grupos a los que sirve, los cuales actúan como clientelas.”(1995:23).

Las “autogestoras” han tenido que relacionarse en diversos momentos de su vida con los funcionarios públicos.

Los grupos políticos que llegan a la “administración pública” local toman tres posiciones frente a las autogestoras: si son del mismo partido y la misma corriente⁵¹, se les apoya; si son del mismo partido y diferente corriente se les puede bloquear y si son de diferente partido no se les entregan los servicios que solicitan y hacen todo lo posible para entregarlos a quienes militen en el partido afín, de tal forma que esto puede influir para que los vecinos que necesitan el servicio piensen que unas trabajan y están cumpliendo y otras no, convirtiéndose los servicios en una variable que modifica el “status” de una “autogestora” en relación a otra.

En algunas ocasiones los funcionarios públicos se encuentran entre situaciones contrarias, porque puede ser que ante un problema de invasión que afecta a alguna colonia se organice un grupo de vecinos y acudan a solicitarle al funcionario que por medio de la fuerza pública retiren a los invasores y él responde que no puede realizar esta acción porque da la casualidad que entre estos mismos que piden el desalojo se encuentra el grupo que promovió la invasión, demostrando que la delegación cuenta con información acerca de lo ocurrido y que sabiendo de esta situación no actúa, como lo señala el siguiente testimonio:

“Una vez estábamos negociando con Florentino Castro, el entonces jefe delegacional en Iztapalapa, un área que invadimos, la cual era conocida como el área de “las vacas”, el nos dijo: Miren, ustedes quieren que desalojemos esta área, pero ¿cómo lo vamos hacer si tenemos información que uno de ustedes realizo la invasión con treinta personas?, en ese entonces estaba Clara Brugada y al escuchar esto se paró de donde se encontraba sentada y se dirigió a mí, me abrazo y dijo: Ella fue la que hizo la invasión, yo al ver esto que me paro y empecé a echar madres contra Clara y el Delegado, al ver esto me dijo no te preocupes “guera”, hasta me dio el abrazo, y dijo: ahora se queda tu gente ahí” (4-54 años).

⁵¹ Al interior de los partidos políticos existen diversos grupos

Como se puede ver, la división se da por las invasiones, entre los que se decidieron a realizar la invasión y los que no están de acuerdo, no porque la hayan llevado a cabo, sino porque no les tocó nada de la repartición.

También se observa que la mujer que realiza el relato, al sentirse en evidencia frente al funcionario público, empieza a insultar porque se siente descubierta, exhibida; pues era la manera agresiva de resolver los conflictos de está informante.

El funcionario observa la división que se estaba forjando en ese grupo de vecinos y alienta más esa situación pues le brinda el apoyo a uno de los bandos como se observa más adelante:

“En lugar de que Clara me hiciera un daño me favoreció, vio la autoridad que teníamos pique entre nosotros, incluso me dijo el Delegado: ¿cuántas tomas de agua quieres?, le dije: pues tantas, que ¿cuántos contratos de luz quieres?, pues tantos, no pagamos ni siquiera poste de luz, ni nada entonces aquí en Miravalles andábamos metiendo agua en esa colonia porque ahí iniciaban los tubos de dotación, el delegado envió trabajadores para que me pusieran las tomas, ya hasta después me dijeron los compañeros ¿pues cómo le hiciste?, yo solamente les decía: Pues nada más para que vean. Ya después cuando íbamos a negociar al Departamento o a la Delegación el Delegado me abrazaba”. (4-54 años).

Como se puede observar, el delegado al ver esta situación de “conflicto” entre las “autogestoras” de un mismo bando, empieza a favorecer a una para confrontarlas más y es precisamente a la autogestora que reaccionó agresivamente y que al facilitarle los servicios la coloca en una mejor posición política frente a la otra, logrando una “escisión”, un “conflicto” y un control de los servicios frente a la otra.

Los funcionarios de las “instituciones” en muchos casos reconocieron el “poder” y el dominio que estas mujeres tienen en su sección porque en estos últimos años CORETT, que es la “dependencia” encargada de regularizar la situación jurídica de la tierra, se ha acercado a mujeres que tienen predios invadidos ya por muchos años para agilizar la situación irregular que tiene, claro que con la intención de sacar beneficios de esa situación en que se encuentran.

“Como ya teníamos los permisos de agua y de luz, ya entró CORETT, con eso censaron a las compañeras y salieron sus escrituras e investigaron, porque decían que yo tenía más terrenos” (4-54 años).

Con esto se observa que los servicios que necesita una colonia se convierten en “mecanismos de poder” y surgen de una situación sutil, casi invisible.

“Hemos ido a pedir a la delegación que nos vengan a arreglar los campos deportivos, limpieza, la otra es los juegos que nos los vengan a arreglar, a pintar los juegos, de todos formas luego no vienen pero hay que ir a solicitarlos porque ellos tienen la solución en las manos” (3-43 años).

Para su sección, otras solicitaban a alguna institución como el DIF, despensas o juguetes, según fuera el caso.

“No, yo le repartía a la gente desayunos porque los solicitamos al DIF y en mayo dábamos despensas o de juguetes para los niños, la lechería es gracias a mí y la fui a solicitar a Naucalpan (3-43 años).

Para el caso de la “administración pública” se pueden dar dos tipos de relaciones, las cuales se traducen de autogestoras/ funcionarios públicos cuando la mujer que realiza sus trámites no abandera a ningún “partido político”, sino que está al tanto de las necesidades de su colonia y Militante/funcionarios públicos cuando al solicitar algún servicio se identifica como parte de un “partido político”.

Por otro lado las relaciones que se establecen al interior de cada una de las familias son muy diferentes y complejas debido a que se desarrollan relaciones mucho más estrechas que las descritas con anterioridad; pero al mismo tiempo existe una relación estrecha de la familia con la autogestión, aspectos que se documentan en el siguiente apartado.

4. Las Autogestoras y la Familia

Este capítulo aborda cuatro aspectos: a) La familia: los diversos “papeles”; b) los conflictos en la relación conyugal como consecuencia de la autogestión y la influencia de la dirigencia de la Unión; c) los conflictos en las relaciones filiales y d) cambios frente a la familia y en sí mismas.

a. La familia

Para fines analíticos de esta investigación como ya hemos señalado⁵², se entenderá como “familia” una institución del Estado en donde los sujetos lo vinculan como el espacio primario de pertenencia.

Al respecto Foucault sostiene que la “familia” es un espacio donde se practican relaciones de dominación (1992) que van experimentando de diversas maneras las autogestoras; por ello el “mundo” de la “familia” es otra realidad en donde la relación “nosotros” se establece en la medida que se comparte la anticipación del futuro de otro como son los planes, las esperanzas o las ansiedades de cada uno de los implicados, además cada uno se encuentra vinculado en la biografía del “otro” lo que implica “envejecer juntos”.

Dentro de la “familia” se desarrollan de diferente forma las relaciones sociales basadas en la conyugalidad, la descendencia y el parentesco.

La “conyugalidad” es la unión permanente y socialmente aceptada o no de un hombre y una mujer.

La “filiación” o “descendencia” debe entenderse como la relación consanguínea, la cual establecen la relación de progenitura materna y paterna.

A partir de las relaciones anteriores se establecen las relaciones de “parentesco”, pues es cuando se da un reconocimiento de la “conyugalidad” y la “filiación”⁵³.

Uno de los papeles sociales más importantes que experimentan los individuos socialmente se encuentra en la maternidad y la paternidad, en donde hablar de “maternidad” es referirse a “...la progenitura como experiencia evidente y comprobable, personal y corpórea de la mujer, la relación con la criatura y con la persona transformada en madre, y aún cuando ésta muriese, la mujer continúa madre” (Lagarde, 2003:372).

⁵² Ver el apartado 1.2 Marco Teórico de esta misma investigación.

⁵³ Para profundizar al respecto ver Lagarde, 2003.

El caso de la “paternidad” es cuando el hombre acepta su descendencia, la cual ocurre sólo dentro de otras instituciones que lo obligan y le dan seguridad de que en verdad ese hijo es suyo (Lagarde, 2003:373).

La “familia” se integra por personajes, para el análisis de este capítulo se entenderá como personaje a la esposa/madre/autogestora, al marido/padre y a los hijos/as.

La territorialidad es el espacio físico al que se asocia la “familia”, en esta investigación es la casa el espacio donde se interrelacionan.

b. Conflictos conyugales

Una de las “autogestoras” recuerda con mucho sentimiento la pérdida del hijo que esperaba por un conflicto con unas vecinas del lugar:

“Se metió la pavimentación en ese tiempo, entonces una señora tenía milpas a media calle y cuando pasaron las máquinas que envió la Delegación no había paso en Francisco Villa, entonces las máquinas se fueron a dar la vuelta por otra calle, precisamente ese día pasó el carro de la Pepsi a surtir de refresco a las tiendas de la zona y pues como no había espacio, tumbó unas milpitas de la señora para poder pasar, el tamaño fue lo de una llanta, fue todo, la señora vivía con sus cuatro hijas ya grandes y entre todas agarraron al señor de la Pepsi y le empezaron a pegar, me vinieron avisar algunos vecinos y fui y pues me agarraron a mi entre todas, dijeron que yo estaba provocando accidentes para los niños, para que los mataran mandando a pavimentar y todo eso, yo estaba embarazada y de esa golpiza pues a los dos días que se me viene mi bebé, y eso no se me vino sino me puse mala, me sentía muy mal, fui al hospital, me atendió un doctor, me dijo que mi hijo ya estaba muerto... dentro de mi vientre... entonces... este... pues... ya me sacaron a mi hijo muerto... dicen que de un paro cardíaco... ¿quién sabe?... pues seguramente de tanta fuerza que hice... pues me querían tirar y eran varias... y yo no me dejé tirar porque yo pensaba que después me iban a patear en el piso, pero pues con todo ese esfuerzo de todas formas perjudiqué la gestación del bebé, ya me faltaba un mes para aliviarme” (1-59 años).

En este testimonio se puede observar la forma violenta en que reaccionaban las personas que habitaban el lugar y que se volvió parte de la “vida cotidiana” resolver los “conflictos” a golpes sin importar la condición de embarazo en que se encontraba la mujer entrevistada que era evidente a simple vista pero también ella al parecer no midió el riesgo que existía ante un enfrentamiento a golpes, pues ella sabía que se estaban peleando y aún así acudió a ver lo que ocurría, siendo que los habitantes del lugar tenían antecedentes de enfrentamientos sumamente violentos

incluso con las autoridades.⁵⁴ Cabe señalar que la violencia esta identificada como parte del sistema patriarcal en que están cimentadas las relaciones sociales y que no se justifica que se haga uso de la violencia pero esto permite entender porque se hace uso de ella, porque precisamente es el intento de dominar y someter uno al otro.

Este testimonio es un ejemplo de que estas mujeres no sólo han acumulado por parte de los vecinos reconocimiento por su labor en la autogestión de los servicios sino también golpizas, agresiones y malos tratos, porque en estas zonas se pueden encontrar relatos que narran conflictos que se han producido por poner el pavimento en espacios que por lógica tendrían que ser calles y resulta que es el terreno de un “vecino”, es decir aparece un “dueño” salido de algún lado o que es conocido por todos los vecinos.

Estos “dueños” reaccionan violentamente porque sienten que están invadiendo su propiedad y van precisamente con la persona que promovió la autogestión.

La situación que vivió la entrevistada tuvo su resonancia y respuesta al interior de su propia la “familia” pues a partir de esta difícil situación en donde perdió a su hijo que le faltaba un mes por nacer, tuvo que enfrentar a su esposo, al padre de su hijo, el cual le hablo de la siguiente forma:

“Mi esposo dijo: todo por andar en tu pinché desmadre” (1-59 años).

El esposo trata de responsabilizarla de lo ocurrido, pero esta mujer no acepta que la reprendan y se defendió diciendo:

“Yo no tengo la culpa de eso, si tú no me hubieras metido en este lío, yo cuando quise salirme, yo ya no pude pues yo ya tenía varios compromisos (1-59 años).

Esto se lo reclama a él, porque precisamente él la impulsó para que se convirtiera en autogestora en su momento⁵⁵.

⁵⁴ Ver la parte de la historia de San Miguel en esta misma investigación.

⁵⁵ Ver la parte de “Cómo se involucran en la autogestión” en esta misma investigación

En este “conflicto” se inmiscuyeron los hijos de la mujer entrevistada, para defenderla, ellos son producto de una relación anterior, a continuación ella describe el hecho:

“Ya después incluso ahí sí mis hijos me apoyaron, le dijeron: sí, tú tuviste la culpa, y fue cuando se quedó callado, esto tuvo consecuencias porque mi esposo es muy callado y muy rencoroso, en ese entonces vivíamos aquí y le decía: “vente a comer”, “vente a esto”; no me hacía caso, has de cuenta que me dormía yo con mi hermano, se volteaba para su lado y yo para el mío y así duramos dos años, sin reproches, ni nada, ya no me decía nada, pero su actitud era más dura” (1-59 años).

Ella en su “papel” de madre se da cuenta que no puede cargar con su dolor y con el de su esposo y que si ella aceptaba la responsabilidad moral que el esposo le asignaba el podría controlarla y dominarla durante mucho tiempo con el recuerdo de ese incidente, en donde la pérdida les afectaba a ambos de diferente forma. Para él, el bebé hubiese sido su primer hijo varón, su primogénito, es decir las expectativas que tenía el padre hacia su hijo eran muchas y para ella hubiese sido el segundo hijo varón, pues ya tenía dos hijas y un hijo de una anterior relación.

El “conflicto” se alargó por dos años, en donde los cónyuges viven sin reproches, casi sin hablarse, sin tocarse, sin que el señor aporte algún recurso para apoyar con los gastos de la casa; ignorarla fue la sanción que el esposo le impuso hasta que finalmente ella opta por pedir que intervenga la dirigencia de la Unión de Colonos, ellos acudieron y hablaron con el hombre.

Para Foucault la familia es un espacio donde se practican relaciones de dominación (1992:167) y reflexiona sobre el poder como una serie de acciones que se dan en cadena, en redes en donde los individuos se encuentran siempre en posibilidades de sufrir o ejercer ese poder. Desde su punto de vista el poder es visto dinámico y en constante movimiento, por esto se puede entender en esta parte del relato que la entrevistada logra resolver el intento por dominarla que realiza el esposo y busca estrategias para resolver el conflicto que la agobia en el ámbito doméstico, como es el acudir a los líderes de la asociación civil a la que pertenece para que hablen con su esposo, porque entre otras cosas también ella se da cuenta que tiene poder, el poder que ha construido al ir autogestionando los servicios de la colonia, pero no logra resolver de inmediato el problema porque precisamente los dirigentes de la Unión vuelven a realizar pláticas con el esposo de la autogestora

“Yo al principio sentía feo, pero después llegué a decir que si no estaba contento que ya no tenía caso seguir juntos. Entonces yo le platicué a Gloria Amézquita y varios dirigentes volvieron a venir, hubo mucha atención de parte de nuestros líderes, hasta eso, no nos descuidaban y se preocupaban cuando les platicábamos que teníamos problemas y ellos vinieron de nuevo a volver hablar con él, poco a poco empezó a cambiar, pero sí fue muy duro para mí ese tiempo, también porque a veces no iba a trabajar, no daba gasto, se desquitó a su manera, fue muy, muy duro, entonces fue cuando le dije: vamos a poner las cartas sobre la mesa, ya no podemos seguir juntos.

Ya no es ni por la organización por lo que yo te quiero dejar, simplemente se acabó la química entre nosotros, hasta aquí llegamos y el me dijo: “entonces te vas”, y le dije: no, simplemente yo no soy ningún mueble, ya te aburrí, ya te choqué y que me hayas botado, como mujer hasta aquí la dejamos, entonces él en alguna ocasión que se encontró a la maestra le contó que yo ya lo había aburrido; y fue entonces que nos juntaron de nuevo para hablar estando ellos presente y después ya se dio el cambio, fueron tres años muy duros para mí, muy difíciles” (1-59 años).

Continúa relatando esta entrevistada que al no dejar las actividades que tenían que ver con la autogestión de servicios, el esposo en una ocasión que se encontraba bebiendo alcohol, la amenazó con un machete dándose un intento de dominar y disciplinar a la mujer en forma violenta, para que esté más tiempo en la casa.

Pero ella no se doblega y no obedece de tal manera que continúa invirtiendo el tiempo realizando trámites, como se observa en el siguiente testimonio:

“Sí, sí hubo problemitas, porque mi esposo ya no quería que yo participara, decía que era mucho tiempo, que yo dejaba mi vida por allá; yo nunca le dije que me gusta ir y estar, porque precisamente me fui relacionando, la verdad me gustó el movimiento y lo único que dije fue: “pues ahora te aguantas puesto que tu me metiste, yo no quería y pues ahora te aguantas”; con el paso de los días, yo ponía más pretextos que nada mas que terminará yo la comisión que tuviera ya fuera la del transporte, después fue la de mejoramiento de vivienda con los arquitectos, y ya después la del agua, le fui poniendo largas y largas y eran pleitos y pleitos, un día incluso, mi esposo que no acostumbra a tomar, un día lo hizo, ese día llegué yo a las tres de la mañana de la comisión de transporte y casi me mata, agarró un machete y no más porque alcance a cerrar la puerta, por que sino, no se que me hubiera pasado.” (1-59 años).

La dirigencia de la Unión de Colonos en algunos casos se involucraban para poner orden al interior del ámbito familiar y no lo hacía solamente por amistad sino porque observaban el trabajo de las mujeres que autogestionaban los servicios, pues algunas les daban seguimiento a las actividades y cumplían con las tareas asignadas, era responsables; es decir los dirigentes de la Unión sí eran recíprocos con las autogestoras porque también estaban al tanto de lo que les ocurrían.

La dirigencia se daba a la tarea de hablar con el esposo o la pareja para aclarar que si la esposa estaba llegando tarde no era porque estuviera haciendo algo “malo”, sino porque estaba cumpliendo con la autogestión asignada, es decir qué se le aclara al esposo que la esposa no anda de “puta” y en esta forma el esposo se convierte en el guardián de la esposa y en donde ella debe de ser sumisa y obediente, porque él recibe un “status” superior frente a la sociedad (Kate Millet, 1975).

La dirigencia de la Unión de Colonos gozaba de un “capital simbólico” (Bourdieu, 2003) ante las autogestoras que les permitía convertirse en el árbitro moral de las decisiones al interior de algunas familias.

Los conflictos continuaron y finalmente esta informante había sido obligada a renunciar, como lo comenta en el siguiente testimonio:

“Yo subí a dar las gracias y después bajó⁵⁶ el compañero Rodrigo y la compañera Gloria Amézquita, hablaron con él, le dijeron que yo era una pieza importante en el comité y para ellos, que me diera la oportunidad de seguir y que lo invitaban también a él a trabajar conmigo y le aclararon que llegaba yo noche pero que no andaba en cosas malas que si quería el podía ir conmigo, entonces él les contestó que no, que incluso él no desconfiaba de mí pero que ya era realmente mucho tiempo sin mí, que yo ya nada más venía y me iba otra vez, entonces ya él lo pensó y me volvió a dejar y ya de ahí nadie me para” (1-59 años).

Era demasiada la atención que la dirigencia de la Unión dedicaba a esta autogestora, pues al ver que se estaba retirando de la autogestión para evitar problemas en su casa, deciden ir y hablar con el esposo.

Esto se da de esta forma porque ella ha sido socialmente “responsable” y esto es importante porque ella ha aceptado las obligaciones normales de una posición de “status” institucionalizada cuando la dirigencia de Unión avalada por los vecinos la nombraron representante de la sección donde vive.

Las mujeres, las “relaciones de poder” las han experimentado en algunos casos cuando en la “familia” el hombre se siente con derechos para reclamar a la esposa el que esté invirtiendo tiempo autogestionando los servicios que la colonia requiere, dándose un intento de dominar a la mujer, pero al mismo tiempo se da una

⁵⁶ Esto de subir y bajar se refiere la entrevistada a las condiciones geográficas de San Miguel Teotongo, ver capítulo sobre la ubicación del lugar en esta misma investigación.

lucha en donde ella se niega a dejar de seguir haciendo lo que le gusta porque se da cuenta que se va relacionando con los miembros de la asociación civil, con los funcionarios de la delegación, con los representantes de los partidos políticos y con otras mujeres que igual que ella continúan autogestionando los servicios. Es decir, como señala Foucault (1992), con otros “espacios de poder” o como señala Schutz (1995) ellas perciben otros “mundos” que se convierten en parte de la realidad, y que les da opciones para establecer relaciones “cara a cara” con otros actores sociales, lo que les permite ir ejerciendo porque no se trata de un mandato que únicamente dice “no”, sino que en algunos casos otorga cosas, produce placer y saber (Foucault, 1992).

A pesar de que esta entrevistada enfrento los “conflictos” ocasionados por el tiempo que invierte en atender los servicios, la decisión que tomó para renunciar y así evitar más confrontaciones, habla del poder que tiene el esposo sobre ella, porque finalmente hizo lo que él quería, que ella renunciara y si regresó y se incorporó a las comisiones fue porque el “señor” de la casa lo permitió.

Pero también hay que señalar que esto sucedió después de que los dirigentes de la Unión fueran hablar con él, fue después de que lo tomaron en cuenta, cuando se le reconoce su “Status”.

En otros casos cuando se daba el conflicto con el esposo, la autogestora/esposa consciente del poder que había adquirido al relacionarse de forma importante no permite que el esposo intente someterla o dominarla; de inmediato rompe la relación, es decir no resuelven el conflicto sino que se da un rompimiento contundente con la pareja.

“Mi esposo se iba a trabajar, pero como a mí me gustaba participar en la Unión de Colonos, pues como yo andaba ahí, tuve pleitos y pleitos, y pues en definitivo me dejé con él” (4-54 años).

Una de las entrevistadas comenta que lo que ella perdió en su actividad de autogestora fue tiempo y dinero:

“Perdí tiempo y dinero porque uno de su bolsa pone el dinero” (5-54 años).

Como se puede observar, las pérdidas y los conflictos que experimentan estas mujeres por dedicarse a la autogestión de servicios van desde las personales hasta las económicas y que el reconocimiento social también va acompañado de conflictos y agresiones.

c. La conyugalidad y el trabajo

Hay diversidad en las actividades laborales que realizan las autogestoras entrevistadas, pues hay quien se dedica al comercio de alimentos cada que se pone el “tianguis” cercano a su casa, además cuenta con su propia fonda provisional en algún lugar de la colonia y realiza el trabajo doméstico en su casa (1-59 años).

Otra de las autogestoras se encuentra en la subdelegación de Santa Catarina de trabajadora eventual, ahí labora haciendo carteles, apoyando eventos, invitando a la comunidad a las diversas actividades que se realizan en el área de Desarrollo Social y también realiza el trabajo doméstico de su casa. (2-44 años).

Otra se dedica a elaborar bolsas para mujer en todos los tamaños y presentaciones y también el trabajo de la casa (3-43 años).

Otra de las autogestoras realiza el quehacer de su casa y desde siempre ha realizado esta actividad en otras casas (4-54 años).

La última de mis informantes señala que en la actualidad se dedica a atender su hogar, es decir está enfocada a mantener limpio su hogar (5-54 años).

Cuatro de las cinco autogestoras que reciben un ingreso monetario por trabajar fuera de su casa son precisamente las que han experimentado una separación conyugal y la única mujer que realiza labores únicamente en su hogar es la única de las autogestoras que no ha experimentado una separación conyugal.

Pero en términos generales lo que tienen en común es que tienen que cumplir con las actividades domésticas de su casa y que ellas mismas lo aceptan sin quejarse, porque sienten que es parte de su naturaleza y del “papel” que les corresponde como madres y esposas pero el hecho de que reciban un ingreso fuera del hogar les permite tener una posición diferente en el momento en que negocian o enfrentan un conflicto en el hogar con la pareja, se puede decir que es un elemento que refuerza la autoestima de las autogestoras.

d. Conflictos filiales

Uno de los testimonios deja ver el remordimiento que siente la autogestora por no haber estado más con su hijo en la adolescencia, como se observa en el siguiente testimonio:

“De separación, de rebeldía de él hacía mí, lo descuidé, fue una etapa en que estaba en sus cambios normales de los chavos, siento que lo descuidé, de hecho bajó de calificaciones” (2-44 años).

Otra de las entrevistadas señala que sí hubo reclamo por parte de sus hijos por el tiempo que dedicó en la autogestión.

“Como estaban chicos mis hijos no me decían nada pero cuando crecieron me reclamaban” (3-43 años).

Otra intentó controlar en algún momento a uno de sus hijos por medio de los golpes como se observa en el siguiente testimonio:

“Ja, ja, ja. Sí, tuve problemas con mis hijos. Casi un año, porque llegaba y eran broncas, yo les quería llamar la atención en algo y ellos se rebelaban, mi carácter también fue fuerte con mis hijos. A mi hijo incluso le llegué a pegar, le decía no: porque yo ande allá usted va andar en la calle” (1-59 años).

Otra de las entrevistadas relata que hubo un caso en donde su propia madre le llamaba la atención porque no cumplía con su deber ser de madre al dedicar más tiempo a las actividades de autogestión

“A mis hijos me los cuidaba mi mamá y se enojaba y me decía que por qué tanto tiempo en la calle, ella veía que yo estaba en la Unión de Colonos y allá todo el tiempo, eran juntas” (3-43 años).

Una de las entrevistadas comparte que al observar situaciones de hostilidad en su familia hace una reunión en donde expone que le interesa continuar trabajando en la Unión de Colonos, y los convence de tal forma que a sus familiares no les queda más que aceptar la actividad que ella está realizando.

“Lo hablé, lo comenté con toda mi familia, se reunieron todos, les dije que era lo que me gustaba, me sentía satisfecha haciendo eso y que me dieran la oportunidad de realizar lo que yo quería hacer, en cierta forma fue negociado, digo, porque ahí lo aceptaron todos” (2-44 años).

e. Cambios: frente a la familia y en sí mismas

Algunas de las mujeres entrevistadas que han participado en la Unión de Colonos experimentaron cambios radicales en sí mismas y sus familias y el primer indicador fue el tiempo que tuvieron que invertir a las reuniones y las diligencias que tenían que realizar, porque primero son unas horas al día, después empiezan a llegar tarde y otras de plano ya no llegan, como se observa en los siguientes testimonios.

“Cuando inicié era una chamaca con un hijo, entonces empiezas a hacer los trabajos de gestión y tienes que llegar tarde a tu casa, no ir a trabajar e implicaba problemas con la familia, porque ya te saliste, llegas tarde... Este, hubo veces, sobre todo en campaña, que ni llegábamos, nada más llegábamos al otro día a bañarnos y síguete a trabajar y bueno, la familia,...un cambio totalmente contrario. Fue aprendizaje de la vida de la..., un líder natural.”(2-44).

Como se puede ver esta mujer, en el momento de hacer la entrevista reflexiona acerca de la experiencia que ha implicado su propio proceso de cambio tanto en la relación familiar como en el acercamiento hacia las autoridades para solicitar los servicios.

Algunas autogestoras si han notado cambios en su persona a lo largo del tiempo en que han gestionado servicios y hay quien comenta:

“Mira me siento transformada digo, cuando yo empecé me daba miedo hasta hablar, después me dio por pelear y a estos momentos no me van a dar atole con el dedo” (2-44 años).

En la realidad el estar en contacto con la Unión de Colonos gradualmente ha transformado algunas prácticas que antes no estaban permitidas al interior de la familia, como es el hecho de llegar tarde a sus “casas”; ese simple hecho hace la diferencia entre acudir o no, entender algún asunto, realizar una actividad o de simplemente no estar.

Como sostiene Foucault “...el individuo, con sus características, su identidad, en su hilvanado consigo mismo, es el producto de una relación de poder que se ejerce sobre los cuerpos, las multiplicidades, los movimientos, los deseos, las fuerzas” (1992:152) por lo cual documento que estas mujeres maduras fueron experimentando cambios importantes a lo largo de su vida y observo que han logrado cambios interesantes que en algunos casos no son percibidos por ellas mismas, pero que por la actividad que han realizado al autogestionar servicios, han sido cambios paulatinos en donde ellas se han tenido que adaptar a las condiciones de la propia “vida cotidiana”.

El simple hecho de enfrentar los “conflictos” y los reclamos es un elemento de vital importancia para resolver los que se presenten.

Cada una de las entrevistadas ha experimentado las relaciones consanguíneas y por ende el ser madres, con lo que implica reducir tiempo para dedicarse a realizar otras actividades y como principalmente existe la recriminación por parte de los hijos, del esposo o de otros por no cumplir como socialmente se espera, el ser madre es un mandato muy fuerte que aún las autogestoras tienen que cumplir sin limitaciones, tratando al mismo tiempo de hacer habitable su territorio.

Sostiene Foucault (1992) que la propia familia es el medio por el cual se reproducen las relaciones de dominación, como se ha podido observar en los anteriores testimonios, el hombre de la casa intenta dominar a la mujer mediante un control del tiempo y de las acciones que hace y deja de hacer.

En tal situación, la “violencia simbólica” se debe de entender como el poder que “...logra imponer significaciones e imponerlas como legítimas disimulando las relaciones de fuerza en que se funda su propia fuerza” (Bourdieu, 1998:44) Es decir, el hombre ejerce un poder que sabe que socialmente es reconocido como legítimo ante los vecinos y la propia familia.

Ante estas relaciones que se convierten en parte de la vida cotidiana, los integrantes de la familia aprenden oyendo y mirando, de tal forma que asimilan lo que ocurre alrededor y lo aprenden como “recetas de cocina” (Schutz, 1995). Es decir, si el esposo u otros integrantes de la familia reclaman constantemente a la autogestora el tiempo que le invierte a su actividad, los propios hijos crecerán pensando que la madre no les brindó el tiempo suficiente por dedicarse a otras cosas y no cumplió con el “papel” de ser quien atiende y cuida a los hijos mientras el padre va a trabajar.

Las mujeres tienen que enfrentarse a estructuras ideológicas y de representación social que intentan confinarlas al espacio doméstico, aunque a la vez las mandan al “público” como en el caso de estas autogestoras. Pero ellas en el imaginario parecen seguir siendo responsables del hogar y “culpables” por lo que pase ahí. Estas contradicciones están presentes en los testimonios. Ellas a través del cambio de mentalidades y visión de su vida y su “papel”, resultado de su “participación política” y el apoyo de la Unión de Colonos han logrado resistirse y confrontarse en los hechos. Han pagado un precio, pero vale la pena porque han logrado importantes cambios como son: No aceptar tan fácil las culpas que los hijos o la pareja les atribuyen, al contrario enfrentar los “conflictos” y reclamos; el tener y darse el tiempo para ir a las reuniones, poder llegar a altas horas de las noches, participar dentro de sus posibilidades en actividades electorales y políticas en su colonia y sobre todo dirigirse con más seguridad a los funcionarios, hablar sin titubeos, sin miedo.

CONCLUSIONES

Como señalé al principio de esta investigación, el objetivo principal ha sido documentar aspectos relativos a la “autogestión” de servicios desde la propia mirada de las mujeres que habitan en una colonia popular.

Las entrevistas temáticas y dirigidas a las autogestoras entrevistadas han sido reveladoras pues he rescatado relatos de sus actividades de autogestión, sus relaciones con la dirigencia de la Unión de Colonos, con los partidos políticos y con los funcionarios de la administración pública local; he abordado relatos significativos y he comprendido que autogestionar los servicios genera contradicciones al interior de las familias, porque por un lado puede ocurrir que el esposo apoye a la esposa/autogestora para que haga trámites y conforme pasan los días se va convirtiendo en un problema para la relación esposo-esposa por el tiempo que la autogestora invierte en esta actividad, lo que da como resultado conflictos y enfrentamientos. Es decir el desarrollo de San Miguel Teotongo también implicó que las autogestoras experimentaran situaciones difíciles al interior de la familia y profundas transformaciones en ellas y en su entorno.

En la investigación se planteó el objetivo de determinar los sucesos significativos que ellas han experimentado y qué les permitieron convertirse en autogestoras, observar los espacios que ellas mismas construyeron a partir de los trámites que han realizado y determinar los espacios en donde percibieron cambios.

Algunas mujeres de la colonia se convirtieron en “autogestoras” principalmente por la situación en que se encontraba su entorno físico, ya que se dieron a la tarea de lograr que un terreno sin servicios, se convirtiera en un lugar habitable. Las mujeres en general al ser responsables de sus hogares viven intensamente las necesidades y la falta de servicios.

Los constantes trámites que ellas realizaban en las instituciones públicas, les permitió ir construyendo canales de comunicación e interacción (Schutz, 1995) con las instituciones públicas y al mismo tiempo ir creando varios “mundos” entre los funcionarios públicos y los vecinos de la colonia, que han beneficiado a muchas familias.

a. Violencia

El haber llegado primero a un lugar sin servicios en donde desde el principio se manifestaron fuertes enfrentamientos con la Policía del Estado de México, se convirtió en el elemento para que las mujeres que iban en busca de un lugar para vivir, junto con sus familias, se adaptaran y desarrollaran prácticas violentas.

Cuando surge la Unión de Colonos, la dirigencia matiza esa violencia y la dirige a los funcionarios públicos de la “administración pública” local porque es el lugar que podía proveer lo que la colonia necesitaba y es cuando empiezan a darle seguimiento a las demandas.

Las prácticas que se les inculcaron a las “autogestoras” les permitieron crear un capital simbólico de reconocimiento frente a otros espacios como son las “instituciones públicas” y los “partidos políticos”.

Estas prácticas consistían en un primer lugar en lenguaje grosero, violento, retador y amenazante, sin olvidar el uso de la fuerza física si el asunto lo ameritaba y que es parte de todo un sistema patriarcal.

Ellas al exigir los servicios van experimentando cambios en sí mismas, algunas logran reconocer que si antes eran sumamente violentas para solicitar los servicios hoy ya no lo son.

Porque incluso han desarrollado relaciones en la administración local que les permite autogestionar con suma tranquilidad, además de que gradualmente las necesidades en la colonia han ido disminuyendo y a lo largo del tiempo se han dado cuenta de la forma como funciona la “administración pública” pues es una instancia que tarda para atender los asuntos, ahora tienen más paciencia.

En la actualidad el lenguaje de algunas “autogestoras” puede ser al principio muy amable pero por momentos se torna duro, agresivo, retador, en algunos momentos parecen que están a la defensiva y te miran con desconfianza, pareciera que están a la expectativa.

Las “autogestoras” son un efecto de poder y precisamente el poder circula a través de ellas y de “otros” que el propio poder ha constituido.

Por eso no es raro observar algunos rasgos duros, la piel quemada por las largas horas de estar expuestas al sol, además de rostros surcados de profundas arrugas; cuando no ha sido fácil la reunión con algún funcionario público manifiestan en su mirada desconfianza tratando de predecir o adivinar la intención real del interlocutor.

La vida de las “autogestoras” es de trabajo, de desgaste físico, de enfrentamientos entre diversos grupos, es una inversión de tiempo y energía en los espacios públicos.

Por ello podemos observar la forma en que se desenvuelven en algunas asambleas a las que convocan las instancias públicas, hay quienes hacen uso de la violencia verbal contra las autoridades y hay quienes buscan consensos en el transcurso de la asamblea para que a la hora de la votación logren alianzas con grupos que ellas consideran puedan manipular más adelante.

b. De ser para “otros” al ejercicio del poder

Como se ha podido documentar, la Unión de Colonos de San Miguel Teotongo acostumbró a los representantes y vecinos a realizar asambleas periódicamente, mismas que les permitieron tener una forma de trabajo para agilizar la actividad de autogestión e impulsar un desarrollo en beneficio de todos.

En la actualidad se siguen realizando algunas actividades, con la diferencia de que ya no se hacen las asambleas generales en donde se aglutinan a todos los representantes de cada sección de la colonia, sino que cada uno de los representantes realiza sus asambleas en su sección y estos resuelven sólo lo de su sección. Esto es consecuencia de las diferencias que se han generado a partir de que los representantes han optado por una preferencia política, la competencia entre partidos ha contribuido a dividir y restar la participación de los vecinos.

Las “autogestoras” por las mismas condiciones históricas de género que les ha tocado vivir, han aprendido a servir al “otro” como parte de la propia construcción social, está impuesto el significado que esto representa, precisamente por esto, ellas entran a un sistema de arbitrariedades, primero es el interés de la familia por tener

un lugar habitable, después el interés de la Unión de Colonos por tener un reconocimiento o presencia frente a las instituciones públicas, después el ganar una elección en un “partido político”.

Las “autogestoras” se prestan a esta situación una vez que durante años han vivido con la idea ya internalizada e inculcada de que ellas son las representantes de los vecinos y el día que nos la invitan o no les dan a conocer alguna información relacionada a la vida de la colonia, se enojan.

Para ellas es significativo estar, ser informadas y ser reconocidas por las autoridades o los funcionarios según sea el caso y en base a esto se acercan a ellas otras asociaciones civiles, los “partidos políticos” y las propias instituciones públicas cuando se necesita resolver con urgencia alguna situación.

Las “autogestoras” al ser responsables de sus hogares viven intensamente las necesidades y la falta de servicios:

La falta de agua ocasiona que no se pueda limpiar la casa, ni bañar a los hijos o lavar los alimentos, la falta de pavimento y drenaje ocasiona que la tierra entre a la casa y exista el riesgo de que alguien de la familia se enferme.

El hecho de que no haya alumbrado público ocasiona problemas de inseguridad, robos, asaltos y violaciones.

Es decir, la falta de servicios se puede convertir en un problema de salud pública y un detonante de movilización social porque las personas pueden salir a las calles a exigir los servicios desde la forma más pacífica hasta la más violenta.

Con lo anterior, se puede decir que las “autogestoras” constituyen una parte muy importante de la estructura social, y que ellas garantizan estabilidad y/o movilidad social.

Es por esto que en la actualidad y gracias a las gestiones que ellas han realizado los servicios que demanda la colonia han cambiado, ya no es el servicio de alumbrado, agua, planteles educativos, drenaje, pavimentación, transporte, recolección de basura, servicios médicos o transporte público, u otros, en la actualidad la demanda gira en torno al mantenimiento de los servicios y de las áreas verdes, así como más seguridad para los vecinos que se encuentran en la parte alta de San Miguel.

c. Reproductoras del poder simbólico

La “autogestión” se vuelve parte de la “vida cotidiana”, porque el conseguir que la “administración pública” instale la infraestructura requiere de recursos y sobre todo de tiempo, de tal forma que pueden pasar años en instalar todo lo que necesita una colonia y las “autogestoras” que viven en esta zona, siguen los trámites ante las instituciones, el tiempo que sea necesario, tiempo en el que los partidos se acercan porque al fin y al cabo las invasiones se convierten en reservas electorales en donde las promesas giran en atender los servicios que se requieren.

Vistas desde afuera de la “administración pública”, las “autogestoras” le dan poder simbólico y en forma a las instituciones públicas, ellas apuntalan, construyen los cimientos para que permanezcan y se constituyen, en la mayoría de los casos sin un pago monetario, como las intermediarias de la “administración pública”.

Ellas son las que están y dan la cara, reciben la crítica si el funcionario no cumple, y como siempre están ahí, los propios vecinos se encargan de decir que si participan siempre atendiendo los servicios es porque les ha de dejar algún beneficio económico, es decir las desprestigian pero aún así las “autogestoras” han cumplido la función de enlace entre los ciudadanos y el gobierno.

Ellas impulsan que se reproduzcan las prácticas internas de la “administración pública” con el sólo hecho de depositar en alguna ventanilla ante las manos de un funcionario su solicitud para que llegue un servicio a sus colonias.

En este caso los oficios en la “administración pública” para solicitar algún servicio se tornan en propiedades simbólicas que dan derecho a solicitar y ser oído, de tal forma que puedes solicitar el servicio frente a una institución pública. En ese proceso la “autogestora” va capitalizando un poder simbólico frente a los funcionarios y a sus vecinos, un poder simbólico que le otorga la constitución jurídica de una Asociación Civil y la misma dirigencia.

Ellas mismas reproducen la práctica al llevar una y otra y otra vez el requerimiento, haciendo esta actividad por años y reiterando el asunto una y otra vez, las veces que sea necesario ante los funcionarios de paso en las instituciones públicas.

El “poder” en la forma más local circula en cadena (Foucault, 1992), no se encuentra permanentemente en el cuerpo de las “autogestoras” sino que va transitando en otros sujetos y lo que hacen ellas es ir creando las condiciones para que cuando el “otro” que no tiene práctica en la autogestión se retire, ellas están ahí para retomar lo que se tenga que retomar.

Ellas sufren de procesos continuos en donde son sometidas ante la Unión de Colonos, ante los mecanismos institucionales de las dependencias públicas, ante los propios “partidos políticos”, porque ellas se adaptan a los requerimientos de cada una de estas instancias e imitan las reglas y procedimientos que existen. En ningún momento se puede pensar que en la posición en que se encuentran las “autogestoras” podrían innovar las actividades públicas, al contrario, ellas imitan las prácticas que existen y que dan resultados en ese ir y venir en los trámites que realizan constantemente para el benéfico de la colonia, de los vecinos, de la “familia”, de los “otros”.

d. Estrategias ante la familia

En la “familia” las “autogestoras” desarrollan diversos papeles, se es madre, esposa, tía, hermana y entablan relaciones con el hijo, el esposo, con la sobrina, etc. Y en todos estos papeles pueden experimentar “conflictos”.

La “autogestión” de servicios genera contradicciones al interior de las familias, porque por un lado puede ocurrir que el esposo apoye a la esposa/autogestora para que haga trámites y conforme pasan los días se va convirtiendo en un problema para la relación esposo-esposa y madre-hijos por el tiempo que ella invierte en esta actividad, lo que da como resultado “conflictos” y enfrentamientos.

Algunas “autogestoras” experimentan cambios, sobre todo por el tiempo que tenían que estar fuera de sus casas, lo que implicó restar tiempo a las relaciones familiares, como consecuencia han existido agresiones y reclamos tanto del esposo, los hijos o la propia madre de alguna de las autogestoras, esto propició la creación de estrategias para evitar o resolver los “conflictos”.

Por eso algunas de las “autogestoras” han tenido que negociar al interior de sus casas para establecer márgenes de tolerancia y disminuir los “conflictos” para que se les permita continuar con su labor en la colonia, en otros casos las propias mujeres se radicalizan y no negocian sino que rompen sin la posibilidad de reconstruir las relaciones, otras gradualmente las van reconstruyendo y hay quienes dicen que en cuanto terminen de darle seguimiento a una autogestión ya dejan el asunto, pero la verdad es que esta es su estrategia para continuar atendiendo los servicios.

He documentado elementos de cambio derivados de la evaluación que las autogestoras hacen de su propia familia en relación con la manera en que implicó invertir tiempo en la atención de servicios.

Observé que hubo quien desde el principio negoció en su casa para poder realizar actividades en el ámbito público y así evitar conflictos con la “familia” y garantizar cierta estabilidad en las relaciones al interior de la casa y hubo quien rompió de plano con su pareja e incluso quien no negoció y le dio largas al asunto y continuó participando y quien tras ya un largo camino tuvo que decidir entre su casa o continuar autogestionando y en este caso optó por su casa, con todo lo que implica, el arrepentimiento, la frustración o resignación, o el propio sentimiento de haber podido hacer más.

El ser “autogestora” no es una actividad que se haga de la noche a la mañana, se va construyendo a lo largo de un periodo de la vida de las mujeres que se dedican a esta actividad, la cual implica la creación de un capital simbólico que justamente se va adquiriendo a lo largo del tiempo.

Es decir, el desarrollo de San Miguel Teotongo también implicó que las “autogestoras” experimentaran situaciones difíciles al interior de la “familia” y profundas transformaciones en ellas y en su entorno.

e. Relaciones de Sometimiento

La “participación política” que desarrollan las mujeres entrevistadas es de tipo informal debido a que es solamente en el barrio o en la colonia donde se logran involucrar con los partidos políticos y en el proceso electoral.

Los “partidos políticos” detectan el “capital simbólico” que las “autogestoras” tienen, por eso desde siempre se han acercado para tratar de manipular el significado que tienen las “autogestoras” frente a sus vecinos para garantizar ingreso electoral considerable, los mismos agentes de los “partidos políticos” hacen uso de un discurso que lo que hace es dominar y someter a sus intereses a las “autogestoras” que por lo regular se prestan a esta actividad.

También en los partidos hay poder simbólico, una violencia simbólica que se ejerce en relación a la forma de manipular, de someter, de dominar y utilizar para sus propios beneficios y que se vuelve permanente al regresar cada vez que el proceso electoral es inminente y requiere material humano que le permita reproducir sus propias prácticas; para lograr esto requieren usar a las “autogestoras” pues son quienes por años han fincado un “capital simbólico” frente a sus vecinos, que resulta de lo más gratificante para los partidos, este mismo proceso puede perpetuar a una estructura partidista por años.

f. Obstáculos para una plena participación política

Los aspectos que han puesto freno a la participación política de las autogestoras de San Miguel Teotongo son:

-La familia: Esta limita el apoyo a las “autogestoras”, pues en algunos casos los integrantes desalientan y descalifican las actividades que realiza la “autogestora” e incluso se le considera como una actividad sin valor alguno, en otros casos las impulsan, en este sentido las culpas y presiones son experimentadas por las “autogestoras” porque a veces tienen que elegir entre la participación, la pareja o la

familia, esto es un problema porque al pensar en los “otros” se convierte en un obstáculo cuando al tratar de evitar “conflictos” dejan de ocuparse de las actividades que les gusta desempeñar porque entonces están realizando acciones para complacer a los demás.

Todo esto junto al hecho de que no tienen familiares que hayan tenido experiencia en la participación política formal, es decir que hayan desempeñado cargos de elección popular que las coloquen en cargos políticos influyentes, por ello el intento de llegar las va manteniendo la mayoría de veces en el ámbito local.

-La falta de amigos en los espacios de decisión: la falta de éstos las limita para establecer alianzas personales, lo que les permitiría intercambiar información y tener capacidad de acceso.

-La falta de un patrocinador, es decir un “padrino” o “madrina” que las vaya impulsando.

-La doble jornada de trabajo y la discriminación: Cuando las mujeres se involucran en actividades políticas, tienen que hacerlo combinando sus labores como madres y esposas, de tal manera que tienen que desempeñar una doble jornada en sus actividades, en algunos casos son discriminadas porque los “otros” exigen el mismo tiempo que ellas le invierten a la actividad política y por este sencillo hecho los espacios políticos y de poder son considerados “masculinos”, la discriminación también puede ser de clase y género.

-La falta de preparación académica: El carecer de este elemento disminuye las posibilidades de estas mujeres para que puedan participar en espacios en donde se necesita tener un perfil académico que les facilite manejar un vocabulario especializado.

-Las nulas o escasas oportunidades: Éstas no se presentan para participar en la dirigencia de las asociaciones o partidos políticos en donde las reglas escritas no permiten el ascenso debido a los criterios específicos de elección como es el caso del mérito.

g. Aspectos que estimulan la participación política

Específicamente los aspectos que se puede decir que de una u otra forma han ido estimulando la “participación política” en las “autogestoras” son:

-La Influencia familiar: En algunos casos ha existido una influencia familiar para que las “autogestoras” se involucren en asuntos concernientes a los problemas de su colonia.

-La necesidad de servicios básicos: Esto ha permitido desarrollar la capacidad de “autogestión”.

-La socialización: A partir de la “autogestión” ellas se han relacionado con diversos actores tanto en la asociación civil donde han participado como con los “partidos políticos” y la “administración pública”.

Los constantes trámites que ellas realizaban en las instituciones públicas, les permitió ir construyendo canales de “comunicación e interacción” con las “instituciones públicas” y al mismo tiempo ir creando varios órdenes de “realidad”, entre los funcionarios públicos, los vecinos y otras “autogestoras” de la colonia, lo que ha beneficiado a muchas familias de la zona.

Las “autogestoras” entre sí han entablado amistad y en algunos casos llegan a ser comadres porque una a la otra le bautiza el hijo o la apoya en alguna fiesta y es así como empiezan a crear una red de comunicación local, en realidad la información puede fluir en todos los rincones de la colonia porque entre las “autogestoras” existe una red social impresionante.

-La participación en las campañas electorales: Lo que les ha permitido en la distribución de propaganda, promocionar a los candidatos y convencer a los vecinos.

Finalmente creo necesario resaltar las siguientes consideraciones:

-Me parece que investigaciones como éstas permiten recuperar la historia de las mujeres y reconocer el papel que tienen como agentes de desarrollo en los ámbitos locales.

-Los problemas que enfrentan y les interesa atender a las mujeres de los sectores populares tiene que ver con las demandas que involucran directamente a la familiar como son la vivienda, agua, salud y educación.

-Cabe señalar la gran influencia que representa que las mujeres puedan incorporarse a las asociaciones civiles, pues son espacios en donde se construyen nuevas formas de participación que es muy difícil de desarrollar en los ámbitos familiares, pues al interior implica perpetuarse en el "papel" de madre y esposa.

-Las mujeres de los sectores populares deben de desarrollar sus potencialidades y sólo lo podrán llevar a cabo cuando tomen conciencia de la importancia que tiene la preparación académica.

-Los Partidos Políticos deben de contribuir a la construcción de nuevos sujetos interesados en la participación política mediante reglas claras para que puedan las autogestoras encontrar nuevos espacios.

-Se debe de desarrollar una seria transformación al interior de los partidos políticos en todos los niveles y sectores para que se creen las posibilidades de una participación política de las mujeres de los sectores populares y poder superar las discriminaciones que viven, pues no puede ser posible que solamente se de una relación con los partidos políticos durante cada proceso electoral.

-El hecho de que en algunos sectores populares las necesidades básicas de las colonias hayan sido superadas implica que cambien las propuestas de los candidatos de los partidos políticos para un electorado más exigente.

-Lo anterior va acompañado de la imagen que deben de cuidar cada vez más los representantes populares porque la sociedad está exigiendo que cumplan con lo que han prometido durante los tiempos electorales.

BIBLIOGRAFÍA

ASAMBLEA Nacional de Mujeres para la Transición a la Democracia
1996 5 de octubre. México.

AGUILAR Hernández, Citlali; Sandoval Flores, Etelvina
1991 "Ser mujer, ser maestra. Autovaloración y participación sindical " en Salles, Vania (Coord.), Textos y Pretextos. Once Estudios sobre la mujer, México, PIEM, COLMEX.

AGUILAR Marmolejo, Ma. Teresita
1995 "Democracia participativa" en Fernández Poncelas, Anna M. (comp.), Participación política. Las mujeres en México al final del milenio, México, PIEM, COLMEX. p. 175-177.

AVENDAÑO Enciso, Ada
1985 Centro de Barrio, Sección Mercedes San Miguel Teotongo Iztapalapa, D. F. Tesis Licenciatura (Arquitecto)-UNAM, Facultad de Arquitectura. UNAM. México. p. 119

ÁLVAREZ de Vicencio, Ma. Elena

1990 "La mujer en Acción Nacional", en Foro Nacional Mujer. Origen y Destino, México, PAN.

1991 "Participación de las mujeres en el PAN y políticas del PAN hacia las mujeres" en -Barrera Bassols, Dalia y Alejandra Massolo (Coords.), Mujeres que gobiernan municipios. Experiencias, aportes y retos, México, PIEM, COLMEX. p. 235-240

AI CAMP, Roderic

1995 Reclutamiento político en México. Ed. Siglo XXI. España.

ALDLER-Lomnitz, Larisa

2004 Simbolismo ritual en la política mexicana. Ed. UNAM. México.

ARANDA Bezaury, Josefina

1996 "Las mujeres cafetaleras en Oaxaca" en cuadernos Agrarios, Mujeres en el ámbito rural, núm., Nueva época, enero-junio, México.

2000 "Las mujeres cafetaleras se organizan", en Josefina Aranda, Carlota Botey y Rosario Robles, Tiempo de crisis, tiempo de mujeres, México, UABJO, Centro de Estudios de la Cuestión Agraria Mexicana, AC.

ÁVILA García Patricia

2002 Movimientos Urbanos en Morelia y sus actores sociales. Revista Ciudades. Núm. 55, julio-septiembre. RNIV. Puebla. México, p. 33-40.

BALCAZAR Monroy, Tito Sergio

- 1985 Escuela secundaria técnica en San Miguel Teotongo, Tesis, Licenciatura (Arquitecto)-UNAM, Facultad de Arquitectura. UNAM. México. p. 71.

BÁRCENAS Resendiz Víctor.

- 1985 Escuela secundaria técnica en San Miguel Teotongo, Tesis Licenciatura (Arquitecto)-UNAM, Facultad de Arquitectura. UNAM. México.

BÁRCENAS Vargas Angélica

- 2000 La Participación Política de las mujeres en la Transición Democrática: México 1988-1994. Tesis Licenciatura. Facultad de Estudios Superiores Acatlán. México.

BARRERA Bassols, Dalia

- 2002 Hacia la visibilidad: Mujeres y política en México" en estudios sobre las mujeres y las relaciones de género en México: aportes desde diversas disciplinas. Coord. Elena Urrutia. Ed. COLMES-PIEM. México. p. 313-343
- 1998 "*Participación Política de las mujeres en México*" en *Las mujeres en América del Norte al fin del Milenio*. Coords. Mónica Vereá y Graciela Hierro. PUEG-CISAN-UNAM. México.

BARRERA Bassols, Dalia; Aguirre Pérez Irma G.

- 2003 Participación Política de las mujeres. La experiencia de México. CONACULTA/INAH. México.
- 1992^a "Neopanismo y mujeres del sector popular de Cd. Juárez" en Política y Cultura, Núm. 1, otoño, México, UAM-X. 62 p.
- 1992^b "Discurso panista y mujeres del sector popular" en Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, Tomo XXXV, México.
- 1994 "Mujeres, ritual político y discurso panista, ponencia presentada en el VI Encuentro Nacional de Investigadores en Estudios Electorales, Noviembre, México, D. F.
- 1995^a "Aquí somos familias panistas. Las mujeres de las colonias populares en Cd. Juárez, Chihuahua, en Fernández Poncela, Anna M. (comp.), Participación política. Las mujeres en México al final del milenio, México, PIEM, COLMEX. P. 97-106.
- 1995^b "Ser panista: mujeres en las colonias populares de Cd. Juárez", en Massolo, Alejandra (comp.). Los medios y los modos. Participación política y acción colectiva de las mujeres, México, PIEM, COLMEX. p.81-121.
- 1996^a "Mujeres y comités de vecinos en la administración panista", ponencia presentada en el encuentro Mujeres Gobernando Municipios: Experiencias, aportes y retos, 15 al 17 de marzo, Cuernavaca, Morelos.
- 1996^b "Mujeres, democracia y cultura cívica. Las panistas de Cd. Juárez, Chihuahua", ponencia presentada en el Seminario Mujeres, cultura cívica y democracia, 8 al 12 de julio, México, PUEG, UNAM, UNESCO.
- 1998^a "Participación política de las mujeres en México", en Vereá, Mónica y Graciela Hierro (coord.), *Las mujeres en América del Norte al final de milenio*, México, PUEG, CISAN, UNAM, p.289-313.
- 1998 "Mujeres y gobiernos municipales en México" ponencia presentada en la II Reunión Nacional de Funcionarias Públicas Panistas. La mujer panista en los gobiernos municipales, 16 de marzo. México.
- 1998^b "Mujeres que gobiernan municipios: un perfil, en Barrera Bassols, Dalia y

- Alejandra Massolo (coord.), *Mujeres que gobiernan municipios. Experiencias, aportes y retos*, México, PIEM, COLMEX. p. 91-112.
- 1998c "Hacia la visibilidad: Mujeres y política en México", ponencia presentada en el Coloquio Tres Lustrros de Estudios de las Mujeres en el PIEM, septiembre (en prensa).
- 1999 "Mujeres y gobiernos municipales en México" en Cuicuilco, Nueva época, Vol. 6, núm. 17 septiembre-diciembre, México.
- BARRERA Bassols, Dalia y Alejandra Massolo (Coords.)
- 2003 *El Municipio Un reto para la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres*. Ed. INMUJER-GIMTP. A. C. México. p. 351.
- 1998 *Mujeres que gobiernan municipios. Experiencias, aportes y retos México*, PIEM, COLMEX. p.270.
- BARRERA Bassols, Dalia y Lilia Venegas Aguilera
- 1992 *Testimonios de participación femenina en la lucha por la defensa del voto. Ciudad Juárez, Chihuahua, 1982-1986*, México, INAH.
- BERGER Meter L y Thomas Luckmann
- 1968 *La construcción Social de la Realidad*. Amorrortu Editores.
- BERNAL Díaz Rosa Elena
- 2000 "Los sentimientos de injusticia y desigualdad en mujeres con participación social de los sectores populares", en Barrera Bassols, Dalia (comp.), *Mujeres, ciudadanía y poder*, México, PIEM, COLMEX. p.95-160.
- BERNARDEZ de la Granja, Ma. Del Carmen
- 1985 *Programa de desarrollo urbano en San Miguel Teotongo*, Tesis Licenciatura (Arquitecto)-UNAM, Facultad de Arquitectura. México.
- BOBBIO, Norberto
- 1994 *Estado, Gobierno y Sociedad. Por una teoría General de la Política*. Ed. FCE. 3ra. Reimpresión.
- BONFIL Sánchez, Paloma
- 1996 "Oficios, conocimientos y padecimientos: la salud como práctica política en el mundo indígena femenino", en Cuadernos Agrarios, Núm. 13, enero-Junio, México.
- 1997 "La presencia de las mujeres en las movilizaciones indígenas contemporáneas en México", en Alberti M., Pilar y Emma Zapata M. (Coords.), *Desarrollo rural y género. Estrategias de sobrevivencia de mujeres campesinas e indígenas ante la crisis económica*, México, Colegio de Posgraduados en Ciencias Agrícolas.
- BONFIL Sánchez Paloma y Raúl Marcó del Pont Lalli
- 1995 *Mujer indígena hoy. Panorama y perspectivas*, México, COMAPO.
- 1999 *Las mujeres indígenas al final del milenio*, México, FNUAP, CONMUJER.

BOURDIEU, Pierre

- 2003 Capital Cultural, escuela y espacio social. Ed. Siglo XXI. 5ta ed.
- 2000 Cosas Dichas. Gedisa. Barcelona.
- 1990 "Dominación masculina". (Trad. Pastora Rodríguez) La Ventana, Revista de Estudios de Género. Universidad de Guadalajara. Guadalajara, Jalisco, México. Núm. 3 Junio 1996.
- 1995 Capital Cultural, escuela y espacio social. Siglo XXI. Editores. España.
- 1993 Razones prácticas sobre la Teoría de la Acción. Anagrama, Barcelona.
- 1975 El oficio del sociólogo. Siglo XXI Editores.

BOURDIEU Pierre y Passeron Jean-Claude

- 1998. La Reproducción. Elementos para una Teoría del sistema de enseñanza. Fontamara. México. 3ra. Ed.

BOURDIEU Pierre

- 2003 Capital Cultural, escuela y espacio social. Ed. Siglo XXI. 5ta. ed. España.

CARBAJAL Ríos Carlota

- 1995 "una experiencia de participación campesina en el movimiento popular", en Núñez Vera, Miriam Haydee, Ma. Cecilia González y Cecilia Fernández Zaya (eds.), Estudios de género en Michoacán. Lo femenino y lo masculino en perspectiva, Morelia, Universidad Autónoma de Chapingo, Centro Regional Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, CIDEM.

CABRERA Mendoza, Rodolfo García del Castillo y Martha Gutiérrez Mendoza

- 1995 La nueva gestión municipal en México. Análisis de las experiencias innovadoras en gobiernos locales, México. Porrúa-CIDE. México.

CARLSEN Laura

- 1993 "Reflexiones sobre un proyecto sindical feminista", en El Cotidiano, Núm. 53, marzo-abril, México.

CASSAS Chausel, Yoloxóchilt

- 1997^a "Jacqueline Peshard", en FEM, año 21, Núm. 169, abril. México.
- 1997^b "Amalia García. Una feminista en el senado", en Propuesta, 31 de julio, México.

CASTILLO Millán, Ramón

- 1984 Programa de vivienda en San Miguel Teotongo (Sección Mercedes), Tesis Licenciatura (Arquitecto)-UNAM, Facultad de Arquitectura. México. 233

CENTRO de Encuentros y Diálogos

- 1994 ¿Qué es el CED?, Cuernavaca, México, CED Centro de Estudios y Servicios Municipales Heriberto Jara, AC.
- 1995 Memoria. Encuentro Estatal de Funcionarios Municipales en Michoacán, México, CESEM.

CEPEDA de León, Ana Lilia

- 1996 "Mujeres y medios de comunicación", en Quórum, 2a. época, año v, núm. 42, mayo, México.

- CERVANTES Montoya, Carina Berenice
1986 Centro parroquial San Miguel Teotongo. Tesis Licenciatura (Arquitecto)-UNAM, Facultad de Arquitectura. México. p.76.
- CISNEROS Sosa, Armando
2002 Crisis del Estado de Bienestar y Movimientos Sociales Urbanos, Revista Ciudades. Núm. 55, julio-septiembre. RNIV. Puebla. México, p. 41-44.
- CÓDIGO electoral del Distrito Federal
2003 México.
- COMITÉ Nacional Coordinador para la IV Conferencia sobre la Mujer
1995 Participación en la vida pública y acceso a la toma de decisiones, México, CONAPO.
- CONGRESO Nacional Indígena
1996 "La voz de las mujeres", en Cuadernos Agrarios, Núm. 13, enero-junio, México. La Lucha para la integración de la mujer
1987 La lucha femenil y la XIII Asamblea Nacional. Resultados y perspectivas, México, CIM.
1995 Mujer priísta veracruzana: historia y compromiso, México, CIM-PRI.
- CONSEJO para la Integración de la Mujer
1987 La Lucha femenil y la XIII Asamblea Nacional, Resultados y perspectivas, México.
1995 Mujer priísta veracruzana: historia y compromiso, Veracruz, CIM/ PRI.
- CORONA Martínez, María del Rocío
1984 El papel de los fraccionadores clandestinos en el proceso de urbanización de la ciudad de México. El caso de San Miguel Teotongo, 1972-1983. Tesis Licenciatura (Licenciado en Sociología) UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México p.426.
- CORTINA, Regina
1989 "Poder y cultura sindical: La mujer en el sindicato de Trabajadores de la Educación en el Distrito Federal" en Oliveira, Orladina de (Coord.), Trabajo, poder y sexualidad, México, PIEM, COLMEX. p.241-269.
- CORTES Peñafiel, Eduardo Javier Gerardo
1986 Programa de mejoramiento de vivienda en la Colonia San Miguel Teotongo. Tesis Licenciatura (Arquitecto)-UNAM, Facultad de Arquitectura. México. p.149.
- CRASKE, Nikki
1992 "Mujeres de la CNOP: el caso de la federación de Colonias Populares en Jalisco", en Massolo, Alejandra (comp.), Mujeres y ciudades. Participación social, vivienda y vida cotidiana, México, PIEM, COLMEX. p. 143-165.
- CHARLES, Mercedes
1997 "Mujeres y Ciudadanas", en FEM, año 21, núm. 169, abril, México.

CHÁVEZ Guadarrama Eva

- 1997 El liderazgo femenino en el movimiento urbano popular. Cinco casos. Ciudad de México, 1985-1994, tesis de Licenciatura en Antropología Social, México ENAH.
- 1999 "Retrospectiva: liderazgo femenino y espacialidad urbana. Área metropolitana 1985-1994. El Movimiento Urbano Popular, cinco casos, en Cuicuilco, Nueva Época, Vol. 6, núm. 17, septiembre-diciembre, México, ENAH. p. 49-73.

DAVIS, Tine

- 1997 "Identidad femenina y representación política: algunas consideraciones teóricas", en Ma. Luisa Tarres (comp.) La voluntad de Ser. Mujeres en los noventas, México, PIEM-COLMEX.

DEBATE feminista

- 1991 "Las cuotas de mujeres en el PRD: tres opiniones", en Debate Feminista, año 2, vol. 3, mayo, México.

DELGADO Gallego, Maria Eugenia

- 1994 Un modelo psicosocial como propuesta de análisis del surgimiento de un sujeto social. Estudio de un caso: Unión de colonos de San Miguel Teotongo. Tesis Maestría en Psicología Social. UNAM, Facultad de Psicología. México. 423 p.

DÍAZ Montes, Fausto David A. López

- 1988 "La participación de la mujer en las elecciones municipales", en Josefina Aranda Bezaury (Comp.) Las mujeres en el campo, México. Universidad Autónoma de Benito Juárez de Oaxaca.

DOBRINER William. M.

- 1975 Estructuras y sistemas sociales. Panorama sociológico. Ed. Trilla. México.

DURHEIM, Emile

- 2001 Las reglas del método sociológico. Ed. Coyoacán. 5ta. ed. México.

ESTATUTO de Gobierno del Distrito Federal

2000

ESPINOSA Damián, Gisela

- 1992 "Mujeres del Movimiento Urbano Popular, 1983-1985", en Massolo, Alejandra (comp.), Mujeres y Ciudades. Participación Social, vivienda y vida cotidiana, México, PIEM, COLMEX. p. 39-95.
- 1993 "Feminismo y movimiento de mujeres", en el Cotidiano, Núm. 53, marzo-abril, México.
- 1998 "Participación social y acción ciudadana de las mujeres del Movimiento Urbano Popular en el Valle de México", en Vereza, Mónica y Graciela Hierro (Coords.), Las mujeres en América del norte al final del milenio, México, PUEG, CISAN, UNAM. p. 175-189
- 1999 "Feminismo histórico y feminismo popular: convergencias y conflictos", en Cuicuilco, Nueva época, Vol. 6, núm.17, septiembre-diciembre, México, ENAH.

- 2000 "Las mujeres de San Miguel Teotongo a la hora de la lucha ciudadana", en Barrera Bassols, Dalia (comp.), *Mujeres, ciudadanía y poder*, México, PIEM, COLMEX. p. 29-94.
- ESPINOSA Damián, Gisela y Alma Sánchez
- 1990 "Hacia una nueva dimensión del feminismo" en Cuadernos de Investigación, núm. 14, México, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán, UNAM. p. 561-518.
- 1992 "También somos protagonistas de la historia de México", en Cuadernos para la Mujer, serie Pensamientos y Luchas, Núm. 7, México, Equipo de Mujeres en Acción Solidaria, Centro Michoacano de Investigación y Formación "Vasco de Quiroga".
- ESPINOSA de Parrodi, Patricia
- 1995 "La mujer ante el nuevo milenio", en la Nación, años LIV, núm.1945, 22 de diciembre, México.
- EDITORIAL
- 1991 "Las cuotas de mujeres en el PRD: tres opiniones", Debates Feministas, año2, Vol. 3, mayo, México.
- 1993 "Segundo Congreso. Exigen Igualdad", Motivos, 17 de julio. México
- 1995 "Trabajo que deja huella", La palabra, México, PAN, año 9, julio-septiembre
- ESPINOSA Gómez, Rosa Aurora
- 1994 "Vida cotidiana y expresiones de poder en las mujeres de la comunidad. Estudios de caso: Municipio de Apaseo El Alto, Guanajuato", en Salles, Vania y Elsie Mc Phail (Coords.), *Nuevos textos y renovados pretextos*, México, PIEM, COLMEX. p. 561-618.
- FABIAN Lorenzo, Lidia
- 1995 "El espíritu de Oaxtepec en el PRD y la participación de la mujer", en el Sol Azteca, septiembre, México.
- FACULTAD Latinoamericana de Ciencias Sociales
- 1995 *Mujeres latinoamericanas en cifras*. México, Santiago de Chile, FLACSO.
- FERNÁNDEZ Christlieb, Paulina
- 1995 "Participación Política de las mujeres en México" en Fernández Poncela, Anna M. (comp.), *participación política. La mujer en México al final del milenio*, PIEM, COLMEX. p. 85-96.
- FERNÁNDEZ Poncela, Anna M
- 1995 *Participación Política. Las mujeres en México al Final del Milenio*. Colegio de México. México.
- 1995^a "Participación social y política de las mujeres en México: un estado de la cuestión", en Fernández Poncela, Anna M. (comp.), *Participación Política. Las mujeres en México al final del milenio*, México, PIEM, COLMEX. p. 23-84.
- 1995^b "Comportamiento electoral y acceso de las mujeres a la élite política, en *Política y Cultura*, año 3, núm. 5, otoño, México, UAM-Xochimilco.

- 1996 "De la ciudadanía sustraída a la democracia paritaria. Hombres y mujeres en la política", ponencia presentada en el Seminario Mujeres, Cultura Cívica y Democracia, 8 al 12 de julio, México, PUEG, UNAM, UNESCO.
- 1997 Hombres, Mujeres y política. Una Mirada desde la Opinión Pública y sus protagonistas. UAM. Xochimilco. México. p.226.
- 1997^a "Las mujeres y sus preocupaciones en las plataformas electorales de 1997", en FEM, año 21, núm. 171, junio, México.
- 1997^b "Comportamiento electoral femenino hoy: sorpresas y tendencias", en el Cotidiano, Núm. 84, julio-agosto, UAM, México.
- 1997^c "Las acciones afirmativas en la política", en FEM, año 21, núm. 169, abril, México.
- 1998 "La mujer en el poder municipal", en FEM, núm.72, diciembre, México.
- FLORES Hernández Eugenia
- 1998 *Las mujeres de los grupos de salud de las organizaciones urbanas populares: las mujeres del Comité de Salud de la Unión de Colonos de San Miguel Teotongo*. Tesis de Maestría en Antropología social. Escuela Nacional de Antropología. México. p. 208.
- FOUCAULT, Michel.
1992. *Genealogía del Poder. Microfísica del Poder*. Ediciones la Piqueta. 3ra ed. Edición y traducción de Julia Varela y Fernando Álvarez- Uría Madrid, España.
- FRAUSTO Crotte, Salvador.
- 1998 "Ellas y sus conquistas. Los triunfos políticos del feminismo" en *Bucareli*. Suplemento de Información y Análisis Político. Año 2, número 57, 19 de julio de 1998 pp.8-9.
- GALINDO Ángeles, Hedí
- 2002 *Corredor cultural San Miguel Teotongo La Paz*. Tesis Licenciatura Arquitecto)-UNAM, Facultad de Arquitectura. México. p.144.
- GARCÍA Medina Amalia
- 1995 "La lucha por la ciudadanía plena en el Distrito Federal", en Fernández Poncela, Anna M. (comp.), *Participación política. Las mujeres en México al final del milenio*, México, PIEM, COLMEX. p. 165-173.
- 1997 "La reforma democrática, la transición democrática y la ciudadanía", en *Feminismo en transición, Transición al feminismo*, México, GEM.
- GIDDENS, Anthony
- 1998^b *La constitución de la Sociedad. Bases para la Teoría de la Reestructuración*. Amorrortu Editores. Buenos Aires, Argentina.
- GIMÉNEZ, Gilberto
- 2002 "Para una teoría del actor en las ciencias sociales. Problemática e la relación entre estructura y "agency". Mimeo.

- GONZÁLEZ Hernández, Pedro y González Cisneros, Raúl A.
1986 Escuela secundaria técnica y comercial San Miguel Teotongo Delegación Iztapalapa D. F. Tesis Licenciatura (Arquitecto)-UNAM, Facultad de Arquitectura. México. p.72.
- GONZÁLEZ Núñez, José de Jesús; Monroy de Velasco, Anameli
2004 Dinámica de grupos Técnicas y Tácticas. Ed. Pax. México.
- GONZÁLEZ Ortega, Héctor y Rodríguez González, David
1982 Conjunto educativo San Miguel Teotongo. Delegación Iztapalapa. Tesis Licenciatura (Arquitecto)-UNAM, Facultad de Arquitectura. UNAM. México.
- GRUPOS de Mujeres XI'NICH'
1996 "Reflexiones sobre democracia política e instituciones públicas", en Cuadernos agrarios, núm. 13, enero-junio, México.
- GUADARRAMA Olivera, Ma. Eugenia
1995 "Mujeres del Movimiento Urbano Popular: actuaciones y discursos de género", en Massolo Alejandra (comp.), Los medios y los modos. Participación política y acción colectiva de las mujeres, México, PIEM, COLMEX. p. 187-212.
1997 "Mujeres en Movimientos sociales", en Confluencias, núm. 10, Vol. II, junio, Veracruz, México.
- GARDUÑO Yáñez, Ana
2001 La desnutrición en niños menores de 5 años, en la Colonia San Miguel Teotongo, Delegación Iztapalapa Tesis Licenciatura (Licenciado en Trabajo Social)-UNAM, Escuela Nacional de Trabajo Social. México. P.55.
- GUTIÉRREZ Rayas, J. Eugenio
1982 Centro de desarrollo infantil en San Miguel Teotongo, Iztapalapa, D.F. Tesis Licenciatura (Arquitecto)-UNAM, Facultad de Arquitectura. UNAM. México.
- GUEVARA Pérez, Gabriel
2002 Franja de integración metropolitana: San Miguel Teotongo /La Paz centro regional cultural. Tesis Licenciatura (Arquitecto)-UNAM, Facultad de Arquitectura. México. p.60.
- HANSON Morton, Radall S.
1995 "Mujeres militantes: Las damas católicas en la época de la Revolución Mexicana", en Núñez, Vera, Miriam Haydeé, Ma. Elia González y Cecilia Fernández Zayas (eds.), Estudios de género en Michoacán. Lo femenino y lo masculino en perspectiva, Morelia, Universidad Autónoma de Chapingo, Centro Regional Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, CIDEM.
- HERNÁNDEZ Carballido
1992 "Las candidatas y sus propuestas sobre las mujeres", en Doble Jornada, 1 de agosto, México.

- HERNÁNDEZ Castillo, Rosa Aída y Héctor Elizondo
1996 "Las demandas de la mujer indígena en Chiapas", en Nueva Antropología, Vol. XV, Núm. 49, marzo, México.
- HERNÁNDEZ Pérez, Olivia y Ma. Del Carmen Mendoza Rancel
1999 Escuela de liderazgo y participación de las mujeres indígenas, México, Servicio de Desarrollo y Paz, AC. , Academia de Derechos Humanos.
- HERNÁNDEZ Rosete Martínez, Daniel D.
1996 "Género y Roles familiares: la voz de los hombres" Tesis para obtener el grado de Maestro en Antropología Social. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. CIESAS. México, DF.
- HIDALGO Ramírez, Antonieta.
1996 Participación femenina en los partidos políticos mexicanos. El caso de las mujeres del PRI, tesis de maestría en Sociología Política, México, Instituto José Ma. Luis Mora.
1997. "¿Cómo ascienden las priístas a los puestos de decisión y poder? Un estudio exploratorio", en el Cotidiano, Núm. 84, julio-agosto, México.
2000 "Mujeres panistas destacadas. Algunas estrategias de ascenso y legitimación política", en Barrera Bassols, Dalia (comp.), Mujeres, ciudadanía y poder, México, PIEM, COLMEX. p. 295-342.
- HILLMAN Karl-Heinz
2001 Diccionario Enciclopédico de Sociología. Ed. Herder. Barcelona.
- INSTITUTO de Capacitación Política
Participación Política de las mujeres en México. Siglo XX, México, ICAP, PRI.
- JIMÉNEZ Cortes, Elsa Verónica
1983 Programa de vivienda para San Miguel Teotongo Tesis Licenciatura (Arquitecto)-UNAM, Facultad de Arquitectura. UNAM. México p. 243.
- JIMÉNEZ Guzmán, María Lucero
2002 Dando voz a lo varones. Sexualidad, reproducción y paternidad de algunos mexicanos. Tesis de Doctorado de la Facultad de Ciencia Políticas y Sociales. UNAM. México.
2003 Dando voz a lo varones. Sexualidad, reproducción y paternidad de algunos mexicanos. CRIM. Cuernavaca. México.
- JUÁREZ Rivera, José Ray
1985 Estudio de vivienda en la colonia San Miguel Tesis Licenciatura (Arquitecto)-UNAM, Facultad de Arquitectura. México. p. 168.
- KROTZ, Esteban
1997 "La Dimensión Utópica en la Cultura Política: Perspectivas Antropológicas en La Cultura Política a fin de Siglo. Coord. Rosalía Winocour. Juan Pablo Editores, FLACSSO. México.

- LAGARDE y de los Ríos, Marcela.
2003 Los cautiverios de las mujeres: Madresposas, Monjas, Putas y Locas. UNAM. México. Segunda reimpresión.
- LEGORRETA Gutiérrez, Alfredo
1982 Escuela primaria San Miguel Teotongo México D. F. Delegación Iztapalapa. Tesis Licenciatura (Arquitecto)-UNAM, Facultad de Arquitectura. UNAM. México.
- LEÓN, Gloria
1995 "La mujer en Acción Nacional y su influencia en la sociedad" en Fernández Poncelas, Anna M. (comp.), participación política. Las mujeres al final del milenio, México, PIEM, COLMEX. P. 159-163.
- LEY de Participación Ciudadana del Gobierno del Distrito Federal.
2004
- LOAEZA, Soledad
1990 El comportamiento político de las clases medias en la crisis", en las clases medias en la crisis, México, El Colegio de México.
1992 "La participación política de la mujer en México", en el llamado de las urnas, México, Cal y Arena.
- LÓPEZ Paniagua, Rosalía y Ma. Elena Jarquín Sánchez
1996 "Organización de mujeres: entre la manipulación y la toma de conciencia. El caso de la Frailesca, Chiapas", en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Núm. 164, año XLI, abril-junio, México, FCPyS-UNAM.
- MAGALLÓN Cervantes, Ma. Del Carmen
1988 "Participación de la mujer en las organizaciones campesinas: algunas limitaciones", en Aranda Bezaury, Josefina (comp.), La mujer en el campo, México, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.
- MARÍN Levario, Carmen Guadalupe
1989 Trabajo doméstico y participación política: El caso de las mujeres de movimiento de pueblos y colonias del Sur (1976-1989). Tesis Licenciatura (Sociología) FCPyS-UNAM. México.
- MÁRQUEZ Cabrera, Ma. Rosa
1998 "Participación política femenina", México, PRD, Mimeo.
- MARTÍNEZ Arellano, Rogelio
1984 Mercado guardería en San Miguel Teotongo, Iztapalapa, D. F. Estado de México. Tesis Licenciatura (Arquitecto)-UNAM, Facultad de Arquitectura. México. p.124.
- MARTÍNEZ Buendía, Luis Abraham
1998 Clínica-hospital de gineco-obstetricia San Miguel Teotongo Iztapalapa. Mexico. Tesis Licenciatura (Arquitecto)-UNAM, Facultad de Arquitectura. México. p.110.

- MARTÍNEZ Cárdenas, Edgar Alexander
2002 Corredor cultural San Miguel Teotongo La Paz. Tesis Licenciatura (Arquitecto)-UNAM, Facultad de Arquitectura. México. p. 94.
- MARTÍNEZ F., Alicia
1993^a "De poder, podemos: Diferencias genéricas en la democracia socio- política", en el Cotidiano, núm. 53, marzo abril, México.
1993^b "Itinerarios ciudadanos: la movilización femenina en el México de los noventas", Perfiles Latinoamericanos, año 2, Núm. 2 de junio, México. FLACSO.
1993^c "Un vínculo de tensión: políticas públicas y diferencias genéricas" en Martínez F., Alicia Inés (comp.), Mujer, gobierno y sociedad civil. Políticas en México y Centroamérica, Núm. 2, México, FLACSO.
- MARTÍNEZ, Griselda
1996 "Las mujeres en las estructuras del poder político", en Bien común y gobierno, año 2, núm.22, septiembre, México.
- MARTÍNEZ, Griselda y Rafael Montesinos
1996 "Mujeres con poder: nuevas representaciones simbólicas", en Nueva Antropología, Vol. XV, núm. 49, marzo, México, UAM.
- MARTÍNEZ, Rodríguez, Lorena
1996 "Participación política de la mujer", en Quórum, 2a. época, año v, núm. 42, mayo, México.
- MASSOLO, Alejandra
1983 "Las mujeres en los movimientos sociales urbanos en la ciudad de México", en Iztapalapa, núm. 9, junio-diciembre, México, UAM-I. p.152-167.
1987 "La corriente hacia abajo: descentralización y municipio", en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, núm. 128, abril-junio, México, UAM.
1989 "Participación e identidad de la mujer en la tercera jornada", en Cooper, Jennifer et al. (Comp.), Fuerza de trabajo femenina urbana en México, vol. II, México; UNAM, Porrúa. 693-720.
1991 "De la Tierra a los Tortibonos: La lucha Urbana de las Mujeres en la Ciudad de México" en Las mujeres y la vida de la ciudad. Comp. Feijo Herzer. Ed. Por el Grupo editorial latinoamericano. p.63-90.
1991 "Tendencias de la gestión municipal y participación ciudadana" en Schteingart, Martha y Lucuano D´ Andrea (comps.), Servicios urbanos, gestión local y medio ambiente, México, COLMEX, CERFE.
1992^a "El gobierno municipal y las mujeres", en Memoria, CEMOS, Núm. 43, junio, México.
1992^b Por amor y coraje. Mujeres en movimientos urbanos en la Ciudad de México, PIEM, COLMEX. p. 418.
1995^a "Participación femenina en el gobierno municipal", en Fernández Poncela, Anna M. (comp.) participación política. Las mujeres en México al final del milenio, México, PIE, COLMEX. p. 137-146.

- 1995b "El gobierno municipal ¿a la mano de las mujeres?, En Federalismo y Desarrollo, año 9, núm. 52, noviembre, México, BANOBRAS.
- 1995c "Introducción. Política y mujeres: una peculiar", en Massolo, Alejandra (comp.), Los medios y los modos. Participación política y acción colectiva de las mujeres, México, COLMEX. p. 13-44.
- 1995d "El género en las encuestas de opinión pública: una exploración", ponencia presentada el VII Encuentro Nacional de Investigadores en Estudios Electorales, 29 de noviembre a 2 de diciembre, Tlaxcala.
- 1996 "Mujeres en el gobierno municipal. El caso de Torreón, Coahuila", en Ziccardi Alicia (coord.), La tarea de gobernar. Gobiernos locales y demandas ciudadanas, México, Porrúa, IIS-UNAM.
- 1998 "Pluralidad política y pluralidad de género a favor de ayuntamientos democráticos", En Barrera Bassols, Dalia y Alejandra Massolo (Coords.), Mujeres que gobiernan municipios. Experiencias, aportes y retos, México, PIEM, COLMEX. p. 31-48.
- 1999 Defender y cambiar la vida. Mujeres en Movimientos Populares urbanos. Cuicuilco. Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia Nueva Época. Volumen 6. Número 17, septiembre-diciembre. P. 13-23.

MEDINA Carrasco, Gabriel.

- 1998 "El enfoque biográfico: una aproximación comprensiva a las discontinuidades sociales. Mimeo.

MILAN, Mágina

- 1996 Mujeres indígenas y zapatismo. Nuevos horizontes de visibilidad", Cuadernos Agrarios, núm. 13, enero-junio, México.

MILLETT, Kate

- 1975 Política Sexual. México. Aguilar

MOGROVEJO, Norma

- 1992 "Movimiento urbano y feminismo popular en la Cd. de México, en Massolo, Alejandra (comp.), Mujeres y ciudades. Participación social, vivienda y vida cotidiana, México, PIEM, COLMEX. p. 59-95.

MORALES Suárez, Norma Delia

- 2000 "Las mujeres de Cristo rey, comunidad sinarquistas del sur de Sinaloa", en Barrera Bassols, Dalia (comp.), "Mujeres, ciudadanía y poder", México, PIEM, COLMEX.

MOTIVOS

- 1993 "Segundo Congreso. Exigen igualdad", en Motivos, julio 17, México

MUÑIZ, Elsa, Corona Adriana

- 1996 "Indigenismo y género: violencia doméstica", Nueva Antropología, Vol. XV, núm. 49, marzo, México.

NAVARRO Benítez, Bernardo y Moctezuma Barragán, Pedro.

- 1989 La urbanización popular en la Cd. De México. Ed. Nuestro Tiempo. Instituto de Investigaciones económicas. México. p. 247.

- 1980 Acumulación de capital y utilización del Espacio urbano para la reproducción de la fuerza de trabajo: El caso de una colonia popular San Miguel Teotongo. Tesis Licenciatura (Licenciado en Economía)-UNAM, Facultad de Economía. México. p.327.
- NUEVA Enciclopedia Cultural
1975 IEPISA. Tomo I Ed, Ramón Sopena. Barcelona. p. 1792.
- NORBERTO Bobbio; Mateucci, Nicola.
1984 Diccionario de Ciencia Política. Siglo XXI. 2da. Vol. I, Ed. España.
- NÚÑEZ González, Oscar
1990 Innovaciones democrático-culturales del movimiento urbano popular, México. UAM-A.
- OEHMICHEN, Cristina
2000 "relaciones de etnia y género; una aproximación a la multidimensionalidad de los procesos identitarios", en Alteridades, año 10, núm. 19, enero-junio, México, UAM-I.
- O´FARRIL Tapia, Carolina
1995 "Las mujeres y la política: encuentros, desencuentros y tropiezos", en Fernández Poncela, Anna (comp.), Participación política. Las mujeres en México al final del milenio, México, PIEM-COLMEX. p. 149-150.
- PEDRERO Nieto, Mercedes.
1992 "Cinco dimensiones sobre la situación de la mujer Mexicana: Legal, Política, Bienestar, Trabajo y Fecundidad" en Políticas de Población en México: Un acercamiento a sus planteamientos y efectos. UNAM, CRIM. Cuernavaca, México. pp. 181-241
- PAREDES, Beatriz
1989 Cinco discursos sobre la participación de la mujer. Tlaxcala. PRI-ICADEP
- PARDO, María del Carmen
1998 "La participación de las mujeres en la gestión municipal", en Barrera Bassols, Dalia y Alejandra Massolo (coord.), Mujeres que gobiernan municipios, Experiencias, aportes y retos, México, PIEM, COLMEX. p. 49-62.
1995 La Modernización Administrativa en México. COLMEX.
- PARSON Talcot
1988 El Sistema Social. Ed. Alianza. 2da. reimpresión Madrid
- PARTIDO Acción Nacional
1992 IV Conferencia Mundial de las Mujeres. Plataforma de Acción Nacional sobre la mujer, México, PAN.
1997 Realidad de la mujer y propuestas de solución, México, PAN.
1998 La mujer en los Congresos. Memoria de la II Reunión Nacional de Funcionarias Públicas Panistas, marzo, México, DF., PAN. Partido de la Revolución Democrática

- 1996^a Mujeres, sueños y verdad. Nuestra propuesta a la igualdad, México, PRD.
 1996b "Programa de trabajo de la Secretaría de la Mujer 1996-1997". México, PRD.
 1997^a Veinte puntos por la igualdad, México, PRD.
 1997b "Relativos de la II Conferencia Nacional de las mujeres del PRD", México, PRD.

PARTIDO Revolucionario Institucional-DF.

- 2001 Documentos del PRI. 18 Asamblea. México.

PESCHARD, Jacqueline

- 1995 La Cultura Política Democrática. Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática. IFE. 2da. ed. México. p. 52.
 1996 "La especificidad está en la diversidad. El voto de las mujeres en México", en Mariano García Viceroy y Angelica Pulido (comps.), Humanismo, familia y sociedad. México. COLMEX_Instituto Nacional de Nutrición Salvador Zubira.

PIZZORNO A., Kaplan M., Castells M.

- 1975 Participación y Cambio Social en la Problemática contemporánea, Buenos Aires, Argentina, Ed. Siap. Plateos.

PONCE de Patiño Delia

- 1992 "Formas de organización y participación política de la mujer en el siglo XXI", en organización y participación política de la mujer, México, Cambio XXI, Fundación Mexicana.

POSADA Barnard, Antonio

- 1985 San Miguel Teotongo mercado e iglesia. Tesis Licenciatura (Arquitecto)-UNAM, Facultad de Arquitectura. UNAM. México. p.115.

PRIES Ludger

- 1996 "¿Institucionalización o desinstitucionalización del curso de vida? Biografía y Sociedad como un enfoque integrativo e interdisciplinario". Estudios Demográficos y Urbanos. Vol. 11. Núm. 2. Mayo-agosto 1996. El Colegio de México. México.

PROGRAMA Nacional de la Mujer

- 1997 "Más mujeres al Congreso", México, SEGOB, 1997.

PROGRAMA Nacional de la Mujer

- 1996 Participación política de las mujeres (memoria), 29-30 de septiembre y 1 de octubre, Cocoyoc, México, PAN.

PUJADAS Muñoz, Juan José

- 1999 El método biográfico; el uso de las historias de vida en ciencias sociales, Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

RAMÍREZ Anaya, Leticia

- 1998 "Propuestas y avances de las mujeres perredistas" en Barrera Bassols, Dalia y Alejandra Massolo (coords.), Mujeres que gobiernan municipios. Experiencias, aportes y retos, México, PIEM, COLMEX. p.241-244.

RAMÍREZ Botello, Marcelino

- 1982 Guardería jardín de niños en San Miguel Teotongo Tesis Licenciatura (Arquitecto)-UNAM, Facultad de Arquitectura. UNAM. México p. 34.

RAMÍREZ Sánchez, Miguel Ángel

- 1995 Mujeres y participación social en Sonora", en Alejandra Massolo (comp.), Los medios y los modos. Participación política y acción colectiva de la mujer, México, PIEM-COLMEX.

RAMÍREZ Sainz, Juan Manuel

- 2002 La política, lo político y el Movimiento Urbano Popular" Revista Ciudades. Núm. 55, julio-septiembre. RNIV. Puebla.México. p .3-9.

RANGEL, Alejandra

- 1992 "Amelia Mata: liderazgo femenino y demandas populares", en Massolo, Alejandra (comp.), Mujeres y ciudades. Participación social, vivienda y vida cotidiana, México, PIEM, COLMEX. p.167-193.

RODRÍGUEZ Velásquez, Daniel

- 2002 "El Movimiento Urbano Popular y su conversión" Revista Ciudades. Núm. 55, julio-septiembre, RNIV. Puebla. México. P. 10-17.

RADOLP, Dora

- 1991 "Desarrollo, clase social y movilizaciones femeninas", en Salles, Vania (comp.), Textos y Pretextos. Once estudios sobre la mujer, México, PIEM, COLMEX.

RAVELO Blancas, Patricia

- 1996 "Protagonismo y poder: sindicato de costureras 19 de septiembre", en Nueva Antropología, Núm. 49, Vol. XV, Marzo, México, UAM.Red Nacional de Promotoras y Asesoras Rurales.
- 1999 Plataforma de las mujeres rurales, campesinas e indígenas, México, Red Nacional de Promotoras y Asesores Rurales.

RECANSES Fiches, Luis.

- 1996 Tratado General de Sociología. 3ra reimpresión. Ed. Porrúa Argentina.

RED Nacional de Promotoras y Asesoras Rurales

- 1999 Plataforma de las mujeres rurales, campesinas e indígenas, México.

RIQUER Fernández Florinda

- 1994 "Ámbito doméstico y participación social de las mujeres: el caso del Movimiento Popular de Pueblos y Colonias del Sur" en Salles, Vania y Hélice Mc Phail (coords.), Nuevos textos y Renovados pretextos. Once estudios sobre la mujer, México, PIEM, COLMEX p. 619-654.

- 1996 "Mujer y proceso de individuación: ciudadanas simbólicas", en Acta sociológica, FCPyS-UAM, núm. 16, enero-abril, México.
- ROBLES, Rosario
- 1992 "Voces de mujeres. La experiencia de las campesinas e indígenas del Valle del Mezquital", ponencia presentada en el V Coloquio de Estudios e Género, 16 al 20 de octubre, México, DF, PUEG, UNAM.
- ROBLES Rosario, Ana Lilia Cepeda
- 1991 "Las mujeres y las elecciones de 1991", en El Cotidiano, Núm. 44, noviembre-diciembre, México, UAM.
- RODRÍGUEZ Cabrera, Verónica
- 2000 Liderazgos femeninos y los caminos de las mujeres en el Rancho Nuevo de la Democracia, Guerrero, tesis de maestría en Desarrollo Rural, México, UAM-X.
- RODRÍGUEZ Ramírez, Yolanda
- 1995 "Participación política de las mujeres en el PRI", en Fernández Poncela, Anna (comp.), Participación política. Las mujeres en México al final del milenio, México, PIEM, COLMEX. p. 107-120.
- 1998 "Participación de las mujeres en el PRI. Propuestas para el cambio", en Barrera Bassols, Dalia y Alejandra Massolo (coords.), Mujeres que gobiernan municipios. Experiencias, aportes y retos, México, PIEM, COLMEX. p. 245-251.
- RODRÍGUEZ Villafuerte, Beatriz
- 1996 "Mujeres y gestión urbana", en Confluencias, núm. 10, Vol. II, junio. Veracruz, México.
- 2000 "Mujeres y participación ciudadana en un ayuntamiento panista: Córdoba Veracruz", en Barrera Bassols, Dalia (comp.), Mujeres, ciudadanía y poder, México, PIEM, COLMEX. p. 227-293.
- ROJAS, Rosa
- 1995 Chiapas ¿y las mujeres qué?, México, La Correa Feminista.
- SAM Bautista, Magdalena
- 1988 "Mujeres gobernando en Veracruz: tres estudios de caso" en Barrera Bassols, Dalia y Alejandra Massolo (coord.), Mujeres que gobiernan municipios. Experiencias, aportes y retos, México, PIEM, COLMEX. p. 63-82.
- SANDOVAL Flores Etelvina
- 1992 "Mujer, maestra y sindicalista" en Tarres, Ma. Luisa (comp.), la voluntad de ser. Mujeres en los Noventas, México, PIEM, COLMEX. p. 262-290.
- SÁNCHEZ Olvera, Alma Rosa
- 2002 El Feminismo Mexicano Ante el Movimiento Urbano Popular. Dos expresiones de lucha de género (1970-1985). UNAM-ENEPA-Plaza y Valdes, México.
- 2002 La creación Feminista de los Derechos Sexuales y Reproductivos y la Ciudadanía de las Mujeres en México. Tesis para obtener el grado de Doctorado en Sociología. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

- SARTORI Giovanni. La Política.
2004 Lógica y método en las Ciencias Sociales. 2da reimpresión. México
- SCHUTZ. Alfred.
1964. Estudios sobre la teoría social. Amorrutu. Buenos Aires.
1995 El problema de la realidad social. Amorrutu. Buenos Aires.
- SCHMULKLER, Beatriz
1995. "Las mujeres en la democratización social", en estudios de Sociología, Vol. 13, núm.37-39, México, COLMEX.
- SILVA, Luz de Lourdes
1989 "Las mujeres en la élite política de México: 1954-1984", en Orlando de Oliveira (coord.). Trabajo, poder y sexualidad, México, PIEM, COLMEX. p. 269-308.
- SOLER, George
1957 Reflexiones sobre la violencia. Ed. Pleyade. Buenos Aires.
- SPERBER, Dan.
1999 El simbolismo en general. Ed. Anthropos. Barcelona.
- STAUDT, Katlheen
1988 "Mujeres en la política: México en una perspectiva global", en Tarres, Ma. Luisa (coord.), Género y Cultura en América Latina., México, COLMEX. P. 61-88.
- STEVENSON, Linda
1998 Las mujeres políticas y la izquierda en México: reclamo de un nuevo espacio en la política institucional", en Ma. Luisa Tarres (coord.) Género y cultura en América Latina. México COLMEX.
- STEPHEN, Lyn
1988 "Género y democracia: lecciones de Chiapas" en Ma. Luisa Tarrés (coord.) Género y cultura en América Latina. México COLMES.
- SOCORRO Arzaluz, Solano
2002 "Asamblea de Barrios y Acción Colectiva" Revista Ciudades. Núm. 55, julio-septiembre, RNIV. Puebla. México, p. 26-32.
- TAMAYO Sergio
2002 "Espacios Ciudadanos" Revista Ciudades. Núm. 55, julio-septiembre. RNIV. Puebla. México, p. 45-55.
- TARRÉS María Luisa
1986 "Del abstencionismo electoral a la oposición política", en Estudios Sociológicos, Vol. IV, Núm.10, enero-abril, México, COLMEX.

1989 "Más allá de lo público y lo privado. Reflexiones sobre la participación social y política de las mujeres de la clase media, en Cd. Satélite", en Oliveira, Orlandina de (coord.), Trabajo, poder y sexualidad, México PIEM, COLMEX. p. 197-218.

- 1990 "Participación social y política de las clases medias", en varios autores, México en el umbral del Milenio. COLMEX.
- 1990b "La oposición política y la idea de democracia entre las clases medias en la coyuntura actual", en Las clases medias en la crisis, México, COLMEX.
- 1991 "Campos de acción social y política de las mujeres de la clase media", en Salle, Vania y Hélice Mc Phail (coords.) Textos y pretextos. Once estudios sobre la mujer, México, PIEM, COLMEX. p. 77-115.

TAYLOR, R.

- 2000 Aprender la Antropología. Ed. Pléyade

TORRES Zaragoza, Ma. Concepción

- 1995 "Presencia de la mujer en la política", en Núñez Vera, Miriam Haydée, Ma. Celia González Butrón y Celia Fernández Zayas, (eds), Estudios de género en Michoacán. Lo femenino y lo masculino en perspectiva, Morelia. UACH. Centro Regional Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, CIDEM.
- 1997 "La reglamentación municipal desde una perspectiva de género", en Mujer y gobierno local, México, CESEM.
- 1998 "Las ONG's y la participación de las mujeres en la gestión municipal", en Barrera Bassols, Dalia y Alejandra Massolo (coords.), Mujeres que gobiernan municipios. Experiencias, aportes y retos, México, PIEM, COLMEX p. 113-120.

TOVAR N., Yolanda

- 1997 "La invisibilidad de las mujeres del Movimiento Urbano Popular", en El Cotidiano, num. 84, julio-agosto, México.

TUÑÓN Pablos, Esperanza

- 1994 "Redes de mujeres en los sectores populares. Entre la crisis y la posibilidad democrática", en Massolo, Alejandra (comp.), Los medios y los modos. Participación Política y acción colectiva de las mujeres, México. PIEM, COLMEX p. 155-186.
- 1997 (1982-1994), Mujeres en escena: de la tramoya al protagonismo México, Porrúa.

UNIFEM_SEDESOL

- 1996 El mejoramiento del Hábitat: las mujeres mexicanas en el gobierno local, en la gestión y la producción en México.

VALADEZ Vega, Ma. Eugenia

- 1997 "Mujeres en movimiento , Sección 9 del SNTE", en Tarrés, Ma. Luisa (comp.), La voluntad de ser. Mujeres en los noventas, México, PIEM, COLMEX. p. 241-267.

VALLE, Sonia del

- 1998 "República de las mujeres ", en doble jornada, año 12, Núm.134, 6 de abril, México.

VARGAS Ávalos, Pedro

1990. "Construccionismo, Constructivismo y terapia Sistémica".FES Cuautitlán. México.

VENEGAS Aguilera, Lilia

- 1993 "De mujeres en la oposición", en Coyuntura, núm34, Segunda época, marzo, México.
- 1995 "Mujeres en la militancia blanquiazul", en Massolo, Alejandra (comp.), Los medios y los modos. Participación política y acción colectiva de las mujeres, México. PIEM, COLMEX. p. 45-80.
- 1998 "Del partido al gobierno: mujeres en la administración panista en Tijuana, B:C:", en Ma. Luisa Tarrés (Coord.), Género y cultura en América Latina, México. COLMEX.

VILLAREAL, Magdalena

- 1996 "Sectoros de poder: el Estado y la mujer campesina", en Nueva Antropología, Vol. XV, Núm 49, Marzo, México, UAM.

ZAPATA, Francisco

- 1991 "Condiciones de vida y conciencia obrera de las trabajadoras de la Volkswagen de México", en Salles, Vania (comp.), Textos y Pretextos. Once estudios sobre la mujer, México. PIEM, COLMEX. p. 381-413.

ZARAGOZA, Juan Manuel

- 1998 "Relaciones de género en los gobiernos municipales de Morelos", en Barrera Bassols, Dalia y Alejandra Massolo (coords.), Mujeres que gobiernan municipios. Experiencias, aportes y retos, México, PIEM, COLMEX. p. 83-89.

ZÁRATE Vidal, Margarita

- 2000 "Participación política, migración y mujer en Michoacán", en Barrera Dalia y Cristina Oehmichen (eds.), Migraciones y relaciones de género en México, México. GIMTRAP, IIA-UNAM.

ZEPEDA, Ma. Cristina

- 1995 "Plan de Todas", en Fernández Poncela, Anna M. (Comp.), Participación política. Las mujeres en México al final del milenio, México, PIEM, COLMEX. 179-190.